

A través de la exploración de la situación en la que se encuentran los documentos históricos producidos por los nueve primeros liceos públicos de la Región del Biobío fundados entre 1823 y 1905, la investigación aborda claves que permitan la valoración, recuperación, puesta en uso y difusión de los archivos históricos de las instituciones de educación secundaria.

Los autores, coordinadores del Programa de Archivos Escolares del Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile, presentan esta indagación en la certeza de que estos corpus documentales se pueden constituir en elementos significativos para la educación, historia, identidad y memorias locales y regionales.



Proyecto financiado por Fondart Regional Biobío 2013, modalidad investigación.

Primeros liceos de la Región del Biobío y sus archivos históricos

María José Vial Lyon

Rodrigo Sandoval Díaz



PROGRAMA ARCHIVOS ESCOLARES

INSTITUTO DE HISTORIA, PONTIFICA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

Primeros liceos de la Región del Biobío y sus archivos históricos

María José Vial Lyon

Rodrigo Sandoval Díaz

PROGRAMA ARCHIVOS ESCOLARES

INSTITUTO DE HISTORIA, PONTIFICA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

PROGRAMA DE ARCHIVOS ESCOLARES
INSTITUTO DE HISTORIA
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA

FONDART 2014

AUTORES

María José Vial Lyon
Rodrigo Sandoval Díaz

SELECCIÓN MUESTRA DE DOCUMENTOS

Carolina Tirado

DISEÑO EDITORIAL

Catalina Risso

Primera edición de 500 ejemplares

Impreso en Andros Ltda.

Santiago de Chile, agosto 2014

Índice

05	Agradecimientos
07	Palabras Preliminares
25	Los primeros liceos públicos y su patrimonio documental:
27	- <i>Liceo Enrique Molina de Concepción, fundado en 1823</i>
45	- <i>Liceo Narciso Tondreau de Chillán, fundado en 1853</i>
59	- <i>Liceo Bicentenario A-59 de Los Angeles, fundado en 1869</i>
71	- <i>Liceo Bicentenario Isidora Ramos de Gajardo de Lebu, fundado en 1881</i>
83	- <i>Liceo de Niñas A-33 de Concepción, fundado en 1883</i>
99	- <i>Liceo Marta Brunet Caráves de Chillán, fundado en 1901</i>
111	- <i>Liceo Coeducacional Santa María de Los Angeles, fundado en 1902</i>
121	- <i>Liceo Vicente Palacios Valdés de Tomé, fundado en 1905</i>
133	- <i>Liceo Almirante Pedro Espina Ritchie A-21 de Talcahuano, fundado en 1904</i>
143	Fuentes y Bibliografía

Agradecimientos

Primeros liceos de la Región del Biobío y sus archivos históricos es el resultado de una investigación sobre el estado de situación de los archivos escolares conservados por los primeros liceos públicos fundados en la VIII Región del Biobío. Esto con el fin de establecer un plan de gestión para el rescate, organización y puesta en valor de sus archivos históricos y colaborar con la consolidación de la identidad escolar y local de las comunidades ligadas a los establecimientos educacionales. El proyecto pudo realizarse gracias a un financiamiento del Fondart Regional 2013 en la modalidad de Formación e Investigación, folio 22995 y está inserto dentro del Programa Archivos Escolares del Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile, PUC.

El equipo de investigadores asociados al proyecto fue integrado por Rodrigo Sandoval, profesor de archivística de la PUC; María José Vial, licenciada en Historia de la PUC; Carolina Loyola, candidata a doctora en Historia de la PUC; Carolina Tirado, licenciada en Historia de la Universidad de Concepción. Junto a ellos, el equipo estuvo formado por profesores y alumnos de cada uno de los establecimientos.

Quisiéramos agradecer el apoyo de las personas e instituciones antes nombradas y especialmente a los directores de cada uno de los liceos que nos abrieron sus puertas para desarrollar en conjunto este trabajo: Enrique Molina de Concepción, Narciso Tondreau de Chillán, Bicentenario A-59 de Los Ángeles, Bicentenario Isidora Ramos de Gajardo de Lebu, Liceo de Niñas A-33 de Concepción, Marta Brunet de Chillán, Coeducacional Santa María de Los Ángeles, Vicente Palacios de Tomé, Almirante Pedro Espina Ritchie de Talcahuano. Junto a ellos, un reconocimiento especial a Julio Soto, profesor de Historia del Liceo Isidora Ramos quien junto a sus alumnos trabajó con dedicación y entusiasmo. Así también a Lorena

Rigo- Righi, profesora encargada del Salón del Patrimonio del Liceo Enrique Molina.

Nuestra gratitud con el decano de la Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política Patricio Bernedo y el director del Instituto de Historia de la PUC Fernando Purcell. Agradecemos también a Claudia Arrízaga, Coordinadora del Archivo Fotográfico de la Universidad de Concepción, quien dispuso de espacio y equipo técnico para el trabajo. Por último, todo nuestro reconocimiento para Carolina Tirado, licenciada en Historia de la Universidad de Concepción, quien realizó con gran prolijidad el trabajo de selección y edición de los documentos digitalizados en cada uno de los liceos.

Palabras Preliminares

¿Qué es un archivo escolar? ¿Existen archivos de este tipo en Chile? ¿Conservan las instituciones educativas sus documentos como un patrimonio que incumbe no solo a la historia y a la cultura local sino a toda la sociedad? ¿Es necesario preservar los documentos generados por los establecimientos educacionales?

Todas estas preguntas dieron vida al proyecto *Los Archivos Escolares de la Región del Biobío* generando un proceso de conocimiento, apropiación y valorización de una herencia cultural desconocida en Chile y que requiere de la participación de los ciudadanos para develarla y proyectarla a diversos ámbitos de investigación y gestión. Los archivos escolares, “un lugar de memoria escolar y pesquisa histórica” (Menezes et al, 2005), contienen documentos producidos y recibidos por las instituciones escolares, tanto primarias como secundarias, desde el momento de su fundación. Ellos guardan fuentes inéditas que por sus contenidos permiten reconstruir vivencias y representaciones de la experiencia escolar además de la vida cotidiana, cultural y administrativa “de una determinada institución escolar posibilitando las lecturas y relecturas del pasado con vistas a las necesidades y objetivos del presente” (Luz, 2014).

El propósito del proyecto es realizar un aporte al desarrollo de la cultura local abordando el estudio sobre la situación de los archivos de las instituciones públicas de enseñanza secundaria en la región. Junto con plantear estrategias para la conservación de estos depósitos documentales, este busca entregar herramientas para activar la consolidación de una Red Nacional de Archivos Escolares en Chile. Si bien la primera etapa considera únicamente los archivos de los primeros liceos del país, la iniciativa pretende abordar posteriormente los fondos conservados por las escuelas primarias o básicas.

El proyecto *Los Archivos Escolares de la Región del Biobío* centra su estudio en los liceos más antiguos de la zona y contribuye a la comprensión del rol histórico de esta institución secundaria a través de la puesta en valor y difusión de sus documentos. El período que abarca el presente estudio considera los nueve liceos creados en la Región del Biobío entre 1823 –cuando se funda el Instituto Literario de Concepción– y 1905 –cuando la educación secundaria femenina comienza su proceso de expansión nacional y existen cuatro liceos de niñas en la zona. De ellos, cinco fueron fundados como liceos de hombres y cuatro como liceos de niñas: Liceo Enrique Molina Garmendia (1823), Liceo Narciso Tondreau de Chillán (1853), Liceo Bicentenario de Los Ángeles (1863), Liceo Isidora Ramos de Lebu (1881), Liceo Fiscal A 33 de Niñas de Concepción (1883), Liceo Marta Brunet de Chillán (1901), Liceo de Niñas de Los Ángeles (1902), Liceo Almirante Pedro Espina Ritchie de Talcahuano (1904) y Liceo Vicente Palacios de Tomé (1905).

La Región del Biobío concentra en su territorio un porcentaje importante de los primeros liceos fundados en Chile durante el siglo XIX y comienzos del XX. Entre ellos el Instituto Literario de Concepción, primer colegio de enseñanza secundaria nacido en el sur del país después de la Independencia, una institución emblemática organizada por varios próceres de la época con el fin de fortalecer la libertad conquistada en el campo de batalla. Impulsado por el intendente de la ciudad y Director Supremo de Chile, general Ramón Freire, el instituto fue creado tras la fundación del Instituto Nacional de Santiago en 1813 y el Instituto de La Serena en 1821. Asimismo, junto con Santiago y Copiapó, la ciudad de Concepción fue pionera en la formación secundaria de mujeres con la creación de la Sociedad Liceo de Niñas de Concepción en 1884 que más tarde se transformaría en el primer liceo fiscal de niñas de la región.

La relevancia de conservar los archivos de los primeros liceos del país tiene que ver con el rol histórico asignado al liceo como espacio de aprendizaje y formación ciudadana. Junto con la escuela primaria, este conformó la primera red del sistema de educación pública nacional que desempeñó un pa-

pel fundamental en la configuración de identidades locales. Reconstruir su legado implica ciertamente la revisión de la historia local ya que una parte importante de su población ha pasado por sus aulas. Si bien la historiografía y el trabajo con el patrimonio material han contribuido al desarrollo de la cultura local, este proyecto propone innovar mediante la puesta en valor y utilización de archivos documentales inéditos. Con esto, el campo de la historia, específicamente el de la educación, podrá acceder no solo a la documentación conservada en archivos oficiales –emitida por entidades administrativas como ministerios, intendencias o municipalidades– como habitualmente lo ha hecho sino también a los archivos escolares de diversos establecimientos del país. Como ejemplo puede mencionarse al equipo de investigadores tras la *Historia de la Educación en Chile (1810–2010)* (Serrano et al, 2012) que trabajó en el Archivo del Liceo Abate Molina de Talca –recientemente recuperado y organizado– utilizando nuevas metodologías cuantitativas que dieron vida a una historia social que se alza como referente en la historiografía nacional.¹

El patrimonio documental de los liceos públicos chilenos

El Programa de Patrimonio Educativo del Ministerio de Educación de Chile desarrollado entre 2004 y 2007 a través del Consejo de Monumentos Nacionales, CMN, y UNESCO, invitó a los establecimientos educacionales a declarar ante dicho consejo sus patrimonios muebles e inmuebles como Monumento Histórico. Si bien se privilegió la declaratoria de bienes inmuebles, se sumaron también bienes muebles de algunas instituciones escolares secundarias en su mayoría de la capital. Mobiliario, pinturas, libros, instrumentos de ciencias, entre otros, cubrieron la mayor parte de la declaratoria. Sin embargo, fueron escasos los documentos de archivo de-

¹ El Programa de Archivos Escolares del Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile junto al Liceo Abate Molina inauguraron en 2011 el Archivo LAM, ubicado junto a la biblioteca del liceo. Esto gracias al financiamiento del Programa para Bibliotecas y Archivos Latinoamericanos de la Universidad de Harvard.

clarados. Por dar algunos ejemplos en la ciudad de Santiago, para el Liceo Javiera Carrera se incluyeron cuatro tomos de libros de clases, un libro de registro de exámenes, todos de fines del siglo XIX, además de un libro de registros de compras de 1919. En el Liceo de Aplicación se incluyeron tres volúmenes de actas y oficios entre 1898 y 1960, en el Internado Nacional Barros Arana un libro de vida mientras en el Liceo Barros Borgoño no se identifica ningún documento de archivo. El mayor corpus documental declarado Monumento Histórico lo posee el Instituto Nacional José Miguel Carrera de Santiago. Consta en el decreto que, además de una serie de fotografías, se adjuntaron libros de matrícula, certificados y correspondencia desde 1813 a 1899. Tal como ahí se estipula los bienes afectados corresponden a “6 estantes móviles”² donde “[...] las valiosas colecciones que alberga constituyen la memoria histórica del primer liceo de hombres de Chile, conformada por los bienes muebles, libros, óleos, libros de matrículas, certificados y otros documentos. Que durante su historia han pasado por sus aulas importantes personalidades del quehacer político, social, intelectual, científico y artístico. Así podemos distinguir a dieciocho Presidentes de la República que integran la llamada Galería de Los Presidentes”.³ Para regiones solo existe la declaratoria de bienes muebles del Liceo Polivalente Sara Braun de Punta Arenas que contiene documentos de Gabriela Mistral, una colección de fotografía y cuatro aparadores de libros, desconociendo si se integra en la declaratoria al contenido de estos. Como se observa, en el ámbito institucional estatal chileno de declaración patrimonial es insignificante la presencia de documentos producidos por instituciones educativas.

El Archivo Nacional de Chile –contenedor de la documentación producida

² Decreto Exento 337/2004, Ministerio de Educación de Chile, Declara Monumento Histórico las colecciones de libros, óleos y bienes muebles que indica pertenecientes al Instituto Nacional José Miguel Carrera. En <http://www.monumentos.cl>, consulta 01/03/2014. Desde el año 2013 el Programa de Archivos Escolares junto a la Academia de Historia del IN trabaja en la organización y descripción del Archivo del Instituto Nacional, abordando la elaboración de un inventario general que permita mejorar la información disponible en la declaratoria.

³ Ibídem.

por la administración pública– conserva a su vez diversos fondos donde se almacena la documentación que circuló entre las instituciones públicas encargadas de la gestión escolar (ministerios, intendencias, gobernación, entre otros) y las instituciones educativas propiamente tal.

La valiosa documentación guardada en los liceos públicos de la Región del Biobío no tiene carácter protegido y los establecimientos no están en condiciones de responder a las consultas que la comunidad pudiera requerir de sus registros documentales. Salvo raras excepciones, no existe dentro de esta institución clave para la cultura local una organización del fondo de archivo y no existe tampoco una estructura funcional y orgánica –Archivo– que atienda a la conservación y uso de los documentos. Los fondos se guardan habitualmente en secretarías, bodegas o subterráneos y carecen de catálogos o inventarios. Estas deficiencias podrían solucionarse, entre otras medidas, a través de instituciones regionales con capacidad profesional para asistir en los procedimientos archivísticos requeridos en el desarrollo de un archivo institucional. A modo de ejemplo, el Archivo Histórico de Concepción⁴ y el Archivo Fotográfico de la Universidad de Concepción podrían convertirse en relevantes colaboradores desplegando un trabajo apoyado sobre conocimiento técnico que en una acción conjunta con los liceos podrían obtener resultados de mayor envergadura e impacto.

El proyecto *Los Archivos Escolares de la Región del Biobío* distingue las tres acepciones para el vocablo *Archivo* que se consideran desde la disciplina archivística. La primera dice relación con el contenido documental definido en torno a su agrupación mayor, el *fondo* – “Conjunto orgánico de documentos producidos y/o recibidos en el ejercicio de sus funciones por las personas físicas o jurídicas, públicas y privadas”. La segunda aborda al vocablo como “la institución cultural donde se reúne, conserva, ordena y difunden los conjuntos orgánicos de documentos para la gestión administrativa, la información, la investigación y la cultura.” En tercer lugar, el archivo referido al “local donde se conservan y consultan los conjun-

⁴ <http://www.archivohistoricoconcepcion.cl>, consulta 20/10 2014

tos orgánicos de documentos.”⁵ Dicho esto, en su primera fase el proyecto se enfoca en el contenido documental del archivo desde una concepción archivística e histórica priorizando el interés en los corpus documentales totales o fondos. Para ello se implementa un censo o inventario general de los tipos, fechas extremas y cantidad de volúmenes disponibles.

Hallazgos en los depósitos de los liceos del Biobío

El ejercicio del equipo de investigadores consistió en realizar un censo de los documentos distribuidos en diferentes dependencias de los liceos estudiados donde no existe, en general, responsabilidad institucional sobre sus archivos históricos. Por ello es posible afirmar que el archivo definido como “la institución cultural donde se reúne, conserva, ordena y difunden los conjuntos orgánicos de documentos para la gestión administrativa, la información, la investigación y la cultura” no es considerada como tal en los establecimientos educacionales sobre los cuales se enfoca el proyecto.

La excepción a la regla la constituye el Salón del Patrimonio del Liceo Enrique Molina Garmendia de Concepción. Creado en el año 2004 por iniciativa de la profesora de francés Palmira Orrego B. se han agrupado allí mobiliario, instrumental científico, fotografías, colecciones de libros y documentos históricos del liceo dentro de un proyecto más bien museográfico. El salón es utilizado para actividades culturales y pedagógicas demostrando así la preocupación institucional por la conservación de este espacio especialmente adecuado para la conservación de su patrimonio. Ello se evidencia, entre otras cosas, en la disposición de los recursos humanos y de infraestructura ya que la organización y conservación de la colección está a cargo de dos profesores que poseen horas asignadas a la tarea. A las puertas de la celebración del bicentenario el equipo a cargo del espacio trabaja en

⁵ Diccionario de Terminología Archivística publicado en 1995 por la Subdirección General de los Archivos Estatales. [Recurso Electrónico]. <http://www.mecd.gob.es/cultura-mecd/areas-cultura/archivos/mc/dta/diccionario.html>, consulta 10/03/2014

la elaboración de una base de datos de los egresados del liceo desde 1960 a 1980 a partir de los libros de registro de alumnos.

El Salón del Patrimonio, sin embargo, no es el único lugar donde se guardan documentos que en rigor pertenecen al archivo. En la Secretaría –denominada *Archivo*– se conservan y utilizan los registros de exámenes y calificaciones recientes mientras la bodega del subsuelo del edificio contiene la mayor parte de los libros de clase en desuso. Esta situación demuestra que a pesar de la valoración adjudicada al patrimonio institucional el liceo adolece aún de la definición de política, programa de gestión y procedimientos que activen el trabajo del archivo más allá de la mera conservación de cierto material con fines expositivos. La inexistencia de una unidad funcional a cargo del fondo documental significa que la documentación va quedando “donde haya lugar” ya que no existe un depósito único, archivo. Es el caso de la totalidad de los liceos revisados por el proyecto.

Los antecedentes recabados en esta investigación dan cuenta de la relevancia que tienen los eventos catastróficos –incendios, terremotos y maremotos– sucedidos en la región en la conservación del patrimonio documental. Los fenómenos naturales no solo son devastadores por el daño inmediato que producen, sino también por el lento e ineficiente proceso de recuperación de los establecimientos y sus funciones.⁶ La restitución de la infraestructura básica de los liceos ubicados en la ciudad de Chillán posterior al terremoto de 2010 es un proceso que aún no concluye. El liceo Marta Brunet recién logró instalarse en su nuevo edificio a inicios del 2014.⁷ La inauguración del edificio reparado del liceo Narciso Tondreau por su parte, se realizó durante el segundo semestre de 2013. Al momento del trabajo de

⁶ El día 2 enero de 1949 el rector del Liceo de los Ángeles, Hernando Albornoz Echiburú, le escribe un oficio al Director General de Educación Secundaria en Santiago solicitando recursos para la reparación de los estragos causados en el establecimiento por el terremoto de 1939. El día 21 de abril de 1949 el mismo rector comunica, mediante otro oficio, la situación del liceo después del movimiento telúrico que sacudió la ciudad dos días antes. Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones, consulta 20/10/2014

⁷ La presente indagación no pudo tomar información de los registros documentales del establecimiento debido a la situación de precaria instalación.

campo de esta investigación –2013– el liceo de Talcahuano continuaba su proceso de reconstrucción. Por otra parte, en ninguno de los nueve liceos indagados existió la posibilidad de contar con instrumentos de descripción de los documentos conservados.

El censo realizado por el proyecto da cuenta de las series documentales y documentación varia conservadas en las diversas instituciones:

El **Liceo Enrique Molina Garmendia de Concepción**, el primero fundado en la zona sur de Chile conserva el mayor cuerpo documental. Destaca la variedad de tipos y series documentales catastradas como Actas de Exámenes del Liceo de Hombres de Concepción (115 volúmenes, 1845–1969); Actas de Exámenes de Colegios Particulares, 1878–1973 (63 volúmenes donde se incluyen registros de los colegios y liceos de niñas Santa Filomena, de Niñas de Coronel, de Niñas de Arauco, de Niñas Eloisa Urrutia, de Talcahuano, Escuelas Pías, Instituto Moderno de Concepción y el Seminario); Actas de Validación, 1962–1980 (40 volúmenes); Libros de Matrícula, 1864– 1901 (22 volúmenes que incluyen matrículas de preparatoria, exámenes privados, cursos de Leyes, bachilleres en Humanidades y Filosofía, Externos e Internos); Correspondencia Enviada y Recibida, 1843–1996 (99 volúmenes entre los que se encuentra Correspondencia Oficial Enviada y Recibida, Notas); Libros de Vida de los alumnos entre 1931–1972 (173 volúmenes). Entre otros libros se conservan un Libro de Cuentas de 1854 y un libro de Nómina de Personal Docente y Administrativo de 1928. El fondo también posee documentos varios, entre ellos archivadores con correspondencia, certificados, oficios, licencias, validaciones, circulares, solicitudes, firmas de personal, diplomas sueltos, informes de personalidad. En bodega se guardan unos 600 volúmenes de libros de clase entre los años 1995 y 2010.

El **Liceo Narciso Tondreau de Chillán** contiene Actas de Exámenes, 1897–1972 (71 volúmenes, incluyendo Actas de Colegios Particulares de, entre otros establecimientos, Purísima Concepción, Instituto de Chillán, Adventista de Chile, Santa Rosalía de San Carlos); Libros de Vida de Alumnos,

1940–1957 (46 volúmenes); Libros de Clase, 1960–2007 (aproximadamente 1500 volúmenes); Informes de Personalidad y un volumen de Exámenes de Madurez del Liceo Nocturno, 1936–1944; un volumen de Actas de Validación, 1963–1966 y archivadores conteniendo correspondencia, circulares, resoluciones, informes de personalidad, entre otros.

El **Liceo Bicentenario de los Ángeles** conserva las series de Correspondencia Enviada y Recibida que van entre 1869 y 1985; los Libros de Vida del periodo 1931 a 1961 y Actas de Exámenes, 1923– 1977. Complementan el fondo series diversas que incluyen resoluciones, libros mayores de cuentas, circulares, informes de personalidad, matrículas, expediente de alumnos, entre otros.

El **Liceo Isidora Ramos Gajardo de Lebu** guarda un cuerpo documental extenso donde se registra Correspondencia Enviada y Recibida, 1916–1988 (41 volúmenes); Libros de Vida de Alumnos, 1947–1981 (111 volúmenes); Libro de Decretos de Nombramiento, 1881–1913 (contiene los documentos más antiguos del liceo); Libro Copiador de Oficios, 1886–1894 (1 volumen); Circulares, 1952–1980 (36 volúmenes); Decretos, 1965–1977 (9 volúmenes); Catálogos de la Biblioteca, 1890–1920 (4 volúmenes); Oficios, 1954–1979 (6 volúmenes); Decretos, 1965–1977 (9 volúmenes); Firmas del Personal, 1955–1981 (20 volúmenes); Documentos de Construcción del Liceo, 1910 (1 volumen); Caja de Socios Brigada Boy Scouts, 1954–1960 (1 volumen); Actas de Brigada de Boy Scout, 1920–1935 (2 volúmenes); Actas del Congreso de Rectores de Liceos Nocturnos, 1967 (1 volumen); Actas del Consejo de Profesores, 1888–1975 (3 volúmenes); Correspondencia Despachada Liceo de Niñas, 1920–1928 (1 volumen); Actas de Exámenes, 1900–1977 (5 volúmenes); Actas de Examen del Liceo de Niñas de Lebu, 1913 a 1923 (1 volumen); Telegramas Recibidos, 1968 (1 volumen); Libro de Caja de la Sociedad de Estudiantes Félix Vargas Villalón, 1928–1936 (1 volumen); Actas del Centro de Alumnos, 1948–1949 (1 libro); Oficios y Circulares del Liceo Nocturno, 1965 (2 volúmenes); Licencias y Certificados Médicos, 1974–1984 (3 volúmenes); Certificados, 1969–1987 (12 volúmenes); Certifi-

cados Trimestrales de los alumnos, 1886–1892 (1 volumen); Libro de Sueldos, 1925–1929 (1 volumen); Libro de Gastos Varios, 1903–1912 (1 volumen); Planillas de Remuneraciones, 1930 ca.–1978 (18 volúmenes); Fichas de Matrícula, Asistencias de Profesores y Administrativos, varios tipos de registros contables y otros se suman en el inventario.

El **Liceo Fiscal de Niñas de Concepción** contiene la serie documental de Actas de Exámenes, 1927–2010 (61 volúmenes); Libros de Clases, 2008–2010 (45 volúmenes); Actas de Exámenes Colegios particulares, 1955–1973 (11 volúmenes, incluyendo registros de los establecimientos Externado e Internado Inmaculada Concepción, Liceo de Niñas de Los Ángeles, Colegio Sagrado Corazón, Colegio Carmela Romero de Espinoza); Correspondencia Recibida, 1936 (1 volumen); un volumen de Varios, 1955.

El **Liceo Coeducacional Santa María de Los Ángeles** conserva una colección de 50 fotografías expuestas en el establecimiento que van entre los años 1925 y 1981. Relevantes de mencionar son las Actas de Exámenes, 1917–1968 (36 volúmenes); Actas Exámenes de Colegios Privados, 1958–1968 (4 volúmenes, del Colegio del Niño Jesús); Informes de Comportamiento, 1975–1989 (13 volúmenes); Providencias y Autorizaciones, 1966, 1968 (3 volúmenes); Actas de Notas y Promedios Finales, 1969–1972 (4 volúmenes). En su biblioteca el liceo posee una colección valiosa de reglamentos y revistas escolares, publicadas por los alumnos. Destacan un número de *El Humanista*, revista del liceo de Hombres de Los Ángeles; *Liberación*, N°s 4, 5, 6, incompletas y en mal estado; *Rumbos*, del Liceo de Hombres de Chillán; *Crónicas Liceanas*, 1958, *Inquietudes*, 1962, 1965, 1966; *Simiente*, N° 4, del Liceo de Niñas de Temuco. Si bien estas publicaciones no componen un corpus amplio y su estado de conservación es regular, las revistas escolares poseen un valor significativo pues son la fiel expresión de la comunidad escolar que refleja en ellas su quehacer cotidiano y su visión contemporánea del medio local e internacional.

El **Liceo Vicente Palacios de Tomé** cuenta entre sus documentos con las Actas de Exámenes de 1905 a 1999 (51 volúmenes, incluyendo registros del

Colegio Margarita Naseau, 1972–1976); Actas del Consejo de Profesores, 1909–1937 (1 volumen) y Concentraciones de Notas, 1975 (1 volumen).

El caso del **Liceo Almirante Pedro Espina Ritchie de Talcahuano** es excepcional ya que el terremoto y maremoto de 2010 arrasaron con la infraestructura de la ciudad de Talcahuano, inundando las instalaciones del liceo. Por ello no existen registros documentales guardados en la institución.

Por último, y para abrir el acceso público a este material inédito, los censos registrados están a disposición de la comunidad en www.archivosescolares.cl/censo. Por otra parte, la investigación desarrolla un proceso de digitalización de muestras documentales por liceo para transmitir, mediante una plataforma en línea, el valor de estas fuentes para la historia e identidad local. Este recurso, www.historiadigital.cl/colecciones, intenta proyectar hacia las comunidades escolares posibles usos de los recursos documentales presentes en los archivos.

Programa de Archivos Escolares: un marco para la recuperación del patrimonio documental de los primeros liceos públicos de Chile

El Programa de Archivos Escolares del Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile nació con el propósito de contribuir a la investigación y al conocimiento de la historia de la educación en Chile y establecer vínculos de cooperación con la comunidad escolar para aportar al desarrollo de su sentido de identidad nacional y ciudadanía. Su foco fundamental y objeto de estudio es la relación que se suscita entre la comunidad escolar y el acervo documental que conservan los liceos primeros públicos fundados a lo largo del país. Ello, a través de la puesta en marcha de un plan de recuperación de sus archivos por un equipo que congrega a escolares, docentes, académicos e investigadores.

Centrales dentro del actual sistema educativo y foco relevante de la discusión en torno a la educación pública, los liceos dieron vida a la red de educación secundaria fiscal inaugurada en 1813 con la creación del Instituto Nacional en la ciudad de Santiago. Bajo este modelo inicial, verdadera matriz del sistema secundario, nacieron en los principales centros urbanos los establecimientos que debían educar a las elites masculinas de provincia. Impulsados por el Estado y por las comunidades locales, regidos por el sentido de la virtud republicana y siguiendo el modelo de organización, métodos y contenidos del Instituto Nacional, los liceos urdieron un tejido nacional tanto en lo territorial como en el sentido de aquello que enseñaban. Se configuraron como una institución centralizada, uniforme, urbana, elitista y conducente a la educación superior. Si bien “los hijos del liceo” conformaron en esa época un grupo pequeño en tamaño, su influencia cultural y política fue relevante.⁸ A fines del siglo y debido a la presión de las familias y de las comunidades locales se fueron abriendo a la educación femenina.

Los liceos llegaron a sumar la cantidad de 31 en 1901, de los cuales solo cuatro eran para niñas. Tras un periodo inicial funcionando en casonas arrendadas, el Estado implementó a fines de siglo XIX una política nacional de construcción de establecimientos escolares urbanos para enfrentar el aumento de la cobertura y las nuevas necesidades en torno a la infraestructura de la educación. Aunque restringida, esta política fue altamente significativa y simbólica. Por primera vez en Chile se construyeron enormes edificios especialmente acondicionados para la educación secundaria, algunos de los cuales sobreviven hoy. Junto a las escuelas superiores, los entonces llamados institutos literarios fueron levantados en el centro de las capitales departamentales o provinciales, habitualmente junto a la Plaza de Armas. Fueron, además, los inmuebles mejor dotados del sistema público ya que contaban con buenos espacios, salas de estudio especiales, biblioteca, gabinetes, servicio higiénicos y grandes patios, casa para el rector, entre otros. Así también ocurrió con el mobiliario escolar que llegaba

⁸ Sol Serrano, Macarena Ponce de León, Francisca Rengifo, Editoras. *Historia de la Educación en Chile* (1810-2010), Editorial Taurus, Tomo II, Cap X, Santiago, Chile, 2012.

desde Europa y desde entonces los liceos contaron con mapas, imágenes y cuadros para el estudio de diversas materias, globos terráqueos, pizarras y objetos para los gabinetes científicos. Las bibliotecas fueron una preocupación fundamental en su afán de ilustración y formación intelectual no solo de los estudiantes sino de la comunidad local. Muchas de ellas se crearon a partir de donaciones particulares y fueron incrementadas por compras de libros que el Estado realizaba para complementarlas.

Ciertamente, el promisorio panorama ha cambiado en el Chile de comienzos del siglo XXI. Las fuerzas de la naturaleza han terminado por derribar la casi totalidad de esas nobles construcciones que debían cubrir las necesidades de educación y formación definidas por el Estado. La educación pública contemporánea tampoco guarda relación con el significado que tuvo en esa época inicial y hoy ya no acoge a los hijos de la elite sino a niños y jóvenes provenientes de las familias vulnerables de los estratos socio-económicos más bajos del país. Ya no cuentan estos establecimientos con materiales pedagógicos de primera calidad y sus bibliotecas están lejos del esplendor que tuvieron en el pasado. El sistema de educación pública atraviesa por momentos difíciles, son escasos los recursos para el sostenimiento de sus establecimientos que han sido presa del malestar ciudadano. Sin embargo, en los pasillos de los liceos que nacieron bajo la tradición republicana aún se percibe en su comunidad la fuerza de una herencia marcada por el orgullo de una identidad particular.

El legado transmitido de generación en generación se materializa hoy no solo en la educación impartida a muchas generaciones de estudiantes sino también en un conjunto de espacios y objetos que reunidos conforman el patrimonio escolar de cada liceo. Archivo documental, archivo fotográfico, biblioteca histórica y colección museográfica son habitualmente un acervo común, una herencia que vincula no solo con el pasado y la memoria de cada institución sino con el de las familias, la localidad y la patria. A pesar de ello es actualmente una herencia en riesgo, en ocasiones desconocida y fuera del alcance de los propios integrantes de la comunidad. Se

trata habitualmente de un patrimonio único y escaso que corre el peligro de ir desapareciendo por la dificultad que implica a los establecimientos escolares preservarlo y ponerlo a disposición de las personas. Sacarlos del anonimato, organizarlos y crear una red abierta y pública que de cuenta de este patrimonio es el objetivo del programa que en una primera etapa se ha abocado a la recuperación y catalogación de los archivos documentales y a la organización de las bibliotecas históricas de los liceos en donde ha intervenido.

Los primeros pasos en la conformación del Programa de Archivos Escolares fueron realizados en el entendido de que el sistema educacional nacional apunta, por primera vez en la historia de Chile, a la formación de la ciudadanía en un sentido integral. Esto es, a la promoción de la educación como un medio de igualdad política y de equidad social dentro de la compleja sociedad globalizada. Ello explica que el programa haya nacido bajo el alero del equipo que dio vida a la *Historia de la Educación en Chile (1810–2010)*⁹ desde el Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile. En el contexto de esa experiencia, que en un principio fue académica e historiográfica, se ha constituido un campo multidisciplinar que reúne a archivistas, historiadores, gestores culturales y, sobre todo a la comunidad escolar, en torno a la recuperación de los archivos de los liceos públicos del país. Uno de los principales desafíos es dar a estos repositorios un uso pedagógico debido al valor educativo, cultural, social y a la densidad histórica de su contenido.

Ciertamente, la razón más poderosa tras la puesta en marcha de este programa fue establecer vínculos de cooperación con establecimientos públicos de educación secundaria para contribuir al desarrollo de su sentido de identidad nacional y ciudadanía. Cada institución ha comprendido el sentido profundo de esta invitación que obliga a detenerse, mirarse y reconsiderar la situación de un legado único y particular capaz de convocar

⁹ Anillo (SOC-17) *La educación ante el riesgo de fragmentación social: ciudadanía, equidad e identidad nacional*. Realizado entre 2009 y 2011 por un equipo interdisciplinario desde el Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

y de vincular la enseñanza con procesos que promuevan diversas manifestaciones de identidad, conciencia y memoria.

La metodología instaurada promueve la participación activa de un segmento tan crucial de la ciudadanía cual es el de sus jóvenes estudiantes. De esta forma alumnos de entre II y IV Medio, guiados por docentes e investigadores universitarios en conjunto con sus propios profesores, hacen de los archivos de sus liceos verdaderos laboratorios de aprendizaje, investigación y trabajo colaborativo. Los jóvenes son partícipes y gestores de la puesta en valor de su patrimonio histórico y cultural, conscientes de que su acción derivará en nuevas posibilidades de investigación y conocimiento. A su vez, el hecho de que los archivos se transformen en lugar de trabajo colaborativo contribuye a generar vínculos de pertenencia con el medio local desde el reconocimiento de un pasado común. Esto es de gran importancia ya que este se constituye como el espacio por excelencia donde los ciudadanos se reconocen como tales, comprenden sus derechos y deberes, se relacionan con el Estado y se generan instancias reales de participación. La organización y catalogación de los archivos ha sido el medio que genera puentes y abre posibilidades inusitadas de trabajo conjunto entre comunidad escolar y comunidad académica. Significa, sobre todo, adentrarse en cada una de estas instituciones ya legendarias y emblemáticas dentro de la conciencia nacional. Significa también volverse a sus raíces más profundas y dar cuenta de un patrimonio que tiende a ser olvidado por los apremios y demandas de la cotidianidad. Por último, significa la invitación a que alumnos y profesores se incorporen a un equipo de trabajo conformado por docentes, investigadores y estudiantes universitarios para beneficio de su propia institución escolar.

Conclusiones

El proyecto *Los Archivos Escolares de la Región del Biobío* realiza un primer acercamiento a la necesidad de los procedimientos archivísticos que

debieran abordarse. Da a conocer aquellos tipos documentales censados presentándolos de manera sintética con la intención de destacar los de carácter predominantes u excepcionales y sacar algunas conclusiones de carácter general.

La primera es la comprobación que la región mantiene un rico patrimonio documental en los liceos. A través de estos registros se abren importantes posibilidades para el análisis histórico de las comunidades escolares y locales. A su vez, la utilización de información contenida en estos soportes documentales pudiera ser parte del proceso de aprendizaje de los estudiantes. Se considera además que estos registros pueden constituirse en herramientas para la profundización del vínculo entre el liceo y la comunidad local.

En términos generales, el proceso de acumulación inorgánica de documentos se ha dado en buena parte de los liceos de la región. Es decir, en función de sus actividades los liceos fueron generando documentación que ha sido guardada eventualmente. Han incidido en la conservación de ciertas series documentales la reglamentación general que impide la eliminación de documentos por ser registros que poseen un uso administrativo prolongado. Actas de Notas y Promedios Finales –anteriormente Actas de Exámenes: las propias del liceo y las de Colegios Particulares en el caso de liceos en las capitales de provincia– y Libros de Clase –anteriormente a 1965 denominados Libros de Vida de Alumnos– son las series mayormente conservadas. Ambas mantienen en el tiempo una función relevante para el establecimiento y la comunidad de alumnos y ex alumnos ya que permiten certificar calificaciones y egresos de enseñanza secundaria que son requeridos en el ámbito laboral y estudiantil. Actualmente, es habitual que registros generados hace ya décadas sean solicitados por los interesados en forma de certificados de egresos o notas. Un caso similar sucede con las series de correspondencia enviada y recibida. A través de ellas puede hacerse un seguimiento al proceso de tomas de decisiones de las autoridades y las relaciones entre ellas y los diversos estamentos con los que se vinculan. Por ello son relevantes para la administración escolar en un rango temporal amplio.

Y es que más allá de su función administrativa los documentos no han poseído para la institución otro valor significativo. De allí la necesidad de emprender un proceso de sensibilización y valoración de las cualidades informativas y patrimoniales de los corpus documentales desde una estructura funcional mínima que involucre recursos humanos e infraestructura. Habrá que pensar que mientras las instituciones no observen una función, beneficio o valor de organizar y conservar sus corpus documentales históricos no podrá mejorarse la situación.

Entonces llegamos a una segunda conclusión: los archivos se encuentran en situación de riesgo, poseen en general una mala instalación y no son parte, de una política gestión y conservación por parte de los liceos. Es en este último punto donde habrá que detener la mirada y enfocar a una respuesta de carácter amplia que observe tanto las ventajas de tipo “patrimonial” y administrativo que posee la consolidación del archivo institucional. Solo esta visión integral de la problemática podrá abordar la organización, la descripción, la selección, la conservación, la difusión y el múltiple uso que es posible de otorgar a los archivos.

La enseñanza de ciudadanía –insertar a los estudiantes a la vida en una sociedad democrática– puede ser apoyada desde el archivo histórico e institucional de un liceo público. Es allí donde el estudiante podrá ser provisto de acceso a información de carácter pública. También allí es donde descansa la posibilidad auscultar el funcionamiento de la institución de la cual forma parte.



Los primeros liceos
públicos y su patrimonio
documental



Liceo Enrique Molina
de Concepción

Fundado en 1823

Un recorrido por la historia del Liceo Enrique Molina de Concepción

El Instituto Literario de Concepción fue el primer colegio de enseñanza secundaria nacido en el sur de Chile después de la independencia. Para sus tenaces organizadores, todos próceres militares, el recién creado establecimiento debía afiatar la libertad conquistada penosamente en el campo de batalla. Tras la reapertura del Instituto Nacional de Santiago en 1819, el gobierno a cargo del ex intendente de Concepción general Ramón Freire decretó la fundación de institutos educacionales en la capital y en las cabeceras de provincias La Serena y Concepción.¹ Bajo esta ordenanza nació el Instituto Literario de Concepción en 1823 tras la creación del Instituto de La Serena en 1821. Estos, los primeros establecimientos de educación secundaria fundados en el territorio nacional, se levantaron a partir de iniciativas locales apoyadas por el Estado y fueron el germen de los posteriores liceos fiscales.

Las gestiones para fundar un colegio en la ciudad fueron tempranas por la importancia que vecinos y autoridades asignaron a la instrucción de los jóvenes de esta plaza militar en el sur de Chile. A pesar del estado ruinoso en que se encontraba la Provincia de Concepción tras más de una década de guerra, el instituto nació en agosto de 1823 por decreto del intendente general Juan de Dios Rivera como “una casa de pública educación para toda clase de personas”, en el Convento de La Merced. Allí debía enseñarse Gramática Latina, Castellano, Filosofía Natural, Matemáticas y Derecho Natural, público y civil.² Sus primeros años, conducidos por los protectores Félix Antonio Vásquez de Novoa y Juan Manuel Basso, fueron precarios y pudieron impartirse en él solo algunas materias. En 1827 se designó a su primer rector, presbítero José Ignacio María Mora, quien trabajó arduamente para mejorar las condiciones del edificio conventual, la planta y el

1 Decreto del 20 de junio de 1823.

2 Decreto provincial de 9 de agosto de 1823.

pago de los profesores y la instalación de la biblioteca y de un pequeño internado.³ Estos adelantos fueron posibles gracias a que el gobierno autorizó asignar al plantel los bienes del extinguido Seminario Conciliar de San Carlos y, siguiendo los pasos del Instituto Nacional de Santiago donde convivían estudiantes secundarios y seminaristas, el colegio abrió una sección eclesiástica para los futuros sacerdotes.

En sus inicios la vida dentro del instituto poseía un cariz conventual y la enseñanza era impartida mayoritariamente por sacerdotes. Entre los laicos que allí enseñaron estuvo el ingeniero francés Ambrosio Lozier, ex rector del Instituto Nacional, quien dado su carácter excéntrico terminó sus días viviendo entre los indígenas de Arauco. Aparte de sus labores, el instituto se preocupó de la educación primaria en la región y financió escuelas para hombres y mujeres. Además, desde 1833 costó becas para estudiantes secundarios de las provincias de Concepción y el Maule. Ese mismo año, el recién nombrado rector, sacerdote argentino Pedro Nolasco Caballero, compró una imprenta para crear el primer periódico de Concepción que administró desde el instituto. El *Faro del Biobío* estuvo en sus inicios a cargo del vecino francés Luis Boche, generó su primera publicación en octubre de 1833 y salió regularmente hasta que el terremoto de 1835 desoló la región echando por tierra el progreso alcanzado por el establecimiento. Durante tres años sus alumnos debieron conformarse con asistir a cursos sueltos impartidos en escuelas provisorias o a las clases particulares que ofrecían algunos de los maestros. Sin embargo, el recién asumido obispo de la diócesis, Diego A. de Elizondo, junto al ministro de Instrucción Pública, Mariano Egaña, lograron que el gobierno ordenara reabrir el instituto literario en una casa arrendada provisoriamente.⁴ Se comisionó para ello a Elizondo quien se comprometió a organizar y regir el instituto por un año y crear una escuela para niñas en la ciudad. Además de ello fue él quien hizo germinar el Curso de Leyes que se impartió durante tantos años en

³ Martínez G., Carlos. *La educación desde el siglo XVI, creación de la universidad y hospital clínico regional en Concepción*, texto inédito facilitado por el autor, 2009.

⁴ Decreto de 19 de mayo de 1838.

el liceo, a raíz del curso de derecho civil que impartió en su propia casa en los años que siguieron al terremoto. Bajo el fugaz rectorado de su sucesor presbítero Gil Calvo, se comenzaron las gestiones para la construcción de un edificio escolar y se sumó la preparatoria al plan de estudios.

El sacerdote Ramón Del Río y Cruz estuvo a cargo del instituto entre 1840 y 1844 y enfrentó la primera huelga acaecida en la ciudad de Concepción suscitada por los profesores de su propia institución cuando este ordenó que debían hacer de bibliotecarios por turnos de seis meses, sin remuneración. Finalmente, no cupo más solución que contratar un empleado permanente y con dedicación completa para el cargo ya que los profesores se negaron a suplirlo.⁵ En medio de su mandato Del Río recibió en el instituto al entonces rector del Instituto Nacional, Antonio Varas, a quien correspondió visitar los establecimientos secundarios del país y dar a conocer su nueva reglamentación. Esta contenía el primer plan de estudios secundarios que, entre otros, disponía que los directores de escuelas y liceos fiscales, municipales y particulares debían dar cuenta del estado y marcha de su institución mediante memorias anuales. En esos años se restituyó también la imprenta del instituto, que salvó ileso del terremoto, y que permitió crear *El Telégrafo*, segundo periódico publicado en Concepción y cuya primera publicación es de octubre de 1842.

El profesor Vicente Varas de la Barra, cuyo hermano Antonio ya ejercía el ministerio de Instrucción Pública del gobierno del presidente Manuel Montt, inició el periodo de rectores laicos en el instituto literario durante el año 1845. Por ocho años lideró el centro intelectual, social y cultural más importante de la provincia que al final de su rectorado se transformó definitivamente en el Liceo de Hombres de Concepción. Separado ya oficialmente del Seminario, la vida del liceo se inauguró en 1851 en un edificio recién construido frente a la calle Caupolicán y con el curso completo de humanidades.⁶ Las memorias redactadas por los rectores son uno de los

⁵ Martínez, op. cit, p. 43.

⁶ Decreto del 24 de diciembre de 1852.

documentos escolares más relevantes para el siglo XIX ya que describen con detalle los logros y dificultades que debieron enfrentar en el proceso de consolidación. Así, la de 1852 describe los problemas suscitados por la revolución de 1851 que clausuró el instituto convirtiendo el recién inaugurado edificio en cárcel y cuartel de ejército. La del año siguiente consigna que la matrícula para 1853 se dividía en 74 alumnos internos y 59 externos, que había serios problemas de disciplina entre los alumnos, especialmente los internos. No obstante, muchos documentos emanados de la administración de los liceos han desaparecido impidiendo conocer a cabalidad el desarrollo de lo acontecido en los primeros establecimientos de educación secundaria en Chile.

Varas acogió dentro de las dependencias del liceo a la Escuela Modelo para sectores populares, solicitada al gobierno por la Junta Provincial de Educación de la ciudad. Además, creó un plan de estudios especialmente diseñado para el Instituto Literario de Concepción en 1845, que contemplaba ya no solo el Curso de Humanidades sino también un Curso Superior de Matemáticas. Este primer programa enfocado en los estudios prácticos fue seguido por el Curso Fiscal de Leyes que se dictó en el liceo entre 1865 y 1928 y que desde fines de la década del 70 paso a depender de la Universidad de Chile. El establecimiento introducía así una sección de estudios superiores y daba pie a que pocos años después, en la década de 1890, el rector Javier Villar propusiera al gobierno descentralizar la educación superior y hacer del Liceo de Hombres de Concepción la primera universidad de la zona austral del país, de la misma forma como lo hacía el Instituto Nacional con sus dos secciones, secundaria y superior.

En una época en que el ministerio elaboró varios programas para la educación secundaria, le cupo al rector Francisco Fierro –durante su segunda rectoría entre los años 1865 y 1878– implementar uno destinado específicamente a los liceos provinciales. Tenía por objetivo uniformar la instrucción secundaria para difundir una enseñanza “más sólida y fructuosa, como la

requiere el interés del país”.⁷ El plan de estudios de 1864, que en adelante continuó sufriendo reformas y modificaciones –especialmente tras dictada la ley de 1879⁸– determinaba que el Curso de Humanidades debía durar seis años mientras el de Matemáticas solo cinco, que se usarían los mismos textos de estudio utilizados en el Instituto Nacional y que cada liceo debía contar con una planta de profesores a los cuales se asignaban determinados ramos de instrucción. Además, estipulaba que los alumnos admitidos a los cursos debían poseer ciertos conocimientos previos tales como leer, escribir y poseer algunos rudimentos de gramática y aritmética. Para poder cumplir con este requerimiento, el liceo de Concepción decidió crear un curso preparatorio de humanidades y nivelar a los alumnos que entraban a la secundaria. Estas disposiciones, a las cuales más tarde se agregaron otras como la obligatoriedad de realizar todos los ramos de cada curso de Humanidades, la posibilidad de cursar ramos sueltos, la inclusión de los idiomas inglés, francés y alemán y la supresión paulatina del latín, eran válidas para los cinco liceos provinciales de primera clase ubicados en las ciudades de Copiapó, La Serena, Valparaíso, Talca y Concepción.

El reconocido educacionista Abilio Arancibia (1881–1888 y 1892–1895) es recordado como el reformador del liceo por la dedicación que otorgó a mejorar la atención de los alumnos y las condiciones materiales del establecimiento en la década de 1880. Da curso a la construcción del edificio escolar que había autorizado el ex presidente Balmaceda e introduce la modalidad del medio pupilaje para que los estudiantes pasaran el día en el liceo y no perdieran tiempo trasladándose a mediodía a sus casas. Sin embargo, su gran preocupación estuvo puesta en la educación primaria y en la importancia que adjudicaba a la formación práctica en la agricultura para el fomento de la principal industria regional. Por ello propuso, aunque sin éxito, transformar a los liceos de primera clase en Escuelas Normales

⁷ Memoria presentada al Congreso en 1862. En Soto A., Carlos. *El liceo de Concepción, desde sus orígenes hasta nuestros días*, Santiago–Valparaíso, Imprenta Litográfica Barcelona, 1915.

⁸ Ley de Instrucción Secundaria y Superior de 9 de enero de 1879.

y que los alumnos que completaren el Curso de Humanidades pudiesen obtener el título de profesores primarios y hacer su práctica de pedagogía en la preparatoria del liceo. Por otra parte, propuso al Consejo impartir un curso Superior de Ingeniería Agrícola enfocado en los alumnos que en el futuro tendrían que manejar tierras de cultivo. Si bien estos planes no se llevaron a cabo por las dificultades que implicaban y la falta de recursos para implementarlos retratan los anhelos de las personas que condujeron el centro educativo más importante de la zona sur de Chile.

Según las memorias de la época, al terminar el año 1890 la matrícula alcanzaba a los 378 alumnos de los cuales 322 pertenecían a las secciones de preparatoria y secundaria y 56 al Curso de Leyes. Solo 126 jóvenes eran internos. El rector Javier Villar (1888-1991) llegó a proponer a las autoridades la creación de estudios superiores formales dentro del liceo tal como en el Instituto Nacional de Santiago. Sin embargo, la Guerra Civil de 1991 frustró los planes y el liceo nuevamente fue ocupado como cuartel militar con las consecuencias materiales que eso significaba. Pasado el conflicto, el gobierno implementó un nuevo plan de estudios para todo el sistema escolar basado en el sistema concéntrico instaurado por los pedagogos alemanes contratados para modernizar los métodos de enseñanza. Este apuntaba a que todos los ramos de enseñanza debían ir ensanchando su esfera de instrucción a medida que los cursos avanzaban. De esa forma el estudiante alcanzaba un saber profundo e integral una vez terminados los estudios secundarios. Sin embargo, y tal como lo comentaba el rector de la época, el sistema no fue fácil de establecer ya que los profesores no tenían las herramientas necesarias para ponerlo en funcionamiento.

A pesar de los problemas de infraestructura y recursos comunes a todos los establecimientos secundarios de la época, el Liceo de Concepción aumentaba paulatinamente su esfera de influencia social y cultural. Al finalizar el siglo XIX alumnos y profesores organizaron varias academias cuyo objeto era el cultivo de las bellas letras y de la ciencia. La academia literaria El Ensayo, creada en 1899 por alumnos, publicaba un periódico literario donde

escribieron las mejores plumas locales de la época, mientras el Ateneo El Ensayo celebró varias sesiones solemnes para la exposición de sus trabajos e investigaciones, sumándose a otros centros de la misma índole instalados en el liceo. El Ateneo Guillermo Matta fue creado por los alumnos de Leyes y Humanidades y se publicaba quincenalmente la revista científica y literaria *Ideales*.⁹ Estos adelantos incidieron en que el Liceo de Concepción obtuviera durante el primer lugar en la exposición de material de enseñanza celebrada para el primer Congreso General de Enseñanza en 1902. Se mostraron en esa solemne ocasión álbumes, mapas, obras impresas y maquetas preparadas por alumnos y profesores de todos los cursos del liceo.

Entrado el siglo XX Concepción había alcanzado ya un desarrollo económico e industrial importante. El insigne rector Temístocles Rojas (1895-1909) –profesor de Derecho y Humanidades, destacado ex alumno del liceo y vecino reconocido de la ciudad– en su permanente preocupación por incrementar las posibilidades de educación en la región insistió en la creación de cursos de aplicación práctica dentro del liceo para preparar allí a los profesionales que aquella requería. Sin embargo, la demanda fue denegada por el Consejo de Instrucción Pública a sabiendas de que la mayoría de los alumnos se retiraba del liceo en tercer año tras adoptar los conocimientos básicos de contabilidad e idiomas. El fallecimiento de Rojas provocó abatimiento entre la comunidad penquista por el esmero y dedicación con que había realizado su misión educacional. Pedro Nolasco Cruz lo relevó siguiendo la misma línea de acción enfocada en ampliar la oferta educativa. Se abocó además a concluir la construcción de un nuevo edificio escolar con instalaciones necesarias para iniciar otros cursos de formación superior como Farmacéutica y Dentística. Estos, más el Curso de Derecho, pondrían a disposición de la comunidad tres carreras profesionales altamente necesarias en la región. Sin embargo, nuevamente la moción fue denegada frustrando una vez más los anhelos regionales de una educación superior descentralizada. Cruz murió repentinamente en 1915, pocos meses antes de inaugurado el nuevo plantel del liceo ubicado frente al Parque

⁹ Martínez, op. cit, p. 60.

Ecuador, el más señorial y emblemático edificio que recuerde la ciudad de Concepción.¹⁰

La grandilocuencia del nuevo edificio del Liceo de Hombres puso en cierta forma de manifiesto el carácter elitista del liceo público chileno. Esto se debía no solo al origen socioeconómico de sus alumnos y al hecho de que haya estado instalado en las principales ciudades del país sino principalmente a los contenidos académicos que entregaba. Su currículo requería de competencias complejas y de una permanencia mínima de seis años, sumados al tiempo de preparatoria. La mayoría de las familias de la zona no podía atenerse a ese escenario pues posponía el ingreso de sus hijos adolescentes al mundo del trabajo. El hecho suscitó un continuo debate entre los educacionistas en torno al rol que debía cumplir el liceo dentro de la sociedad chilena. Fue en este ámbito donde Enrique Molina Garmendia, rector del Liceo de Concepción por treinta años (1916–1935) y una de las voces más autorizadas en temas de educación, aportó ideas y análisis a través de sus escritos y publicaciones. Abogado, profesor de Historia y Geografía y ex rector de los liceos de Chillán y Talca, era partidario de una formación secundaria basada en un cuerpo de valores humanista capaz de hacer de los privilegiados jóvenes que pasaban por el liceo hombres científicamente preparados pero además sensibles a las necesidades de su entorno social. El establecimiento creció y se consolidó bajo la mano de este hombre para el cual educar fue “una misión social, la iniciación en la búsqueda de un sentido pleno de vida”. Desde la rectoría luchó arduamente para que Concepción se convirtiera en sede de la primera casa de estudios superiores del sur de Chile y desde allí se formarían los profesionales requeridos. Finalmente y sin dejar su cargo en el liceo que hoy lleva su nombre, se convirtió en el primer rector de la Universidad de Concepción fundada en 1919.¹¹

Probablemente uno de los eventos más penosos y recordados por la ciudad

10 Casanueva H., Fernando. *Breve historia del Liceo de Concepción*, Concepción, Ediciones Universidad de Concepción, Cuadernos del Biobío, 1997.

11 Soto, Carlos y Reinaldo Muñoz. *El Instituto Literario de Concepción, 1823–1853*, Santiago, Imprenta Chile, 1922.

de Concepción fue la demolición del gran edificio del liceo tras el terremoto de 1960. Su Salón de Actos, centro cultural por excelencia y donde se presentaron obras del más alto nivel, también fue abandonado tras los estragos del sismo. Hasta hoy la ciudad extraña la imponente construcción del liceo y entristece ante las ruinas de su teatro, abandonado por la ciudad a la que dedicó su existir. Uno de sus ex alumnos más destacados, que atendió a sus clases desde la preparatoria hasta el Sexto Año de Humanidades en la década de 1930, escribe, “Desde el Cerro Caracol y no ver a mi liceo es como estar en otro pueblo, en otro mundo, en otra vida”.¹²

Hoy, el Liceo Enrique Molina Garmendia es uno de los establecimientos públicos con más tradición del país, entrega educación básica y media en la modalidad científico humanista y pretende “contribuir a que los niños y jóvenes que constituyen la reserva intelectual de la región se realicen como sujetos–ciudadanos democráticos y alcancen una formación de excelencia para los estudios superiores y la vida”.¹³

12 Carlos Martínez Gaeinsky estudió en el Liceo de Concepción entre 1930 y 1941. En Martínez, op. cit, p. 64.

13 Notas para elaborar el Proyecto Educativo Institucional, Liceo Enrique Molina Garmendia de Concepción, Departamento de Educación Municipal, Municipalidad de Concepción, 2004.

 Concepción Mayo 24 de 1882

S. D. Mercedes García
P.

Querido amigo:

Si subsiste la antigua costumbre de dar a cada uno de los alumnos internos, el día de sus apellidos, ten la bondad de permitirme al joven Quintana, pues hoy es el de mi natalicio.

Tuyo apasionado.
Lis. Martínez Ríos

Solicitud del apoderado Lisandro Martínez R. al rector del Liceo de Hombres de Concepción, José Mercedes García, para la salida del alumno interno Quintana por ser el día de su natalicio, 24 de mayo de 1882.

ARCHIVO LICEO ENRIQUE MOLINA DE CONCEPCIÓN.

Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones

2 3

Rafael Vozquez i Florescano, nacido en el retiro del Sr. J. Vozquez, de diez y seis años, hijo de D. J. Vozquez y D. María Florescano, agricultor, se incorporó al primer año de enseñanza en el establecimiento de enseñanza superior en el Liceo de Concepción, el día 11 de Marzo de 1889.

F. Rojas

4

Pedro Molinos Merino i Bruneau, nacido en el Depto. de Puelo, de once años, hijo de D. Gregorio Merino, ya finado, agricultor, se incorporó al primer año de enseñanza en el establecimiento de enseñanza superior en el Liceo de Concepción, el día 11 de Marzo de 1889.

F. Rojas

Libro de Matrícula, Liceo de Hombres de Concepción, marzo de 1899.

ARCHIVO LICEO ENRIQUE MOLINA DE CONCEPCIÓN.

Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones

1

Señor D. ...

3

Este día ...

123-2041

MERECIAL ADMINISTRATIVO Y DOCENTE--

LIBRO DE CONCEPTOS--IV-1923--

NOMBRES	EMPLEOS	TÍTULOS	HORAS	EDAD	EST. AÑOS	COMUN. NACIONALIDAD	EST. CIVIL	OTROS
Enrique Molina G.	Rector, prof. Hist. i	Abogado i Pro-	16	Chileno	50			
Anibal Pinochet	V. Vice-Rector, prof.	Bach. Humanidad	16	Id.	59			
Juan Muñoz S.	Inspector General	Bach. en Leyes	--	Id.	9			
Luis H. Santos S.	Secret. Prof. Castell.	Abogado	8	Id.	7			
Francisco Muñoz M.	Emp. 1.ª clase, pro-	Normalista, Tit.	18	Id.	10			
Robinson Alvarez M.	Inspector 1.ª clase	Bachiller Leyes	--	Id.	4			
Edmundo Araya G.	"	"	--	Id.	4			
Andrés Corral S.	"	"	--	Id.	4			
Antelina Sepúlveda J.	"	"	--	Id.	5			
Gregorio Fuentes G.	"	Bach. Humanidades	--	Id.	5			
Humberto Imbertana	"	Bach. en Leyes	--	Id.	5			
Freda Muñoz D.	"	Bach. Humanidades	--	Id.	5			
Bernardo Villagrán	"	"	--	Id.	5			
Manuel Navarro P.	"	"	--	Id.	4			
Virgilio Navarro S.	"	"	--	Id.	3			
Rodrigo Martínez A.	"	"	--	Id.	3			
Oscar Arancibia	Subinspector	"	--	Id.	1			
Manuel Melo	"	"	--	Id.	1			
Rocando Navarro S.	"	"	--	Id.	1			
Luis Calderón A.	"	"	--	Id.	1			
Elisaco Calderón H.	"	"	--	Id.	1			
Juan J. Vázquez D.	Bibliotecario	Abogado	--	Id.	18			
Marielina Salas J.	Ayudante Bibliotec.	Bach. Humanidad	--	Id.	2			
Juan B. Olayo	Portero Bibliotec.	"	--	Id.	2			
Francisco Castillo	Idem	"	--	Id.	2			
Oscar Kolbach P.	Ayudante el. Ciencias	Bach. Humanid.	--	Id.	2			
Pablo Vergara B.	Prof. Ciencias, Instr.	Abogado	22	Id.	19			
Daniela Troncoso M.	Prof. Hist. i Filos.	Abogado	25	Id.	19			
Alberto Gómez G.	Prof. Ciencias Polít.	Id.	12	Id.	26			
Jufo Parada S.	Prof. Der. Constitución.	Id.	6	Id.	23			
Alberto Herrera A.	Prof. Der. Civil	Id.	6	Id.	1			
Martillana Gajardo	Id. i Der.	Id.	12	Id.	18			
Arturo Sandoval	Prof. Der. Civil	Id.	6	Id.	5			
Jorge Salas H.	Der. Penal, Med. Leg.	Id.	12	Id.	15			
Enrique Marshall H.	Castellano i Nación	Id. i Prof.	12	Id.	10			
Clemente Acuña M.	de Fáb. i Estadíst.	Idem	22	Id.	29			
Luisardo Vargas M.	Prof. Der. Procesal	Idem	6	Id.	8			
Jufo Santos G.	"	"	6	Id.	8			
Victor Vargas M.	"	"	6	Id.	23			
Abraham Melo P.	"	"	50	Id.	31			
Félix A. Méndez B.	1 Der. Internacional.	Prof. Estado	122	Venezolano	5			
Juan B. Torres G.	Prof. Castell.	Normalista	22	Chileno	22			
Abraham Valenzuela O.	"	"	22	Id.	1			
Estanislao González	"	"	20	Francesa	24			
Luis Arellano G.	"	"	20	Chileno	9			
Enrique Joyaux G.	"	"	12	Francesa	20			
Jufo Sáez O.	"	"	20.	Chileno	15			
Pedro Sigoux L.	"	"	16	"	5			
Adrián Corraza B.	"	"	12	"	4			
Francoise Nagel H.	"	"	22	"	2			
Leónidas Muñoz D.	Prof. Matemáticas	Prof. Estado	10	"	24			
Pedro Muñoz B.	Prof. Matemáticas	Bach. Leyes	20	"	12			
Ignacio Seguel S.	"	Normalista	22	"	19			
Manuel Santoro A.	Bibajó i Calig.	Prof. Estado	15	Boliviano	15			
Isabelita de Mesa G.	Prof. Hist. Geogr.	Id., Abogad.	22	Chileno	9			
Humberto Vergara D.	"	"	20	Id.	19			
Hernando Riffel	Prof. Hist. i Geogr.	Prof. Estado	20	Id.	22			
Hernando Alarcón B.	Prof. Bibajó, Calig.	Normalista, Tit.	20	Id.	12			
Teobaldo González V.	"	"	20	Id.	12			
Roberto Astabillo B.	"	"	20	Id.	11			
Teodoro Sepúlveda H.	"	"	22	Id.	22			
Pablo Vidales i V.	"	"	22	Id.	5			
Jufo López I.	"	"	20.	Id.	16			
Manuel Gutiérrez H.	"	"	20	Id.	21			
Antonia Rivera B.	"	"	22	Id.	12			
Luis A. Reyes D.	"	"	22	Id.	5			
Baldomero Basso H.	"	"	24	Id.	2			
Fernando González	"	"	22	Id.	15			
Joaquín Pannalón	"	"	19	Id.	5			

Lista del personal administrativo y docente del Liceo de Hombres de Concepción, 1923. Se especifica empleo, título, horas de clase dentro del liceo, nacionalidad, estado civil y años de servicio.

ARCHIVO LICEO ENRIQUE MOLINA DE CONCEPCIÓN.

Disponible en www.historiadigital.cl/coleccion

Republica de Chile

Intendencia de

N: 38

Concepción, Enero 19 de 1894.

El señor Ministro de Justicia e Ins-
trucción Pública, con fecha 12 del actual,
me dice:

Hoy se decretó lo que sigue:

N. 75. Secreto:

La Tesorería Fiscal de Santiago pondrá
a disposición de la Dirección de Obras Públicas
la suma de treinta y cinco mil pesos, que
para ensanche y reconstrucción del Liceo de
Concepción, consigna el ítem 3 partida
134 del presupuesto de Instrucción Públi-
ca.

Refiérase, tomese razón y comuníquese
se. Montt. Francisco A. Pinto.

Lo que transcribo a Ud. para su cono-
cimiento.

Dios guarde Ud.

Al Rector del Liceo

Joaquín Santibáñez

Curso de cuarto año de preparatoria, 1941.

ARCHIVO LICEO ENRIQUE MOLINA DE CONCEPCIÓN.

Disponible en www.historiadigital.cl/coleccion



Interior Liceo de Hombres de Concepción, 1917.

ARCHIVO FOTOGRÁFICO DE LA DIRECCIÓN DE ARQUITECTURA
DEL MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS DE CHILE.

Disponible en www.afda.cl



Fachada Liceo de Hombres de Concepción, 1917.

ARCHIVO FOTOGRÁFICO DE LA DIRECCIÓN DE ARQUITECTURA
DEL MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS DE CHILE.

Disponible en www.afda.cl



Liceo Narciso Tondreau
de Chillán

Fundado en 1853

Un recorrido por la historia del Liceo Narciso Tondreau de Chillán

El decreto de fundación del Liceo de Hombres de Chillán dio a la Provincia de Ñuble “un que se dan en las escuelas primarias y prepararse para seguir las carreras profesionales”.¹ Dispuso que se impartiría el Curso de Humanidades tal como se hacía en el Instituto Nacional de Santiago, la institución modelo de organización, métodos y contenidos para todos los liceos masculinos que se fundaron en Chile durante el siglo XIX. El decreto estipuló también que la educación sería gratuita para los alumnos externos, mientras los internos deberían pagar pensión una vez construido el internado. Bajo estas directrices y liderado por el profesor Pedro Matus comenzó a funcionar el Liceo de Hombres Chillán en mayo de 1854, durante la presidencia de Manuel Montt. Veinte jóvenes de entre ocho y veintiún años atendieron ese año a clases de Latín, Geografía, Aritmética y Religión.

El liceo inició su funcionamiento cuando ya estaba en marcha el recién creado sistema nacional de enseñanza cuya culminación fue la fundación de la Universidad de Chile en 1842. Desde ese momento ella administró y supervisó la enseñanza secundaria a través del Consejo Universitario, del cual dependían los liceos provinciales. Regía para ellos en esa primera etapa el Plan de Estudios de 1843, focalizado en la enseñanza de las humanidades clásicas en desmedro de una educación más práctica y utilitaria. En ese contexto el Liceo de Hombres de Chillán nació como liceo de segunda clase ya que solo impartía los primeros cursos de humanidades y no tenía aún el cuarto año que ofrecían los establecimientos de primera clase. Dada la escasez de recursos y la falta de profesores disponibles para la educación secundaria esta división se estableció inicialmente para poder abarcar más puntos del territorio nacional. El liceo comenzó funcionando en un local arrendado, mal acondicionado y con exiguos materiales y textos de estudio. Cuando el profesor Abraham Siderey asumió su dirección

¹ Decreto del 7 de marzo de 1853.

en 1856, este no contaba con más empleados que el propio rector y el portero. Fue, por tanto, el único docente hasta que se pudo contratar, meses después, a un inspector y un profesor auxiliar, “de una eficacia manifiesta en la marcha de las clases y adelanto de los alumnos”.² A pesar de las dificultades, al finalizar la década el liceo contaba con los tres primeros cursos de humanidades y capacidad para realizar exámenes válidos para optar a la universidad.

El Reglamento de 1866 describe el itinerario que debía seguir el Liceo de Chillán tras más de una década de funcionamiento. Determinaba que solo recibiría alumnos externos y que no podrían entrar menores de nueve años a los cursos regulados desde entonces por el Plan de Estudios de 1865. Este recogió algunas demandas de los rectores provinciales en cuanto a contar con un currículo más práctico y adecuado para enfrentar las necesidades socioeconómicas de cada localidad. Por ello el reglamento señala que se impartiría no solo el Curso de Humanidades sino también un Curso de Matemáticas, una Clase Preparatoria y clases sueltas –modalidad ofrecida para estudiantes que lo requirieran y bajo la visa del rector. Tanto el rector como los profesores serían nombrados por el presidente de la República y los exámenes anuales debían ser tomados por una comisión de al menos tres profesores designados por el rector, con la participación del intendente o alguna autoridad de la zona. Como se observa actualmente en los libros de exámenes conservados en el archivo del liceo, los profesores disponían de tres votos para calificar a sus alumnos: distinción, aprobación y reprobación (D, A, R). Los estudiantes de colegios particulares de la zona también debían someterse a la examinación del liceo, única institución autorizada para tomar exámenes válidos para optar a la educación superior.

Justiniano Adrover, profesor y rector del liceo desde 1866, abrió la Clase Preparatoria para nivelar a los alumnos matriculados en los cursos de humanidades y matemáticas e instruir a los que deseaban entrar al liceo. La escuela primaria pública enseñaba los rudimentos de la lectura, la escritura

² Memoria presentada por el rector al Ministerio de Justicia Culto e Instrucción Pública, en revista *Rumbos*, Chillán, Edición Primer Centenario, mayo, 1913.

y las operaciones básicas de contabilidad, pero su instrucción se hacía insuficiente a la hora de enfrentar los desafíos de la secundaria. Por ello, los liceos crearon sus propias escuelas preparatorias anexas que en ocasiones llegaron a ser incluso más concurridas que los cursos de secundaria. Ello les permitió ampliar la matrícula –que en el caso de Chillán no superó los ochenta alumnos durante la primera década de funcionamiento– y preparar a los jóvenes para ocupar las vacantes que habitualmente se producían durante el primer año de estudios por el retiro de alumnos. Después de cinco años conduciendo el liceo y habiendo logrado reunir los recursos para la construcción de un edificio escolar, Adrover dejó Chillán tras su designación como rector del Liceo de Hombres de Valparaíso.

Las memorias que los rectores de provincia enviaban anualmente al ministro de Instrucción Pública retratan los logros y penurias vividas por los liceos fiscales del país en su marcha inicial. El profesor Liberio Manterola, rector del Liceo de Chillán entre 1873 y 1888 y ex rector de los de Curicó y Ancud, relata en su primera cuenta la “débil preparación” de los alumnos en materias fundamentales y la “poca seriedad” con que algunos profesores abordaban su tarea. Consideraba que una ciudad como Chillán debía tener un liceo de primera clase, una buena planta de profesores y mejorar el índice de matrícula. En los liceos de provincia era habitual que los jóvenes no entraran con la idea de finalizar el curso completo de humanidades que requería de seis años de estudio. Por su lado, los padres consideraban que uno o dos años en la secundaria bastaban para adquirir las destrezas y saberes necesarios para el trabajo. Ello hacía que a medida que el curso avanzaba menos alumnos tenía. Para el rector, sin embargo, la baja demanda respondía más que nada al escaso número de estudiantes suministrados por la escuela primaria fiscal y a la inexistencia de un internado que acogiera a los que venían de sectores rurales. De optar por la secundaria, a sus padres no quedaba más solución que enviarlos a estudiar a los liceos de Santiago o Concepción que contaban con pensionado.

La gestión de Manterola logró constituir el curso completo de humanidades y transformar al liceo, desde 1879, en uno de los pocos de primera clase

en el país. Bajo su administración la matrícula aumentó considerablemente –de 78 alumnos en 1873 a 289 en 1887– y fue él quien recibió a los siete primeros bachilleres en humanidades graduados en el Liceo de Chillán en 1878. Consiguió hacerse de un calificado equipo de profesores, terminar parcialmente el edificio proyectado por Adrover, implementar el internado y poner a disposición de la comunidad la biblioteca del liceo. En esos años se dictaron también las primeras clases de Física y Química cuyos materiales hubo de suplir el rector con fondos propios mientras llegaban de Europa los gabinetes encargados por el gobierno. Varios vecinos de la ciudad, aún radicados fuera de ella, cooperaron en el suministro de materiales, libros e instrumentos faltantes. A pesar de los avances, persistía en el liceo la inquietud por capacitar a los estudiantes para contribuir al adelanto de la provincia mediante un currículo orientado a las necesidades económicas y productivas de la zona. Si bien se efectuaron varias reformas al plan de estudios humanista en la segunda mitad del siglo XIX, no se atendió del todo a los requerimientos locales y el gobierno terminó definiendo un plan uniformador de la enseñanza secundaria. Se estipuló que todos los liceos debían seguir un mismo plan de estudios, utilizar los textos aprobados por el consejo y tener reglamentos internos similares. En 1899 el entonces ministro de Instrucción llegó a sugerir que la situación ideal sería que en todos los liceos del país se dictasen el mismo ramo y materia a la misma hora y día.³

Los rectores de los nuevos liceos fueron profesores, educacionistas o profesionales de diversos ámbitos que se sintieron llamados a cooperar en la construcción del sistema de educación pública secundario. Cuando Liberio Manterola fue removido de Chillán y designado para conducir el Liceo de Tacna en 1888 –y luego el de Antofagasta– se nombró al reconocido educador, publicista y reformador dominicano Eugenio María de Hostos. Si bien estuvo solo un año a cargo del establecimiento ya que luego fue derivado al recién fundado Liceo Miguel Luis Amunátegui de Santiago, su presencia fue relevante por las reformas implantadas y por el interés

³ *Memoria del Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública*, 1899, pp. 440-470.

que suscitó dentro de la comunidad local. Profundamente convencido de la necesidad de realizar cambios estructurales dentro del sistema de educación con el fin de formar hombres aptos para la vida ciudadana, dispuso nuevas directrices relativas a los métodos de enseñanza y a la disciplina en la formación de profesores y estudiantes. Durante su mandato la matrícula creció considerablemente develando el interés de los apoderados por una buena conducción. Lo siguió en esta tarea Julio Pizarro, ex rector del Liceo de Ancud, a quien correspondió implementar el sistema concéntrico en la enseñanza, solicitar la reapertura del colegio ocupado como cuartel militar a causa de la guerra civil de 1891 y realizar la anhelada inauguración del internado, en 1897.

El profesor Narciso Tondreau enfrentó con dedicación el desafío de elevar el nivel de la educación secundaria en Chile. Dirigió el Liceo de Hombres de Chillán por 28 años, entre 1897 y 1925, tras haber sido intendente de las provincias de Linares y Cautín. Abogado, poeta y músico, su gestión se abocó, entre otras cosas, a profundizar el rol de los liceos en el desarrollo y promoción de la cultura provincial. Bajo su mandato el liceo adquirió prestigio nacional no solo en el plano educativo sino también en el ámbito artístico y cultural. Sobresalió en sus presentaciones para el Congreso Educativo de 1902 y selló su acción comunitaria con la inauguración del Salón de Actos en 1920. Este espacio se transformó en punto de encuentro entre estudiantes, intelectuales, artistas y vecinos de la localidad. En las administraciones posteriores se materializó la reforma educacional de 1928 y la incorporación, por primera vez en la historia del liceo, de profesoras mujeres a la planta docente.

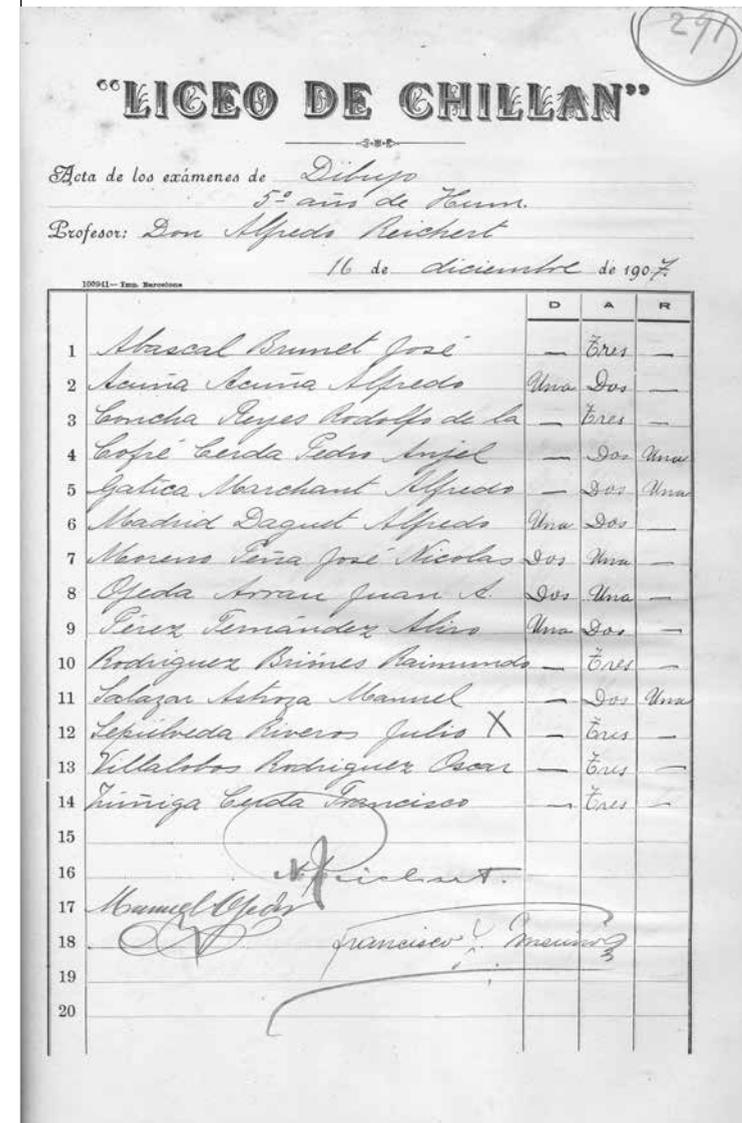
Al rector Tomás Figueroa tocó enfrentar una de las peores tragedias que recuerda el pueblo de Chillán. A fines del mes de enero de 1939 un fuerte sismo dejó la ciudad en ruinas y miles de personas fallecidas. En medio de la catástrofe y con el liceo destruido, el rector hubo de continuar las clases en pabellones de emergencia. Años después Chillán vio levantarse un nuevo edificio para el liceo que fue inaugurado a principios de los años sesenta en

la manzana comprendida entre las calles Maipón, Claudio Arrau, Carrera y el Roble. A pesar de las dificultades, Figueroa se esforzó por reconstruir la vida cultural y docente al interior del establecimiento y lo llevó finalmente a convertirse en Liceo Superior de Primera Clase en 1949. Esto significaba que además de un currículo completo se impartían cursos superiores para la formación profesional. La medida fue complementada en 1952 con el decreto que lo facultó como sede de Bachillerato, grado obligado para el ingreso a la universidad. Un año más tarde, el liceo celebró su centenario de vida acompañado por las delegaciones de los 29 establecimientos fiscales del país en las Jornadas Pedagógicas organizadas para tal ocasión.

En 1965 el liceo pasó a llamarse Liceo Narciso Tondreau en honor al emblemático rector. Blanca Manríquez Arellano fue la primera mujer en dirigirlo en 1977 y quien organizó el Centro de Padres y Apoderados con el objetivo de proporcionar fondos para la manutención del edificio. Durante la décadas de los ochenta y noventa y ya bajo dependencia municipal, el liceo alcanzó una matrícula de 1.700 alumnos distribuidos en tres jornadas y con una planta docente que superaba los 70 profesores.

Actualmente, el Liceo Narciso Tondreau imparte enseñanza básica y media científico-humanista, y depende de la Ilustre Municipalidad de Chillán. Su misión es “formar personas integrales, humanistas, de espíritu reflexivo, respetuosas de sí mismos, de los demás y de su entorno”. Asimismo, se define como un “Centro Educativo formador de personas proactivas e innovadoras capaces de integrarse con éxito a la sociedad”. El liceo se vio severamente afectado por el terremoto del año 2010 que obligó a desocupar sus dependencias. Tras la reconstrucción del inmueble, este fue inaugurado en 2013. El ex alumno y ex rector, profesor Sergio Gana Lagos, es autor de la *Breve Historia del Liceo de Chillán*, publicada en 1998 por la Universidad de Concepción.⁴

⁴ Proyecto Educativo Institucional 2010-2013 y Reglamento Interno de Convivencia Escolar, Liceo Coeducacional Narciso Tondreau de Chillán, 2014.



Acta de Exámenes del Curso de Dibujo correspondiente al 5° año del Curso de Humanidades del Liceo de Hombres de Chillán, 16 diciembre de 1907.

ARCHIVO LICEO NARCISO TONDREAU DE CHILLÁN.

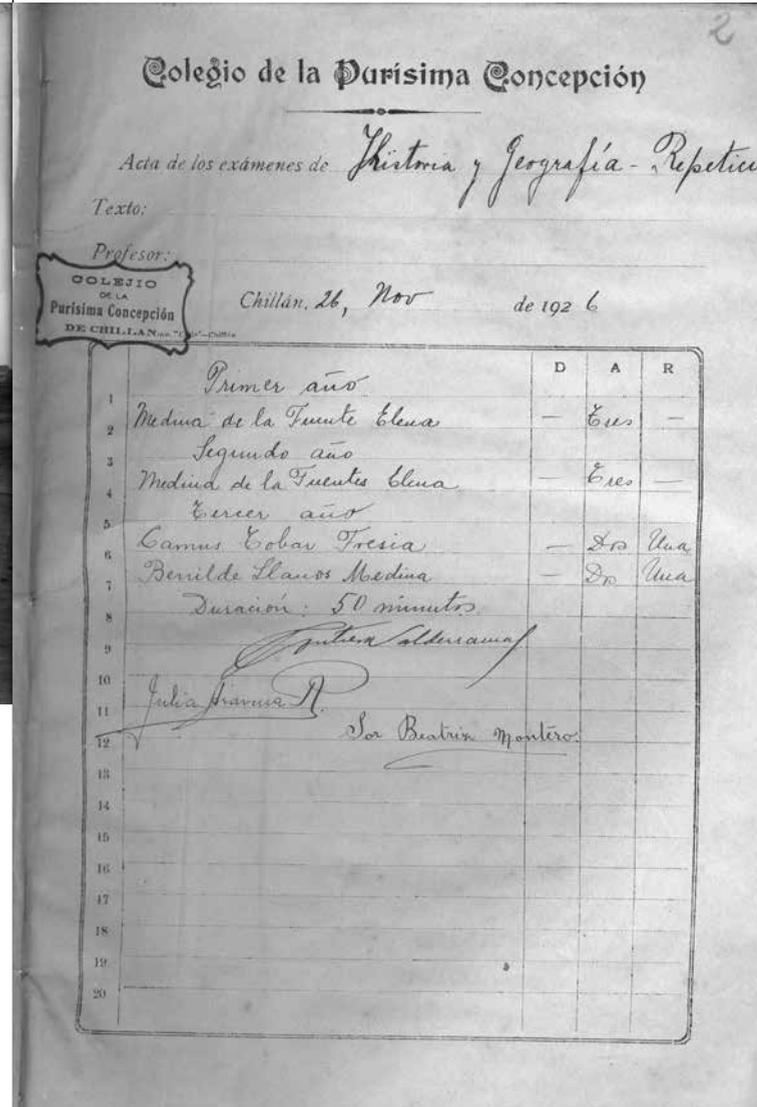
Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones



Fachada principal y lateral del Liceo de Hombres de Chillán con grupo de alumnos en la entrada, 1923.

ARCHIVO FOTOGRÁFICO DE LA DIRECCIÓN DE ARQUITECTURA DEL MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS DE CHILE.

Disponible en www.afda.cl



Acta de Exámenes del Curso de Dibujo correspondiente al 5° año del Curso de Humanidades del Liceo de Hombres de Chillán, 16 diciembre de 1907.

ARCHIVO LICEO NARCISO TONDREAU DE CHILLÁN.

Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones

3º B - Alumnos que no
conten lista para informar.

1. Luis Lara Sepúlveda
2. Álvaro del Amador
3. Andrés Martínez
4. Felipe González
5. Álvaro Rodríguez
6. Raúl Amador
7. Edmundo Lillo

Comité de Asistencia y Bienestar

Alumnos débiles:

4º Año C

Carlos Aravena
Mano Troncoso
Hector Navarro

4º A
A. Hany

Alumnos para lista

4º Año C

Liceo Vasquez, Alejandra
Liceo Rosales, Víctor Román
Liceo Serrano, Oscar
Liceo Espinoza, Juan
Liceo Valdivia, Diego

5º Año A

Alumnos débiles de clima cordillerano
CIRCULAR N.º 40.

Santiago, 15 de Junio de 1953

Señor(a) Director(a):

El Directorio de la Fundación "Dr. I. Marcial Rivera A.", cuyo Preventorio para alumnos decastrados y débiles del pulmón fué oficialmente inaugurado el 29 de Diciembre del año ppto., se dirige a las Dns. Directoras y Rectores de todos los establecimientos educacionales del país, a fin de que se sirvan informar a los Consejos de Profesores, al alumnado, al Centro de Padres y Apoderados y a los ex-alumnos sobre esta laudable iniciativa del fundador Pbro. Sr. Edmundo I. Rivera Marabio en favor de los estudiantes propensos a la tuberculosis.

Esta Dirección General insiste a las Directoras y Rectores de todo el país, pidan listas de alumnos débiles y que necesiten con urgencia gozar de clima cordillerano. Estas listas deben enviarse a esta Dirección General a fin de llevar una estadística precisa del estado de salud del alumnado de los Liceos del país.

Además, esta Dirección General ruega a los Jefes de los Liceos se sirvan dar toda clase de facilidades al Pbro. Sr. Edmundo I. Rivera para que realice, en la mejor forma posible, su encomiable labor y les recomienda, asimismo, que permitan efectuar Colecciones internas en cada colegio, previa autorización por escrito de Padres y Apoderados. Unido con ello, amplias facilidades para formar Comisiones que actúen en la Colecta Nacional que, al respecto, autorizará el Supremo Gobierno.

Saluda atentamente a Ud.

Leopoldo H. H.
Director General de Educación Secundaria.

A LOS JEFE(S) DE LOS LICEOS EN LA REPUBLICA.
PRESENTE.

INFORME DE PERSONALIDAD

I.- ADAPTABILIDAD ESCOLAR Y SOCIAL
Cumple sólo por obligación
Opina con altivez
A veces se deja influir negativamente por el grupo.

II.- COOPERACION
Solidaridad normal
A veces crea conflictos

III.- PRESENTACION PERSONAL Y CORTESIA
Unidades en su caso
Se desprecia pe a veces en sus pithos y temas

IV.- RESPONSABILIDAD
Cumple con dificultades
Esquezo limitado

JUICIO Y SUGERENCIAS DEL PROFESOR JEFE:
Elemento muy inquieto dentro del curso

INFORME APROBADO POR EL CONSEJO DE PROFESORES.
Leopoldo H. H.
PROFESOR JEFE DEL CURSO

Chillán, de Diciembre de 1965.

ANEXOS QUE INCLUYEN LOS CONCEPTOS DEL INFORME DE PERSONALIDAD

I.- ADAPTABILIDAD ESCOLAR Y SOCIAL

- 1.- Se adapta fácilmente
- 2.- Se adapta en sus relaciones
- 3.- No se adapta fácilmente al grupo
- 4.- Opina con altivez
- 5.- Opina sólo por obligación
- 6.- Opina en silencio
- 7.- Se deja influir por el grupo
- 8.- Se muestra indiferente
- 9.- Opina con entusiasmo
- 10.- Trata a sus compañeros

II.- COOPERACION

- 1.- Demuestra interés
- 2.- Activa participación
- 3.- No coopera por miedo
- 4.- Demuestra cooperación
- 5.- Individualidad normal
- 6.- Crea conflictos
- 7.- Demuestra cooperación
- 8.- Muestra independencia

III.- PRESENTACION PERSONAL Y CORTESIA

- 1.- Desahogado en su vestimenta
- 2.- Presentación aceptable
- 3.- Indiferente desahogado
- 4.- Limpio y modico vestido
- 5.- Se desprecia en su caso
- 6.- No habla de otros
- 7.- Habla de otros
- 8.- Muestra independencia

IV.- RESPONSABILIDAD

- 1.- Ingresa plaza con dificultad
- 2.- Se entrega al momento
- 3.- Sigue instrucciones
- 4.- Sigue y responde
- 5.- Cumple sus deberes
- 6.- Demuestra disciplina
- 7.- Demuestra cooperación
- 8.- Pasa mala
- 9.- Demuestra cooperación
- 10.- No se entrega al trabajo
- 11.- Se entrega al trabajo
- 12.- No se entrega al trabajo

LICEO DE HOMBRES DE CHILLAN

INFORME DE PERSONALIDAD

II SEMESTRE 1965

Nombre del alumno: Juan Etchevers

Mutis

Cursó: 2º Año C

Circular de la Dirección General de Educación Secundaria solicitando información sobre alumnos débiles de los liceos (con propensión a enfermar de tuberculosis), 15 junio de 1953.

ARCHIVO LICEO NARCISO TONDREAU DE CHILLÁN.
Disponibile en www.historiadigital.cl/coleccion

Informe de Personalidad del alumno Juan Etchevers Mutis con antecedentes de disciplina, 2º año C, diciembre de 1965.

ARCHIVO LICEO NARCISO TONDREAU DE CHILLÁN.
Disponibile en www.historiadigital.cl/coleccion



Liceo Bicentenario A-33 de Los Ángeles

Fundado en 1869

Un recorrido por la historia del Liceo Bicentenario A-49 de Los Ángeles

La fundación del Liceo de Hombres de Los Ángeles en 1869 es un hito relevante en la historia de esta ciudad levantada durante el siglo XVII en la frontera con el territorio autónomo mapuche. Ubicada a poca distancia del río Biobío, el emblemático límite, esta zona de marcada población indígena y de carácter eminentemente militar comenzó a consolidarse como centro urbano recién a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Antes de eso, durante los años que siguieron a la independencia de Chile, Los Ángeles fue testigo de conflictos militares, ataques indígenas, hambrunas y, finalmente, la devastación causada en la región por el terremoto de 1835.

El Liceo de Hombres de Los Ángeles nació en la época en que el Estado desarrolló una primera estrategia expansiva cuyo fin era establecer un plantel fiscal de educación secundario en cada provincia del país. Como institución estatal, el liceo fue nacional en un sentido territorial y la red levantada a lo largo del país fue bastante homogénea, aunque con una evidente concentración en los centros urbanos de mayor tamaño de la zona central. En este sentido el Liceo de Los Ángeles cumplió el rol de ejercer soberanía y de chilenizar el territorio más próximo a la Araucanía, que se hallaba en pleno proceso de ocupación. Si bien este tuvo varios emplazamientos en casonas arrendadas poco aptas para el propósito escolar, el edificio construido en 1923 al costado norte de la Plaza de Armas de la ciudad es el más emblemático y recordado. Poco más tarde se alzó junto a este el monumental Internado del Liceo de Hombres, único testimonio contemporáneo de la importancia y magnificencia otorgada a esta institución secundaria fiscal durante la primera mitad del siglo XX.¹

¹ http://liceolosangeles.cl/web/index.php?option=com_content&view=article&id=48&Itemid=59. Revisado en agosto de 2014.

A pesar de los esfuerzos del gobierno, fueron muy pocos los jóvenes que llegaron al liceo, más aún si eran de zonas rurales y alejadas de los centros urbanos. Quienes terminaban las humanidades y estaban habilitados para dar el examen de bachillerato eran los menos dada la gran deserción que se producía en los primeros años por la necesidad de las familias de contar con el soporte laboral de sus hijos hombres.² A pesar de ello, el Estado había hecho un gran esfuerzo y al iniciarse la última década del siglo XIX ya existía en Chile la base del sistema de educación secundaria fiscal masculina. Habían sido fundados diecisiete liceos, en los que estudiaban cerca de tres mil jóvenes. La red educacional era ya suficientemente extensa y consolidada como para dar empleo a los nuevos profesores que preparaba con ahínco el recién fundado Instituto Pedagógico (1889).

Como todos los liceos provinciales del país, el de Los Ángeles cumplió un rol preponderante en el desarrollo de la cultura y las artes de su localidad. Especial fuerza cobró durante las décadas que siguieron al año 30 cuando el profesor de Castellano Oscar Concha Muñoz junto a sus alumnos fundó el Ateneo Camilo Henríquez. El grupo, que se congregaba en el Salón de Actos del antiguo liceo contó con los entonces estudiantes Alfonso Calderón y Miguel Arteche entre otros muchos interesados en las letras, el arte y la cultura. Incluso las niñas del liceo de mujeres fueron invitadas a participar de estas veladas que culminaron en 1957 cuando el profesor fundador y entonces rector falleció mientras ejercía su cargo. En 1967 el Liceo de Hombres de Los Ángeles dejó su sitio tradicional de la Plaza de Armas y se trasladó a las nuevas dependencias que actualmente ocupa en Avenida Ricardo Vicuña 320. Solo el internado permanece incólume ante el paso del tiempo y el olvido. Si bien en sus inicios, el liceo recibió a los jóvenes más privilegiados de la sociedad, a través de los años esta institución fue convirtiéndose en la alternativa de educación para las familias modestas y de clase media que aún reconocen el valor y la tradición de la educación

² Serrano Sol, Macarena Ponce de León y Francisca Rengifo. *Historia de la educación en Chile (1810-2010)*, Santiago de Chile, Editorial Taurus, 2012.

pública. Es el caso del Liceo de Los Ángeles, un establecimiento científico humanista que a lo largo de su historia ha dado cabida en sus aulas a jóvenes provenientes de toda la provincia del Biobío y ha mantenido una visión laica de la educación con énfasis en la formación integral de sus alumnos. En las últimas décadas transformó su proyecto educativo en una modalidad mixta.

El Proyecto de Normalización de 2006 significó la dotación de modernos laboratorios de informática, auditorio, laboratorio de Ciencias e Idioma y Biblioteca, entre otras mejoras estructurales. En el año 2011, luego de haberse denominado por muchos años como Liceo de Hombres A-59 y Liceo Senador Enrique Oyarzun A-59, pasó a llamarse definitivamente Liceo Bicentenario Los Ángeles.³

³ Proyecto Educativo Institucional, Liceo Bicentenario de Los Ángeles, 2012-2013.

1.^o Depar^{to}
 del Lago.

A. 26.

Ayeres Enero 25 de 1869.

El Señor Subint^{ente} de la provincia con
 fecha 20 del actual, me comunica un de-
 creto Supremo de J. del mismo, cuyo tenor es
 como sigue:

"A. 26. He acordado ideseado:
 Créase en la ciudad de los Andes el
 Liceo de segunda clase provincial de Arau-
 co, con arreglo a lo dispuesto en el plan
 de estudios de 26 de Diciembre de 1864, de-
 biendo comenzar a funcionar desde el 1.^o
 de mayo del presente año, los cursos co-
 rrespondientes al primer año.

Imbray Rector del referido Liceo,
 a Don Diego Ricabuen con el sueldo de
 ochocientos pesos anuales.

Debearse el gasto del ítem 13 de
 la partida 21 del presupuesto del Oficio
 de Instrucción Pública.
 Tómese razón e comuníquese.
 Lo transmito a U. para los fi-
 nes consiguientes.

Dios que a U.
 Nicolás Valdivia

A Don
 Diego Ricabuen

Creación del Liceo de Hombres de los Ángeles como "liceo de segunda clase provincial de Arauco", 25 de enero de 1869.

ARCHIVO LICEO BICENTENARIO DE LOS ÁNGELES.

Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones

345

Los Angeles de abril de 1905.

Don Ministro.

La colección de animales em-
 balsamados que existe en el Liceo su-
 fre día a día i se destruye por efecto
 de la putilla i el polvo. Al fin de li-
 brar dicha colección es indispensable
 le someter las piezas embalsamadas
 a la desinfección con sulfuro de car-
 bono, lo cual exige el empleo de
 aparatos especiales de que no dis-
 pone este Liceo. Seria obra de eco-
 nomía ordenar que se trasladara
 a los difuntos Liceos un empleado
 del Museo Nacional en el fin de
 arreglar los ejemplares embalsa-
 mados i someterlos a la desinfe-
 ción. Me permito solicitar a U.
 el Secreto de este servicio de tanta
 utilidad al Liceo.

Saludo a U.
 Aurelio delgado

Solicitud del rector del liceo para contar con el apoyo de un empleado del Museo Nacional para reparar la colección de animales embalsamados, 5 de abril de 1905.

ARCHIVO LICEO BICENTENARIO DE LOS ÁNGELES.

Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones

--- F I A N Z A ---

HERRERA don LEANDRO a don MANUEL A. IBARRA M.

-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-

En la ciudad de Los Angeles, a nueve de Julio de mil novecien-
tes quince, ante mi, el Notario Público i de Hacienda que autori-
za i testigos, compareció don LEANDRO HERRERA, de este domicilio,
mayor de edad, a quien del fé, cenece i dije: que habiengo sido
nombrado don MANUEL A. IBARRA M. para servir el empleo de Biblio-
tecarío del Liceo de Hombres de esta ciudad, viene por la pre-
sente escritura, i conforme a lo dispuesto per el artículo séti-
me del Decreto Supremo número cinco mil trescientos setenta i
siete, de fecha veintidos de Diciembre del año mil novecientos
seis, expedido por el Ministro de Instrucción Pública, en consti-
tuirse como su fiador solidario, para responder por su afianza-
do a las infracciones o cargos que pudieran resultar en su con-
tra con motivo del desempeño del empleo a que se ha hecho refe-
rencia, y cuya fianza se hace extensiva hasta la cantidad de o-
chocientos cuarenta pesos, o sea el sueldo equivalente a un año.-
Así lo otorgó i firma con los testigos don Ricardo Sotomayor i
don Luis A. Mendiburo, vecinos.--Se dió copia con diez i seis cen-
tavos de impuesto.--Doi fé.--Leandro Herrera.--R. Sotomayor D.--Luis
A. Mendiburo C.--Ante mí: Pedro Anibal Ruiz R.--Notario Público i de
Hacienda, Conservador de Comercio i Minas.--

Pagó ante mí: sello i firma.--

Pedro Anibal Ruiz R.

Fianza ante notario cubriendo responsabilidad del cargo de bibliotecario del liceo de Los Ángeles, 9 de julio de 1915.

ARCHIVO LICEO BICENTENARIO DE LOS ÁNGELES.
Disponibile en www.historiadigital.cl/colecciones

Nº 13

Los Angeles 25 de Marzo de 1919

Señor Rector:

Acompaño una solicitud de los padres de familia de mayor representación en esta ciudad, en la que solicitan autorización del Honorable Consejo de Instrucción para colocar sus hijas en el Liceo de Hombres que dirige.

Al incorporarlas espengo que desde hace varios años los padres de familia han jestionado la creación de cursos superiores en el Liceo de Niñas, quinto i sexto años de Humanidades, i no han conseguido. Es efectivo que hai numerosas niñas en situación de estudiar en dichos cursos i con grandes aspiraciones de perfeccionar sus conocimientos. En el presente año hai mas de 20, que por diversas razones no podran estudiar en otra ciudad, el quinto año de Humanidades.

En la creencia de que no es posible privar a estas señoritas de una educación a que tienen derecho, i tales los cursos superiores que se solicitan, el infrascrito estima que el Honorable Consejo pueda acceder a la petición.

Fluctanoy
Rector

AL SEÑOR RECTOR DE LA UNIVERSIDAD.

Solicitud dirigida al Consejo de Instrucción Primaria para autorizar el ingreso de mujeres a los cursos superiores del Liceo de Hombres de los Ángeles ya que el Liceo de Niñas solo ofrece los primeros cursos de humanidades, 25 de marzo de 1919.

ARCHIVO LICEO BICENTENARIO DE LOS ÁNGELES.
Disponibile en www.historiadigital.cl/colecciones

ASISTENCIAS DE LOS ALUMNOS EN LOS MESES DE:
 Mayo-----230
 Julio-----238
 Octubre-----212

ASISTENCIAS DE LOS PROFESORES Y DEMÁS EMPLEADOS
 Mayo.-Se hicieron 255 horas de clase i hubo 16 inasistencias.-
 Julio.-Se hicieron 297 horas de clase i hubo 13 inasistencias.-
 Octubre.-Se hicieron 447 horas de clase i hubo 22 inasistencias.-La asistencia de los señores inspectores no deja que desear.-

TEXTOS EN USO:-
 Castellano.-Libro de Lectura de H.Guzmán Maturana, Gramática por Muñoz Harnocilla.
 Matemáticas.-Aritmética i Geometría por Pröbkle i Hölzer, Elementos de Matemáticas por A.Tafelmacher i R.Poenisch.
 Frances.-Libro de Lectura por L.Banderas L., Libro de Lectura por H.L. i A.Díez.
 Ingles.- Object and Grammar por Alfred Fernot.
 Ciencias.-Enseñanza de la zoología i botánica por Meyer i Bonn, lecciones de Física i Química por J.Pincohet L., Física i Química por E.Histamal Dalbos, zoología Práctica por Bernardino Quijada.
 Historia i Geografía.-Historia Jeneral por Barros Bergeló-tomo 14, Geografía de Asia, Africa i Oceanía por J.Montstrumo L.

MÉTODOS DE ENSEÑANZA:-A este respecto puedo afirmar que los señores profesores usan los métodos mas modernos, ya que todos tienen títulos de profesores de Estado i normalistas i asisten con regularidad a los cursos de repetición.

REJIMEN DISCIPLINARIO:-Profesores e inspectores aunan sus esfuerzos para evitar las faltas de los alumnos, por medio de una constante vigilancia. i tengo la satisfacción de decir que en el curso del presente año escolar, no ha habido ni una sola falta grave que corregir.

Saluda atentamente a Ud.

Al Señor Bernardino Quijada

Nº31
 Los Angeles, 6 de Noviembre de 1909.
 Señor Visitador:
 Tengo el agrado de remitirle la siguiente esposición en todo conforme con los datos solicitados por Ud.-

CUENTAS DEL ESTABLECIMIENTO:-Conforme a las instrucciones del Tribunal de Cuentas se han pasado las cuentas oportunamente i han sido aprobadas sin observacion.

ESTADO I CONDICION DEL EDIFICIO, DEL MATERIAL DE ENSEÑANZA I MOBILIARIO:-En dos meses mas se trasladará el Liceo a su nuevo i espléndido local, por esta circunstancia me abstendré de entrar en consideraciones acerca del edificio en que hoy funciona.

El material de enseñanza es escaso para las necesidades del establecimiento i el existente se encuentra en mal estado. Las colecciones de aves i de peces no prestan ya servicios. Falta una colección de insectos i no hai aparatos gimnásticos. Para las clases de idiomas no hai sino cuatro cuadros casi inútiles ya i el profesor ramo exige el material moderno en uso en otros Liceos.-

Se ha pedido renovar el mobiliario de las clases destinadas a las cátedras de Humanidades, con la compra de 171 bancas unipersonales con pie de hierro i de los patios de la misma seccion con sillas cómodas i sólidas, pero urge hacer lo mismo con las salas i patios destinados a la seccion Preparatoria.

HORARIO, MATRICULA de las diferentes clases i la asistencia de los alumnos, de los profesores i demás empleados.-

HORARIO.-Véase anexo Nº 1 i 2.-

MATRICULA DE LAS DIFERENTES CLASES:-

PREPARATORIAS.-	
Matricula	Asistencia media
1a. Preparatoria ---56	49
2a. " ---62	50
3a. " ---51	44
HUMANIDADES.-	
I año -----42	31
II " -----34	30
III " -----16	12
IV " -----8	6



Informe del rector al visitador sobre situación del liceo indicando asistencia de alumnos, profesores y empleados, textos escolares en uso, métodos de enseñanza y régimen disciplinario, 16 de noviembre de 1909.

ARCHIVO LICEO BICENTENARIO DE LOS ÁNGELES.

Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones

Edificio del Liceo de Hombres de Los Ángeles. Archivo Fotográfico de la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas de Chile.

ARCHIVO LICEO BICENTENARIO DE LOS ÁNGELES.

Disponible en www.afda.cl



Liceo Bicentenario
Isidora Ramos de Gajardo
de Lebu

Fundado en 1881

Un recorrido por la historia del Liceo Bicentenario Isidora Ramos de Gajardo de Lebu

A los pocos años de fundado el pueblo de Lebu en 1862, y establecido como capital de la Provincia de Arauco, nació el actual Liceo Bicentenario Isidora Ramos de Gajardo. Corría el año 1881 y Chile se encontraba inmerso en una contienda bélica con Perú y Bolivia y en medio del proceso de Pacificación de la Araucanía. A pesar de las dificultades derivadas de esta situación el gobierno decidió apoyar la fundación de un liceo en territorio mapuche entendiendo que esta institución podía convertirse en importante herramienta de soberanía nacional. Por ello y aunque Lebu fuese una localidad pequeña y marginal comparada con otros lugares de Chile, la aparición del liceo público ayudaría a profundizar la presencia chilena y la civilización en las zonas recién conquistadas. Tanto Lebu como Temuco y Angol cumplieron ese rol estratégico que anuló consideraciones de tipo demográfico como criterio relevante para las decisiones respecto de dónde crear un liceo. En el caso de Lebu, este estaba emplazado en una pequeña ciudad de menos de 2700 habitantes que contaba solo con una escuela primaria. En 1884 alcanzó una matrícula de 59 alumnos, de los cuales el 30% cursaba preparatoria.¹

La tenacidad y el interés de los vecinos fueron determinantes para la constitución del Liceo de Hombres de Lebu. Se redactó una petición dirigida al Congreso Nacional firmada por los padres de familia de los departamentos de Lebu, Cañete y Arauco en la que se insistía en la imperiosa necesidad de educación en esta zona de frontera como medio de alcanzar la ansiada ocupación y civilización del territorio mapuche. Si bien reconocían las limitaciones económicas derivadas del conflicto bélico en curso, requerían contar al menos con un liceo que impartiera el primer curso de humani-

¹ Serrano Sol, Macarena Ponce de León y Francisca Rengifo. *Historia de la educación en Chile (1810-2010)*, Santiago de Chile, Editorial Taurus, 2012.

dades. La prensa local apoyó la solicitud y cuando fue finalmente otorgada la calificó como “elemento poderosísimo de progreso, un elemento más de vida intelectual”. La fundación del liceo vino a llenar un anhelo largamente esperado ya que hasta entonces los estudiantes de las escuelas primarias de la zona debían inscribirse en el Liceo de Hombres de Concepción si deseaban continuar con los estudios secundarios. Esto suponía una traba en muchas ocasiones insuperable, ya que pocas familias podían enviar a sus hijos a dicha ciudad distante cerca de 145 kilómetros.

El intendente Hermógenes Pérez de Arce y el abogado Eudocio González, ambos educadores, fueron los más entusiastas propulsores del liceo ante el Estado en la recién erigida Provincia de Arauco (1875). Este, a su vez, establecía ciertos requerimientos para apoyar las iniciativas locales tales como la extensión de la población, el progreso material de la provincia y la factibilidad de que, tras terminados los estudios secundarios, los padres pudiesen enviar a los jóvenes a continuar los estudios universitarios. Establecer y mantener un liceo era un proyecto costoso. Por ello, la expansión territorial del liceo fiscal solía ir por detrás de la demanda y su flexibilidad no se concedía con la de la educación primaria, donde solo se requería de un profesor y unos pocos recursos materiales para poner en marcha una escuela. En definitiva era el Estado el que decidía si acogía o posponía las crecientes demandas vecinales desde diferentes puntos del territorio nacional.

Las clases en el liceo de Lebu comenzaron en mayo de 1881 bajo el rectorado de Eudocio González. Fue establecido como liceo de segunda clase ya que en sus inicios ofrecía solo el primer curso de humanidades. En una de las memorias enviadas al ministerio el rector recordaba que “al iniciar el año escolar no teníamos bancos, tampoco sillas, faltaban pizarras, no habían mapas, pero nada de esto arredraba a mis compañeros de labores, preferían estar de pie durante las horas de clases, antes que retardar un día la apertura del colegio, el mismo entusiasmo que encontré en los profesores lo hallé también en la intendencia y en los padres de familia.” A pesar de todo,

60 alumnos fueron matriculados, 18 en el primer año de humanidades y 42 en la preparatoria del mismo liceo. Sin embargo, solo 29 menores pudieron integrarse ya que los restantes no contaban con la preparación debida, tal como lo relataba el rector. El liceo funcionó en un edificio arrendado, como era habitual en la época, y los cinco profesores requeridos por el ministerio fueron elegidos de entre los vecinos profesionales y personas que gozaban de prestigio y seriedad dentro de la comunidad.²

Félix Vargas Villalón condujo el establecimiento por más de tres décadas, entre 1884 y 1916. Formado como bachiller en humanidades, fue quien gestionó la construcción de un local propio para el liceo que se concretó recién durante el centenario de la república. Sin embargo, no fue hasta 1923 cuando la comunidad estudiantil finalmente pudo instalarse en su nueva sede en calle Mackay N° 544. Al modo de las construcciones escolares de la época, aunque en un estilo más sencillo, se utilizaron en su edificación nobles maderas y materiales encargados a Francia para los tallados del escenario del gimnasio.

El Liceo de Hombres de Lebu fue uno de los primeros en aceptar mujeres dentro de sus aulas al fusionarse, en 1928, con el liceo de niñas Dorotea Rivera de Saavedra de la misma ciudad. Quizás ello contribuyó a que se transformara en el primer establecimiento secundario chileno en otorgar a una mujer el cargo de rectora. Isidora Ramos de Gajardo, reconocida educadora, asumió en 1945. Durante su gestión se realizaron diversas obras de adelanto como los comités cívicos de ahorro escolar, la implementación de todos los cursos de humanidades y su consecuente designación como liceo de primera clase. También, la creación de los gobiernos estudiantiles y del Centro General de Padres. Actualmente, el liceo lleva su nombre, orgulloso de haber caminado bajo la dirección de esta mujer excepcional. La instalación del liceo nocturno en 1955 y la implementación del ciclo de enseñan-

² Pizarro, J. Alejandro. *Lebu, de la Leufumapu a su centenario, 1540-1962*, Hualpén, Chile, Trama Impresores SA, 2012.

za básica una década después, terminan por consolidar al establecimiento como pilar fundamental en la vida educativa y cultural de la región.

Según documentos hallados en el archivo del liceo la población mapuche de la zona fue beneficiada por el programa de becas para estudiantes indígenas con un sistema de créditos financiado por el Banco del Estado. La Beca Indígena, instaurada por la Dirección de Asuntos Indígenas –creada en 1953 por el Ministerio de Tierras y Colonización– favoreció a estudiantes mapuche que gracias a este apoyo pudieron ingresar a la secundaria.

La celebración del centenario del liceo, en 1991, alentó a las autoridades a reemplazar la antigua construcción por un nuevo y más moderno inmueble generando grandes expectativas entre la comunidad. La ciudad de Lebu vio desaparecer del paisaje habitual a su querido y emblemático edificio por cuyo umbral cruzaron tantas generaciones, para ser reemplazado por otro que nació como Liceo B-52. En esos años y acorde con su misión de ser referente cultural dentro de la comuna, se creó el Salón Arauco para el desarrollo de actividades de esa índole. En más de una ocasión el ex alumno y poeta Gonzalo Rojas, entre otras destacadas personalidades del ámbito de la cultura y las artes, habló de poesía y leyó sus creaciones ante los estudiantes de Lebu.

Dos sucesos vinieron a fortalecer la acción del liceo en los últimos años del siglo XX. El primero tuvo que ver con su inserción en el Proyecto ME-CE-Media, cuya finalidad fue mejorar la calidad, equidad y eficiencia de las condiciones, procesos y resultados de la Educación Media en el marco de la Reforma Educacional. El segundo, fue su adjudicación del Proyecto Montegrande del Ministerio de Educación, que lo llevó a ubicarse dentro de los cincuenta mejores liceos municipales de Chile. Se apuntó a mejorar la calidad de los aprendizajes de los estudiantes así como sus competencias y habilidades para una buena inserción en el mundo social, laboral y académico. En esta senda de promoción, en 2005 se estableció la jornada escolar completa que comenzó su funcionamiento en un nuevo edificio, el

actual, construido en los históricos terrenos de la estación de ferrocarriles de Lebu, en calle Luis Cruz Martínez N° 93. Desde entonces su misión se centra exclusivamente en la educación secundaria.

El liceo Isidora Ramos de Gajardo conforma hoy el listado de los liceos Bicentenarios de Excelencia en Chile. Es el único establecimiento secundario científico-humanista de la comuna de Lebu en la Provincia de Arauco. Tal como su comunidad escolar se describe “nuestro liceo se sitúa de cara al sol, sus aulas reciben día a día el benéfico calor, donde los alumnos(as) encuentran los espacios para el saber de las ciencias, humanidades, investigación, arte, vida saludable y desarrollo físico, que le permite alcanzar su proyecto de vida, fruto de un trabajo organizado y mancomunado de docentes, asistentes, padres y apoderados y por sus logros académicos ubicarse entre los mejores establecimientos públicos del país”. Indudablemente, su mérito radica en cargar con una amplia tradición de proveer educación de calidad en la zona, con una fuerte identidad y un claro sentido de misión.³

³ Proyecto Educativo Institucional, Liceo Bicentenario Isidora Ramos de Gajardo de Lebu, Municipalidad de Lebu.

El primer Director del Centro de Alumnos del Liceo de Lebu queda así constituido, según se asigna con un párrafo a favor de la asamblea.

Esto seguido hace uso de la palabra el Sr. Ochoa haciendo presente a los alumnos que se sigue la constitución de la directiva, los cuales se han reunido a la asamblea a las 10:00 horas de su sesión y a las 11:00 horas se procedió a la elección de la directiva que fue de la siguiente manera:

Por no haber otro asunto que tratar, se levanta la sesión a las 11:00 hrs.

(no hay firma)
 Ochoa
 Presidente

(Esta lista fue levantada de memoria, por que no está en un dor de datos algunos para la lista...)
 Ochoa
 1948 (reunión)

Sesión General, celebrada el 9 de Julio de 1948

Se abrió la sesión presidida accidentalmente por el Sr. Orlando Pérez Osorio, alumno del V Año de Edes. de este Liceo.

Con una asistencia de más o menos 85 alumnos, y alumnos se procede a la constitución del Centro de Alumnos.

El Sr. Pérez expresa su deseo de que sea inmediatamente elegido el Director del Centro, por la oposición de dos alumnos del V Año de Edes. José P. Souza B. junto con Jorge Ovejas B. quienes manifiestan que por considerarlo absurdo el elegir Director cuando aún no poseen Estatutos. La idea fué referida a la asamblea y fué acogida y en consecuencia procede la votación, de la cual se abstruyeron los alumnos del V Año, y que dió el siguiente resultado:

Edte. Sr.	Orlando Pérez Osorio
Vice Edte. Sr.	Francisco Melita Sandoval
Secretaria Sra.	Silvia Salinas Gho
Tesorero Sr.	Dugo Vizaro Petit Chauat
Directores Dros:	Manuel Ovejas Valenzuela
	Guillermo Gutiérrez M.
Sitas.	Julieta Hernández Salgado
	Ana Soto Hernández

Sesión General de creación y elección de directiva del Centro de Alumnos del Liceo de Lebu, Actas del Centro de Alumnos, 9 de julio de 1948.

ARCHIVO LICEO ISIDORA RAMOS GAJARDO DE LEBU.

Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones

Forma 5

Serie Proceso Pls. Fecha Horas Via Indicación

30 SANTIAGO 839 163 21 11.20 S/C

TELEGRAFO DEL ESTADO (CHILE)

Sr. LICEO HOMBRES

LEBU.

Timbre

SIRVASE ENVIAR A LA BREVEDAD POSIBLE LOS DATOS QUE A CONTINUACION SE ESPECIFICAN PARA LA PUBLICACION DE UN FOLLETO QUE INCLUYA EL DECRETO DE ARRIENDO ANUAL PARA EL PROXIMO AÑO 1. NUMERO DE LOCALES QUE OCUPA ESE PLANTEL CON UBICACION CALLE Y NUMERO EXACTO 2 A QUIEN PERTENECE CADA UNO DE LOS LOCALES CITADOS EN EL PARRAFO INFERIOR. FISCALES. SOCIEDAD CONSTRUCTORA DE ESTABLECIMIENT AFFECTADA POR EL SISMO QUE COMPRENDE DESDE LA PROVINCIA DE TUCUEN A CHILOE DEBERA INDICAR LOS LOCALES QUE HAYAN QUEDADO FUERA DE SERVICIO DISTINGUIENDO ENTRE LOS LOCALES SUSCEPTIBLES DE REPARACIONES Y LOCALES QUE DEBEN SER RECONSTRUIDOS EN CUANTO A ESTOS ULTIMOS SIRVASE UD. PROCEDER A DECLARAR LA CANTIDAD DE LOS CONTRATOS DE ARRIENDAMIENTO LOS DATOS DEBEN SER CONTESTADOS EN LO POSIBLE ANTES DEL 30 DE JULIO ULTIMO.

EUGENIO VON CHISMAR DE LA B. JEFE DE SECC LOCALES MOBILIARIOS Y MATERIAL.

OBSERVACIONES: Fecha y Hora recepción. Operador. Apto.

EMAD 21/7 15.50 HRS.

Este telegrama no es válido si no tiene estampado el timbre de la Oficina. Para cualquiera reclamación, sírvase presentar este mensaje.

Aprov. 1900 (2000) Ley N.º 1.555 - O. I. 85 Imp. D. G. de Prisiones

Telegrama del Jefe de la Sección Locales, Mobiliarios y Material del Ministerio de Educación Pública requiriendo información sobre situación del edificio del liceo tras el terremoto del sesenta, 21 de julio de 1960.

ARCHIVO LICEO ISIDORA RAMOS GAJARDO DE LEBU.

Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones

Nombre del Alumno	Cursos	Suma recibida \$	Firma
ON LA VUELTA ...		40.950,00	
Carril Rodríguez, Nidia	1º B	3.150,00	Nidia C.
Carril Rodríguez, Nidia	3º C	3.150,00	Nidia C.
Calvo Muñoz, Rubelinda	1º B	3.150,00	Rubelinda C.
Aranda Munchales, Carlos	4º B	3.150,00	Carlos A.
Palma Rodríguez, Rosa	1º B	3.150,00	Rosa M.
Antonia Mellis, Nidia	1º B	3.150,00	Nidia M.
Alarcón Llanos, María T.	1º B	3.150,00	María T.
		40.950,00	

DIRECCIÓN DE ASUNTOS INDÍGENAS

RECIBO

1) RECIBI DE LA DIRECCIÓN DE ASUNTOS INDÍGENAS del Ministerio de Tierras y Colonización, la suma de **SESENTA Y TRES MIL ESCUDOS** (E=63.000,00) correspondiente a la "Beca Indígena", para los estudiantes indígenas de **LICEO DE HOMBRÉS DE LEBU** según nómina señalada en DECRETO N° 594 de 16-6-72 de dicho Ministerio. PERIODO de **marzo** a **septiembre** de 1972. CHEQUE N° 426054 de BANCO DEL ESTADO DE CHILE.

2) CERTIFICO, que los alumnos cuyos nombres y firmas se expresan a continuación, recibieron con esta fecha las Becas de acuerdo a las sumas señaladas y que asisten regularmente a clases.

Fecha: **LEBU,**

Nombre, firma y timbre del Director del Establecimiento

Nombre del Alumno	Cursos	Suma recibida \$	Firma
Vega Licancura, Ideria	4º B	3.150,00	Ideria Vega
Rain Carrillo, Rosamel	3º C	3.150,00	Rosamel Carrillo
Mariqueo Huilpan, María Teresa	3º E	3.150,00	María Teresa Mariqueo
Marián Leal, Zylenea	1º D	3.150,00	Zylenea Leal
Mariqueo Muñoz, Rosa	1º D	3.150,00	Rosa Mariqueo
Llancoo Cartes, María	2º C	3.150,00	María Cartes
Llancoo Cartes, Carlos	4º B	3.150,00	Carlos Cartes
Licancura Licancura, Francisco	2º E	3.150,00	Francisco Licancura
Puentes Catrisan, Margarita	1º E	3.150,00	Margarita Puentes
Chequelén Anifir, Matilde	1º D	3.150,00	Matilde Anifir
Colileo Yepsen, Sebastián	1º E	3.150,00	Sebastián Yepsen
Catrill Padilla, Iris	3º C	3.150,00	Iris Padilla
Catrill Padilla, Edilia	2º	3.150,00	Edilia Catrill
SIGUE A LA VUELTA		40.950,00	

Origuatura de Educación Física.

Labor que se desarrollará durante el año 1943.

Primo al estudio antropológico y fisiológico de las alumnas se darán prioridad los cursos por grupos para obtener de parte de ellas el máximo de rendimiento durante las clases.

Se tendrá especial cuidado en relacionar las materias con las sumas asignaturas, como sea la geografía con la historia de la naturaleza con las ciencias, la música con la gimnasia rítmica, la física con la natación.

Naturalmente a todo esto se hará de acuerdo con la preparación de cada curso, y con los profesores de cada asignatura, los días de clases en las horas clases técnicas de Educación Física de todos los países.

Las clases en general se repartirán al siguiente programa, ejercicios de orden preparatorio, juegos sencillos, ejercicios rítmicos marchas, y danzas.

Materias del programa oficial.

a) *Al tratar las materias en cada curso se dará especial importancia a la física, haciendo los ejercicios que los bases de los ejercicios y deportes consisten en el desarrollo de sus facultades físicas. Se le entusiasmará a cada alumna a espasar los ejercicios al aire libre, sobre todo en sus casas, al levantarse.*

Los ejercicios en general serán aquellos que refuerzan la contención física de las alumnas.

b) *Las pruebas que se realizarán serán aquellas que figuran en el Programa Oficial de Educación Secundaria.*

c) *Como demostración práctica de los ejercicios aprendidos se preparará una gimnasia para el mes de Octubre.*

Carmita Salgado M.
Profesora de Gimnasia Sección Femenina.

Nómina de estudiantes del Liceo de Lebu que reciben la Beca Indígena por parte de la Dirección de Asuntos Indígenas del Ministerio de Tierras y Colonización para 1972.

ARCHIVO LICEO BICENTENARIO DE LOS ÁNGELES.

Disponibile en www.historiadigital.cl/coleccion

Asignatura de Educación Física. Labor que se desarrollará durante el año 1943.

ARCHIVO LICEO ISIDORA RAMOS GAJARDO DE LEBU.

Disponibile en www.historiadigital.cl/coleccion



Liceo de Niñas A-33 de Concepción

Fundado en 1883

Edificio antiguo del liceo de Lebu.

ARCHIVO FOTOGRÁFICO DE LA DIRECCIÓN DE ARQUITECTURA DEL
MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS DE CHILE.

Disponible en www.afda.cl

Un recorrido por la historia del Liceo de Niñas A-33 de Concepción

El Liceo de Niñas de Concepción recibió a sus primeras alumnas en abril de 1884 en la calle Freire 46. Enriqueta Douglas, secundada por su esposo el profesor Nicolás Blonde rigió sus primeros años de funcionamiento. Su creación fue impulsada por un grupo de vecinos penquistas encabezado por el rector del liceo de hombres de esa ciudad, Alibio Arancibia, quien consideró indispensable abrir un espacio de cultura y sociabilidad para las niñas del centro urbano más importante del sur de Chile. De hecho, esta era una aspiración de la comunidad local que llegó al punto de solicitar al Estado que las niñas pudiesen cursar algunos ramos en el liceo masculino a falta de un establecimiento secundario propio. Para suplir el vacío y con el apoyo de padres y apoderados se fundó la Sociedad Liceo de Niñas de Concepción el 22 de julio de 1883 como establecimiento particular subvencionado. Se estipuló que su financiamiento saldría de las cuotas de incorporación de los socios, las subvenciones concedidas por el Estado o la municipalidad y las donaciones particulares. Años más tarde, en 1904, esta sociedad se transformaría en el Liceo Fiscal de Niñas de Concepción.

La educación secundaria que impartía el Estado a través de los liceos estaba dirigida solo a los varones de la elite y de los sectores medios y su objetivo apuntaba a prepararlos para ser ciudadanos activos en la conducción del país. Hasta fines del siglo XIX ella fue un espacio vedado para las mujeres ya que el gobierno no se hizo cargo de esa creciente demanda. Por ello diversas localidades del país crearon sociedades privadas de padres que cubrieron la solicitud de los vecinos. Copiapó y Santiago llevaron la delantera, luego Concepción y Valparaíso el año 1884. Fueron las primeras ciudades que lograron abrir los establecimientos que más tarde, comenzando el siglo XX, pasarían formalmente a manos del Estado como los primeros liceos fiscales femeninos del país. Hasta su creación las niñas chilenas solo podían educarse en las escuelas primarias fiscales o particulares y, even-

tualmente, en la Escuela Normal de Preceptoras fundada en 1854. Las mujeres letradas asistieron a establecimientos particulares, especialmente los erigidos por las congregaciones religiosas francesas –Sagrados Corazones de Jesús y de María y el Sagrado Corazón– llegadas a Chile a mediados del siglo XIX. Las monjas educacionistas asumieron la instrucción secundaria femenina donde se fortalecía el rol de la mujer esposa, madre y ecónoma doméstica. Sin embargo, la ausencia de establecimientos fiscales les dificultó el paso a los estudios superiores ya que el Estado docente no las consideró dentro de su programa hasta muy avanzado el siglo, precisamente por ser letradas pero no ciudadanas.

Fueron las mujeres instruidas, mediante sus padres y familias “el primer segmento social que demandó educación por sí mismo”.¹ Las asociaciones de padres creadas y conducidas principalmente por liberales y radicales, muchos de ellos masones, fueron la antesala de los primeros liceos fiscales. Mediante un proceso de formación que convocaba a las familias interesadas, las autoridades locales y el gobierno central fundaron los primeros establecimientos educativos. Sin embargo, el debate ya estaba instalado y muchos pensaban que la mujer debía instruirse más allá de la escuela ya que era ella la responsable de educar a los futuros ciudadanos y a veces también, llevar la economía del hogar. El Decreto Amunátegui, promulgado en 1877 gracias a la presión de dos directoras de colegios y a la gestión del ministro de Instrucción Miguel Luis Amunátegui, dio la puntada final autorizando que las mujeres pudieran rendir exámenes válidos para entrar a la universidad. Ello significó finalmente que la educación secundaria femenina se incorporaba al sistema y que los liceos debían fundarse a partir del requerimiento formal de la comunidad. Sin embargo, se estipuló que aunque serían regulados por el Estado, este no se haría cargo de su financiamiento como en el resto de los establecimientos públicos, sino solo mediante una subvención. Aún así, el Estado docente participó acti-

1 Serrano Sol, Ponce de León, Macarena, Rengifo, Francisca. *Historia de la educación en Chile (1810-2010)*, Santiago de Chile, Editorial Taurus, Tomo II, 2012, p. 382.

vamente, y por primera vez, en la instrucción de las mujeres que buscaban proyectarse hacia la educación superior.

Los liceos femeninos fueron conducidos por una directora cuya gestión era secundada por una Junta de Vigilancia integrada por padres y apoderados. La educadora alemana Isabel Kolschorn guió la Sociedad Liceo de Concepción desde 1887 y luchó, entre otras cosas, por lograr un aumento de la subvención estatal e implementar el sistema concéntrico de estudios instalado en los liceos de hombres. Más tarde, la directora Celine de Mahuzier adquirió para el liceo privado parte del predio que actualmente ocupa bajo el consentimiento del Presidente de la República, José Manuel Balmaceda. Tras la Revolución de 1891 fue la profesora Carmen Tiska de Blondeau quien asumió su dirección hasta 1901.

El diario *El Sur* de Concepción comentaba las tratativas de la comunidad para lograr convertir esta sociedad privada en el primer liceo fiscal de niñas de la ciudad. Señala esta publicación que “en Concepción existe uno [el liceo de niñas] que vive i se sostiene con cierta holgura merced a la decidida contracción i a los laudables esfuerzos de todo género que sus directores hacen para proporcionar a las alumnas que a él concurren, una educación esmerada [] si Valparaíso i Santiago cuentan ya con liceos de niñas que funcionan con espléndidos resultados, no se ve razón alguna para que no se establezca uno en Concepción”.² Poco tiempo después el mismo diario entregaba la nómina del cuerpo de profesoras del colegio. “La disciplina i el orden interno del establecimiento son incomparables [] Se ha querido que la educación, sin apartarse del objetivo que debe perseguirse preferentemente al suministrarla a la mujer, sea en lo posible científica i racional [] Por esto, sin descuidar la instrucción puramente literaria, se consagra en el Liceo de Niñas todo el tiempo necesario a la enseñanza de la física, de la biología, botánica y demás ciencias”.³ A pesar de esta declaración de

2 *El Sur*, 3 de marzo de 1900.

3 *El Sur*, 6 de agosto de 1901. Castellano, Verónica F. viuda de Ortiz, Francés, Lucía Trehwela; Inglés, Emilia F. vda. de Rider; Matemáticas, Juana Jaque i Lastenia Lucas; Ciencias Físicas i Naturales, Juana Jacques; Geografía e Historia, Lastenia Lucas; Gimnasia, Virginia Trehwela; Dibujo y Caligrafía, Clemencia Quiroga; Religión, Lastenia Lucas; Labores de Mano, Clotilde Cid; Preparatoria, Rosa J. de Koppmann.

intención existieron notables diferencias entre los planes y programas de los liceos femeninos y masculinos. Particularmente en lo que se refiere a los ramos científicos relacionados con las matemáticas y las ciencias naturales, éstos tenían por decreto ministerial diferente extensión horaria para unos y otros –casi el doble para los hombres según plan de 1901–, además del ramo de educación cívica que solo era impartido en los liceos de hombres. Se introdujeron asimismo ramos exclusivos para la educación de la mujer, como economía doméstica, costura y labores de mano.⁴

El Liceo Fiscal de Niñas de Concepción nació en 1904 cuando el gobierno eliminó la subvención al establecimiento particular para transformarlo en liceo público. Ciertamente, el propósito era que este diese instrucción gratuita pero tal como relata el periódico, ella debió ser pagada, frustrándose así el primer fin de los establecimientos fiscales “de dar sin ninguna remuneración la instrucción necesaria al progreso de la colectividad”.⁵ Emilia F. de Rider, profesora de inglés, fue su primera directora. Hubo de enfrentar la creciente demanda que suscitó la apertura del liceo que en su segundo año de funcionamiento debió dejar fuera a más de la mitad de las postulantes: solo 110 niñas de 215 interesadas.⁶ La administración de Rider se extendió hasta 1918 cuando ya varias jóvenes egresadas estaban recibidas de bachiller en la universidad. La siguió la profesora Amelia Mella, quien dirigió el liceo por una década, hasta 1928, y puso la primera piedra de su actual edificio en calle Rengo. El nuevo inmueble fue inaugurado por Clementina Peña Aguayo el 10 de mayo de 1930, fecha que hasta hoy conmemora el aniversario del liceo. A la directora Laura Carvajal Euth tocó la satisfacción de asistir a la promoción del plantel a Superior de Primera Clase junto a la inauguración del Servicio Médico y Dental y otros centros como el de Química, Historia, Matemática y Bienestar Estudiantil. Tras diez años de gestión fue trasladada al Liceo N° 4 de Santiago dejando al liceo golpeado

4 Ramos, Norma y Carolina Sepúlveda. “Niñas en los primeros liceos del Estado chileno”, en Reflexiones Pedagógicas, Santiago, *Revista Docencia*, N° 40, mayo 2010, p. 61

5 *El Sur*, 2 de marzo de 1904.

6 *El Sur*, 17 de marzo de 1905.

por los estragos causados por el terremoto de 1939 que destruyó los dos locales aledaños en que funcionaba el primer ciclo de humanidades y escuela anexa y el curso de economía doméstica. Melitina Ferreira, ex rectora del Liceo de Niñas de Curicó, inauguró un pabellón de emergencia para suplir la falta de local e instaló, con la ayuda del Centro de Padres, un curso de economía doméstica en el subterráneo de un edificio fiscal. Su destacada labor permitió aumentar los cursos paralelos dentro del liceo junto a la designación de una visitadora social para mejorar la atención de las alumnas y completar la labor del médico escolar. Es ella quien abrió también el internado en marzo de 1943, con 45 alumnas seleccionadas de entre más de 100 postulantes. Tras su retiro en 1946, Aída Bilbao tomó la conducción del liceo inaugurando nuevos espacios para mejorar los servicios médico, dental y social. Al final de su mandato, en diciembre de 1950, fue trasladada para dirigir el Liceo de Niñas de Viña del Mar.⁷

Eugenia Freude, ex directora del Liceo de Hombres de Talcahuano, contribuyó fuertemente a la consolidación del liceo de niñas como un lugar de primer nivel educativo. En 1951 este contaba con 40 cursos –32 de humanidades y 8 de preparatorias– y 1.314 alumnas, mientras que el internado recibía a 208 niñas de sectores alejados de la ciudad. Fue ella quien aplicó, en 1953, el programa del Liceo Único en base a la experiencia de los liceos experimentales creados a fines de la década del 30 en Chile. Estos ensayaron nuevos procedimientos o sistemas pedagógicos y estudiaron sus resultados, en pos de transferirlos posteriormente al resto del sistema educativo nacional. Sus métodos se apartaban de las formas más convencionales de enseñanza y pretendían ser más acordes y funcionales al desarrollo económico del país. Para la celebración de los 60 años del liceo Eugenia Freude explicó a *El Sur* que el plan correspondía a “una necesidad vital de la educación [] ya que forma ciudadanos más íntegros y más responsables de su misión humana”. La apuesta era, entre otros, profundizar el desarrollo de valores morales dentro del liceo y por ello se crea-

7 <http://liceofiscal.cl.tripod.com/pasado.htm/>, revisado el 15 de agosto de 2014.

ron allí instancias como el Club Musical, el Centro Literario, el Departamento de Orientación y la Cruz Roja.⁸ Dentro de este programa nacieron los Centros de Alumnas para dar un rol decisivo al gobierno estudiantil o Centro de Estudiantes en todos los establecimientos secundarios del país. El Centro de Padres y Apoderados también jugó un rol importante en el crecimiento y desarrollo del plantel y fue el que gestionó, en 1954, la adquisición de un predio en la localidad de Quillón para centro de vacaciones a las alumnas.

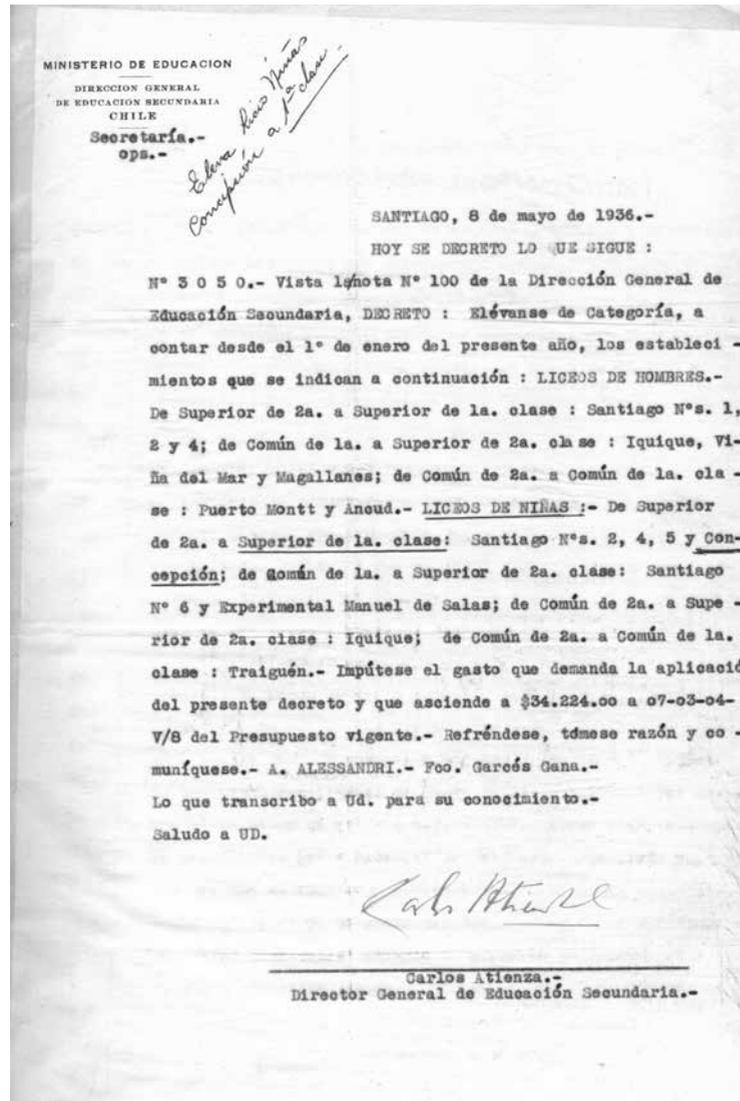
En su extensa gestión entre los años 1959 y 1972, Etelvira Delaporte debió enfrentar el alza en la demanda de matrícula mediante la construcción de nuevas secciones y pabellones anexos al liceo. Pocos años antes había sido nombrada Ciudadana Benemérita por la Municipalidad de Talcahuano tras sus gestiones como rectora del Liceo de Niñas de esa ciudad para la construcción de un edificio escolar. Además de ello le tocó implementar una de las más importantes reformas educacionales del país, la de 1964, que entre otras cosas creó los cursos de séptimo y octavo para la enseñanza básica dejando la enseñanza media con solo cuatro años de estudio. Como consecuencia de los cambios educacionales, la Escuela Anexa del liceo desapareció paulatinamente para cerrar en 1968. Desde 1973 hasta 1987 el liceo fue dirigido por Elvira Calvet, quien se desempeñaba como profesora de matemática del establecimiento. A ella correspondió llevar a cabo el proceso de municipalización de la educación en 1981 y enfrentar el desmesurado crecimiento del plantel. En 1984 el liceo atendía 66 cursos en los cuatro niveles de enseñanza media y un total de 2.657 alumnas. Además, siguió entregando el servicio de internado que para ese año contaba con 177 internas. Elvira Calvet fue nominada en 1981 por *El Sur* de Concepción como persona destacada de la ciudad, recibiendo por ello una distinción a su trayectoria. La siguieron en la conducción del liceo Esilda Henríquez, Eugenia Montalva, María Laura Bravo, Graciela Eugelia Saavedra.⁹

8 *El Sur*, 10 de mayo de 1954.

9 <http://liceofiscal.cl.tripod.com/pasado.htm/>, revisado el 15 de agosto de 2014.

Actualmente, el liceo depende de la Dirección de Educación Municipal de la Municipalidad de Concepción, imparte los cursos de Primero a Cuarto Medio y continúa formando a las niñas de la Región del Biobío. Se propone “ser reconocido como un Liceo Emblemático, líder en la comuna, con una formación de calidad, centrada en la persona, que capacita para constituirse en agente de cambio en la sociedad. Su objetivo es “desarrollar una educación de calidad centrada en valores, que capacite a las alumnas para alcanzar aprendizajes significativos, que las oriente para acceder a estudios superiores y/o insertarse en la vida laboral, desenvolviéndose asertivamente en su vida futura”.¹⁰

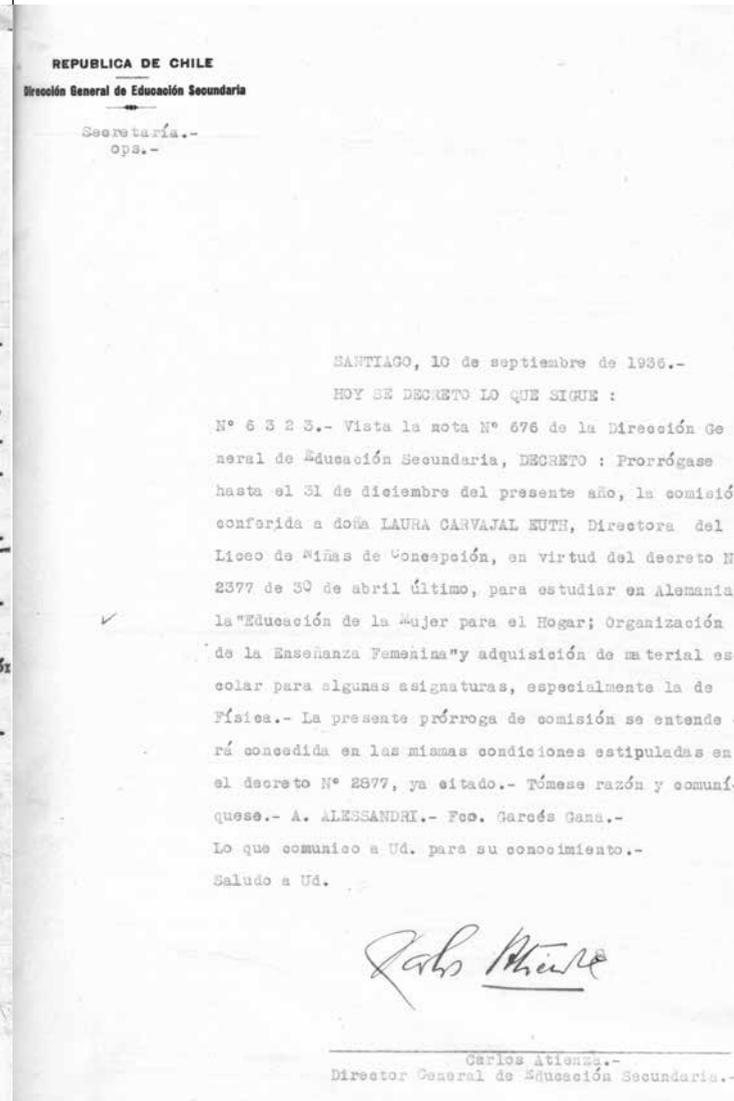
10 Reglamento Interno de Convivencia Escolar 2013; Proyecto Educativo Institucional 2010–2014, Liceo de Niñas de Concepción A-33.



Copia del decreto de la Dirección General de Educación Secundaria que eleva la categoría del Liceo Fiscal de Niñas de Concepción de Superior de 2° clase a Superior de 1° clase, 8 de mayo de 1936.

ARCHIVO LICEO FISCAL DE NIÑAS DE CONCEPCIÓN.

Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones



Prórroga concedida por la Dirección General de Educación Secundaria a la directora del Liceo de Niñas de Concepción, Laura Carvajal E., para realizar estudios pedagógicos en Alemania y adquirir material escolar, 10 de septiembre de 1936.

ARCHIVO LICEO FISCAL DE NIÑAS DE CONCEPCIÓN.

Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones

Dirección General de Educación Secundaria.
Secretaría.
G.S.M.

Circular N° 14

Santiago, 13 de Mayo de 1936.-

Comunico a Ud. que don Enrique Phillips, Coronel Director del Cuerpo de Inválidos y Veteranos del 79, ha solicitado a esta Dirección General que se asocie a los Veteranos de la Guerra del Pacífico a las actividades con que los establecimientos de segunda enseñanza, celebrarán el Combate Naval de Iquique.

Considerando que es deber ineludible de todo maestro, inculcar a la juventud sentimientos de admiración y de respeto a los ciudadanos que se han distinguido por sus servicios prestados a la Patria, ruego a Ud. que, en lo posible, se sirva invitar a los sobrevivientes de la Guerra de 1879 que existen en esa localidad, al acto patrio-literario que deberá llevarse a cabo el 20 del actual en el liceo a su cargo, de acuerdo con la reglamentación vigente, en conmemoración del glorioso Combate Naval de Iquique, a fin de rendir homenaje, en sus personas, a todos los que sirvieron al país durante la Campaña del Pacífico.

Saluda a Ud.
Carlos Arizaga F.
Carlos Arizaga F.
Director General

A LOS JEFEES DE LOS LICEOS FISCALES DE LA REPUBLICA.-

Circular de la Dirección General de Educación Secundaria proponiendo la participación de veteranos de la Guerra del Pacífico en el acto patrio de conmemoración del Combate Naval de Iquique que se realiza en el liceo, 13 de mayo de 1936.

ARCHIVO LICEO FISCAL DE NIÑAS DE CONCEPCIÓN.
Disponibile en www.historiadigital.cl/colecciones

DIRECCION DE APROVISIONAMIENTO DEL ESTADO - CHILE
ORDEN DE ENTREGA (VENTA) DE MATERIALES POR COBRAR
(PARA USO EXCLUSIVO DE LA SECCION ALMACENES)

ALMACEN MONEDA	PEDIDO DE MATERIALES N.º 141 Fecha Diciembre 15 de 193 5 . Ministerio de Educación Pública .	ORDEN ENTREGA N.º 50/993 .- Fecha Febrero 11 193 6 .
Repartición solicitante: Liceo de Niñas de Concepción.-		
Destinado al servicio: " " " " " "		
El cual está ubicado en: CONCEPCION.-		
Cárguese gastos al oficina N.º de de de 193		
Imputación FOR COBRAR al Liceo de Niñas de Concepción.-		

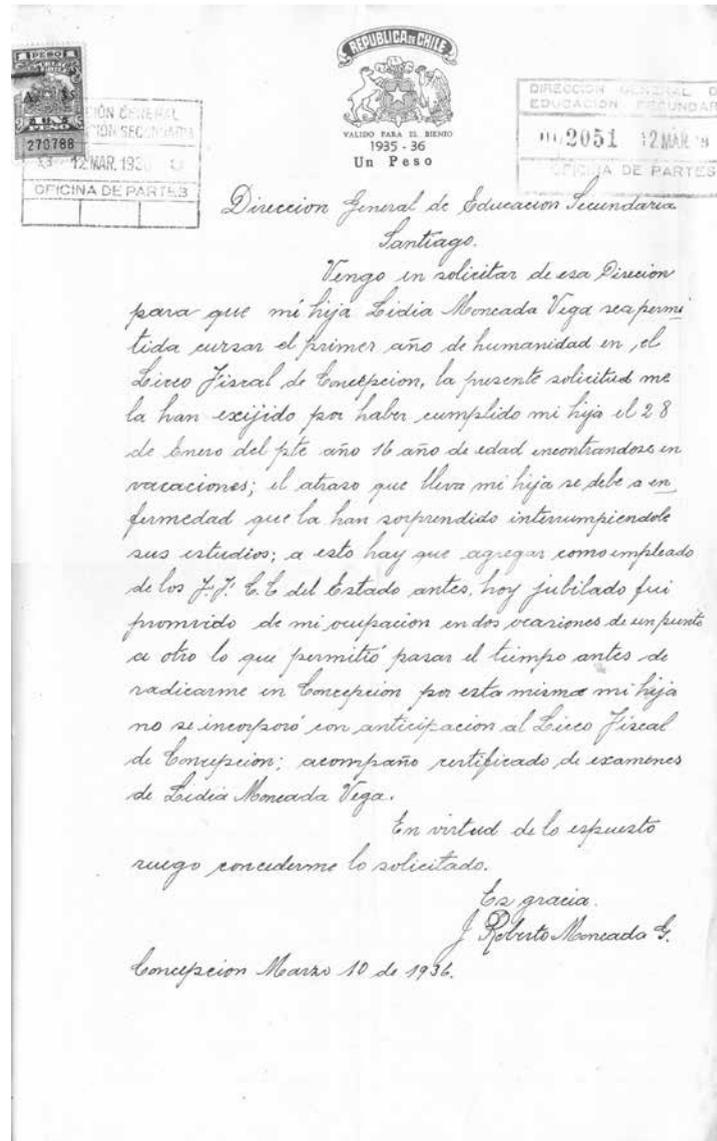
Artículo N.º	CANTIDAD	Unidad	PRECIO MONEDA LEGAL		
			Unitario	TOTAL	
9		N.º	Libros Clases A, 2.º ciclo...	31.06	279.54
12		"	" " B, 1.º "	32.88	394.56
7		"	" " Esc. Anóna...	11.25	78.75
200		"	Libretas Notas bimestrales...	1.14	228.00
4		"	Libros Instrucción Alum. A, pp...		
1		"	" " B, 6 cursos...	18.92	75.68
2		"	" " Libro Vida Alumnos A, 6 curs...	32.88	32.88
6		"	" " " " B, 9 "	42.44	84.88
6		"	" " en blanco 100 hjas...	4.46	26.76
2.000		hjs	Horario...	1.95	39.00
50		"	Form. Informativ. 17...	12.56	6.28
50		"	Metodología S. Sano hay...		
25		"	Concentros. Notas Form. B...	12.58	3.14
12		N.º	Lapiceros clase B...	0.56	6.72
6		"	Bolitas clase B...	10.89	65.54
36		"	Papas trapezoidales...	4.67	168.12
36		"	" para loza camburgo...	3.60	129.60
72		"	Papas jabón Marsella...	1.34	96.48
36		"	" toilette B...	0.65	23.40
180		"	" Sapolio nas...	0.78	95.60
300		"	Tarjetas con sobres grandes, con membrete...	17.72	53.16
1.500		hjs	Papel m. original B, con memb...	31.44	47.16
6		blk	Papel carta rayado B, con memb...	3.47	20.82
200		N.º	Sobres 1/4 oficio B, membrete...	4.07	8.14
4.000		hjs	Papel m. copia delgado...	15.59	62.36
1.000		"	" oficio rayado...	72.00	72.00
50		blk	" borrador oficio rayado...	2.05	102.50
150		hjs	" secante grueso...	63.07	94.60
3		ojs	" carbón viol. lij. br. Pel...	19.31	57.93
3		"	" cintes md. Underw. viol. rojo f...	6.37	19.11
12		"	" " Remington viol. rojo...	6.37	76.44
12		grs	" Tinte rojo 1/2 lt. Ca. Ind....	1.92	23.04
10		"	" negra 1/2 lt. Ca. Ind....	2.78	27.80
25		trr	" granulada negra...	2.68	67.00
5		grs	" Goma 1/2 lt. nac...	4.18	20.90
180		N.º	Lápices negros B, p. alta...	0.31	55.80
36		"	" azul-rojo...	0.91	32.76
60		ojs	" Tiza blancas nacional...	0.73	43.80
15		"	" Plumas Higgins finas...	6.26	93.90
5		"	" " Higgins finas...	5.59	27.95
			A LA SEGUNDA PAGINA...		22.754.00

Este documento reemplaza a las facturas que extiende el Comercio. En consecuencia la cancelación de esta adquisición se efectuará a la vista de este documento.	Saldo disponible después de comprometido el valor de este Orden: S. _____
Comptabilidad	Jefe Sección Almacenes Director General

1936-D. A. 29/46 C. 69 (200 B.)

Orden de entrega de materiales solicitados por el Liceo de Niñas de Concepción a la Dirección de Aproveccionamiento del Estado, 11 de febrero de 1936.

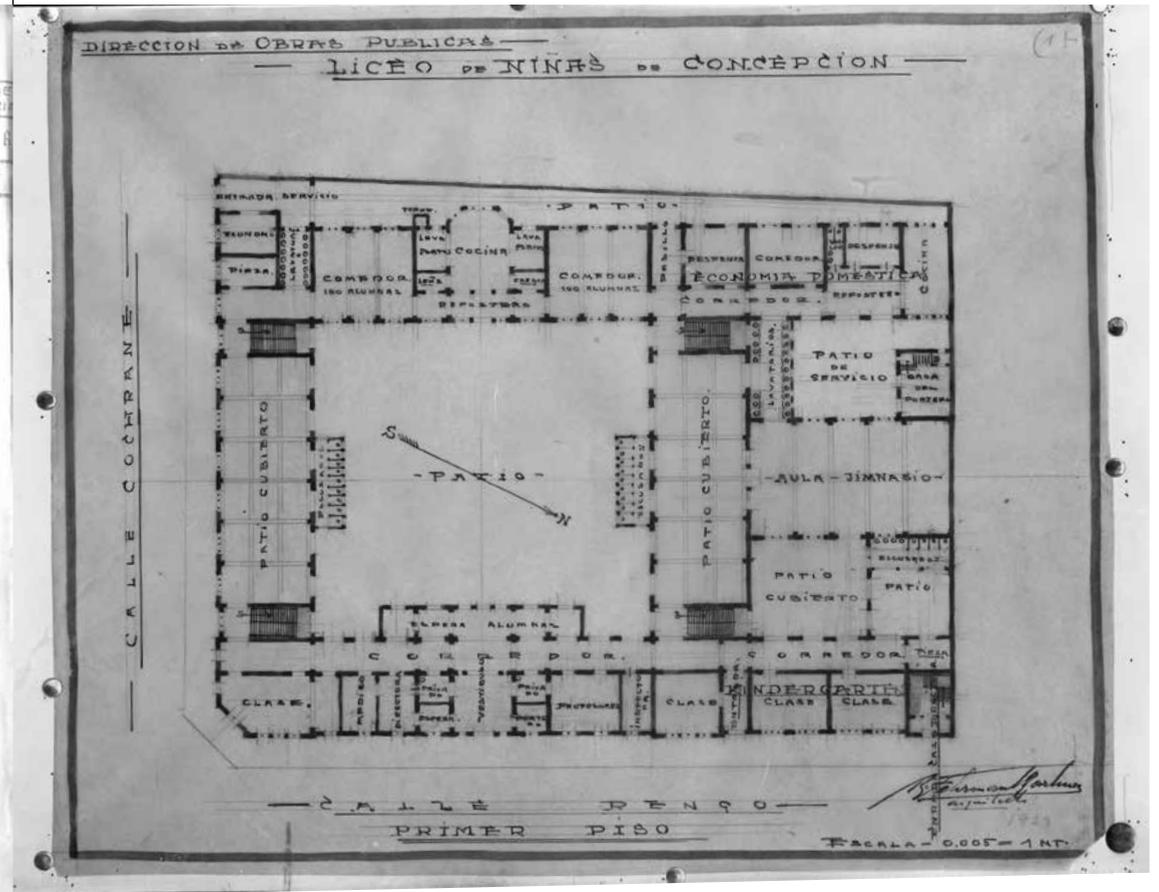
ARCHIVO LICEO FISCAL DE NIÑAS DE CONCEPCIÓN.
Disponibile en www.historiadigital.cl/colecciones



Roberto Mondaca solicita a la Dirección General de Educación Secundaria la incorporación de su hija Lidia Mondaca Vega al curso de Primer año de Humanidades del Liceo de Niñas de Concepción, 10 de marzo de 1936.

ARCHIVO LICEO FISCAL DE NIÑAS DE CONCEPCIÓN.

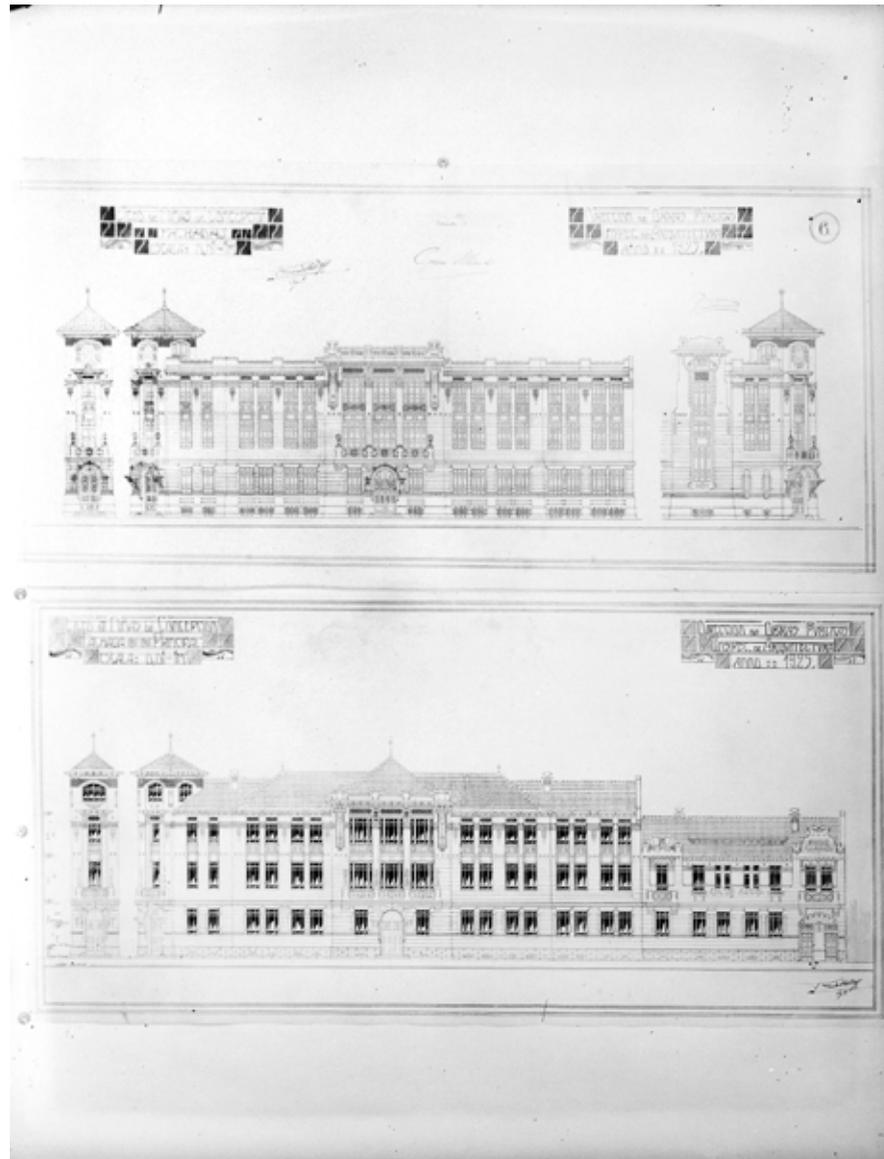
Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones



Plano del primer piso del Liceo de Niñas de Concepción.

ARCHIVO FOTOGRAFICO DE LA DIRECCION DE ARQUITECTURA DEL MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICA DE CHILE.

Disponible en www.afda.cl



Plano fachada del Liceo de Niñas de Concepción.

ARCHIVO FOTOGRÁFICO DE LA DIRECCIÓN DE ARQUITECTURA DEL
MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS DE CHILE.

Disponible en www.afda.cl



Liceo Marta Brunet Caráves de Chillán

Fundado en 1901

Un recorrido por la historia del Liceo Marta Brunet Caráves de Chillán

El Liceo Bicentenario de Niñas Marta Brunet es uno de los establecimientos de Enseñanza Media más emblemáticos de la Provincia de Ñuble. Su trayectoria comenzó a mediados del siglo XIX, solo dos años después de creadas las primeras escuelas primarias de niñas de la zona en Chillán Viejo y Quirihue. Nació en 1853 como Colegio Provincial de Niñas de Chillán durante el gobierno de Manuel Montt. Su primera directora, Mercedes Cervelló, dirigió a lo largo del siglo XIX una escuela particular de niñas que había fundado en 1830. Participó de los debates educativos de la época y escribió varios textos sobre pedagogía y educación. Estuvo a cargo del colegio provincial entre 1855 y 1871, año en que este cerró sus puertas por casi dos décadas dejando a la región del Ñuble sin establecimiento secundario femenino. Ese año, Cervelló pasó a dirigir la primera Escuela Normal de Preceptoras creada en el sur de Chile, en la ciudad de Chillán, y luego, en 1874, fue trasladada para presidir la misma institución en la ciudad de La Serena.

Ante la carencia de un liceo para niñas un grupo de 45 vecinos se constituyó como accionista de la Sociedad Liceo de Niñas de Chillán que comenzó funcionando en 1890 bajo un directorio apoyado por una subvención fiscal. Su conducción se encargó a la educadora Aurora Arriagada y funcionó en una amplia casona de dos patios en calle Arauco N° 85. Poco después esta fue comprada por el gobierno de José Manuel Balmaceda y cedida a la sociedad para afiatar su proyecto educativo. Finalmente, y gracias a la acción del Estado Docente, en 1901 aquella dejó de ser una sociedad privada para transformarse en el anhelado Liceo Fiscal de Niñas de Chillán. El giro se dio bajo la conducción de Juana Nepomucena y tal como relató el periódico *La Discusión* de Chillán la Junta de Vigilancia se abocó a preparar su Reglamento y Plan de Estudios.¹

¹ *La Discusión* de Chillán, 2 de junio de 1901. En Ferrada Ortiz, Ena. *Liceo de Niñas Marta Brunet de Chillán. Breve historia*, Concepción, Editorial Universidad de Biobío, Universidad de Concepción, I. Municipalidad de Chillán, 2001.

Desde comienzos del siglo XX los liceos femeninos proliferaron en todo Chile. Entre 1901 y 1906 se abrieron 25 liceos de niñas en las cabeceras provinciales y departamentales del país, aparte de los tres fundados en la capital. Esta situación respondía a la decisión gubernamental de hacerse cargo de la educación secundaria femenina en el marco de una nueva estrategia de expansión territorial a la vez que ponía de manifiesto la existencia de una demanda latente desde antiguo.² Muchas de las profesoras y profesores contratados por los nuevos planteles fueron alumnos egresados del recién fundado Instituto Pedagógico de Santiago (1889), el primer centro de formación docente para la educación secundaria del país concebido principalmente para abastecer a los liceos de provincia y difundir hacia la periferia los dictámenes en materia de educación. La matrícula femenina del Instituto Pedagógico fue ascendente y la tendencia posterior fue la de un mayor número de mujeres que de hombres. Los liceos de niñas necesitaban profesoras idóneas y la profesión era atractiva y “decente” para señoritas de clase media, especialmente de provincia.

María Luisa Silva (1903–1911), Verónica Fuentes (1911–13), Matilde Cañas (1913–1928), Clementina Peña (1928–1929), Elena Arredondo, Matilde Brandeau, Ana Luisa Novoa (1930–1933) y Sofía Nuñez (1933–1942) fueron docentes mujeres que dirigieron el liceo en sus años de consolidación respecto de las mejoras pedagógicas y el bienestar estudiantil. Una de las actividades más importantes de los liceos de la época estaba relacionada con el desarrollo y difusión del arte y la cultura en la localidad. Así fue como en 1917 el liceo creó la Academia Literaria Gabriela Mistral, que con altos y bajos perduró en el tiempo y creó la revista *Luz*, que tras desaparecer por unos años fue republicada desde 1976 bajo el nombre de *Renacer de Luz*.³ La escasa documentación conservada por el Liceo de Niñas de Chillán se explica en parte por la tragedia que vivió la ciudad el día 24 de enero de

2 Serrano Sol, Ponce de León, Macarena, Rengifo, Francisca. *Historia de la educación en Chile (1810–2010)*, Santiago de Chile, Editorial Taurus, 2012, p. 377.

3 Revista *Luz*. Liceo de Niñas de Chillán, Chillán, noviembre de 1943, junio de 1947. Revista *Renacer de Luz*. Liceo de Niñas Marta Brunet, Chillán, 1901–1976.

1939 cuando un terremoto de gran magnitud devastó la zona sur de Chile. Para ese entonces el liceo continuaba funcionando en la casona de calle Arauco que fue destruida y posteriormente arrasada por un incendio que hizo desaparecer el archivo histórico y varias piezas de los gabinetes de Química y Física. El espíritu luchador de los educadores de la época consiguió reiniciar las labores en una construcción improvisada, para posteriormente trasladarse a las edificaciones de madera de calle Libertad con O’Higgins donde actualmente se encuentra el Instituto Superior de Comercio de Chillán.⁴ Estela Pontony Palma dirigió el liceo por un extenso periodo que va entre 1942 y 1956 y hubo de abocarse en primera instancia a los planes de reconstrucción. Inauguró las actividades en el actual edificio de calle Claudio Arrau N° 655 –entonces calle Lumaco– a una cuadra de la Plaza de Armas y reabrió en 1951 el primer pabellón del internado. Su prolongado mandato promovió una activa relación con el Centro de Padres y Apoderados, se vinculó a la Liga de Estudiantes Pobres de la región y abrió un Centro Dental para las alumnas. Además, recibió la visita de personajes ilustres como Hellen Keller y Marta Brunet quien, como chillaneja, donó al liceo parte de su biblioteca.

Bajo la rectoría de Kemy Manríquez, entre 1957 y 1972, el liceo se afianzó como centro educacional, cultural y social jugando un rol paralelo al del liceo de hombres de la ciudad. Fue visitado por escritores, artistas y poetas que animaron a la comunidad mediante charlas y conferencias dadas en el gimnasio del liceo. En este período culminó la edificación del internado y se inició la construcción de la piscina del establecimiento, que más tarde quedó bajo administración municipal. Aumentó también la dotación de la Biblioteca Marta Brunet a cuyo homenaje se debe el nombre del actual liceo.⁵ En 1972 el plantel femenino contaba con dos mil alumnas y 48 cursos. Más tarde vinieron las gestiones de Ruth Orrego, Auristela Díaz (1976–1979) y Ena Ferrada (1979–1981) quien como poeta y escritora ñublense ha

4 Proyecto Educativo Institucional, Liceo Marta Brunet de Chillán, Departamento de Educación Municipal, Municipalidad de Chillán, pp. 11–12.

5 Ley No.17601 del 2 de enero de 1972.

publicado una historia del liceo.⁶ Las siguieron Rebeca Donoso, a quien tocó el periodo de municipalización y M. Nilsa Sepúlveda quien cerró el siglo XX en el Liceo de Chillán.

En 2010, a pocos meses de celebrar su aniversario 110, el liceo volvió a sufrir los embates de un fuerte terremoto que arruinó la mayoría de los establecimientos educacionales de la región. La estructura de su antiguo edificio de tres pisos fue profundamente dañada como también el internado que albergaba a 95 niñas en sus dependencias. A pesar de las dificultades en el proceso de reconstrucción, el proyecto educativo de carácter científico-humanista que ha contribuido por más de un siglo al desarrollo intelectual y espiritual de las jóvenes de la zona de Ñuble, sigue en pie. En su declaratoria de 2011 para optar a constituirse en Liceo Bicentenario definió su misión de “ser reconocidos como un Liceo de Excelencia en la Provincia de Ñuble, formador de jóvenes con sólidos valores brindando experiencias innovadoras y significativas a todos los estudiantes”.⁷ Hoy el Liceo Marta Brunet es un establecimiento educacional de dependencia municipal, que desde el año 2012 imparte enseñanza desde Séptimo a Cuarto Año a hombres y mujeres. Sus alumnos pertenecen a los primeros quintiles de la población, con altos índices de vulnerabilidad.

⁶ Ferrada, op. cit.

⁷ Proyecto Educativo Institucional, Liceo Marta Brunet Cáraves de Chillán, Departamento de Educación Municipal, Ilustre Municipalidad de Chillán, 2011.



Profesores y profesoras del liceo para la celebración del aniversario del establecimiento, 1935.

ARCHIVO VISUAL DEL MUSEO DE LA EDUCACIÓN GABRIELA MISTRAL.

Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones



Profesores y profesoras del liceo fotografiados en uno de los patios interiores del establecimiento, s/f.

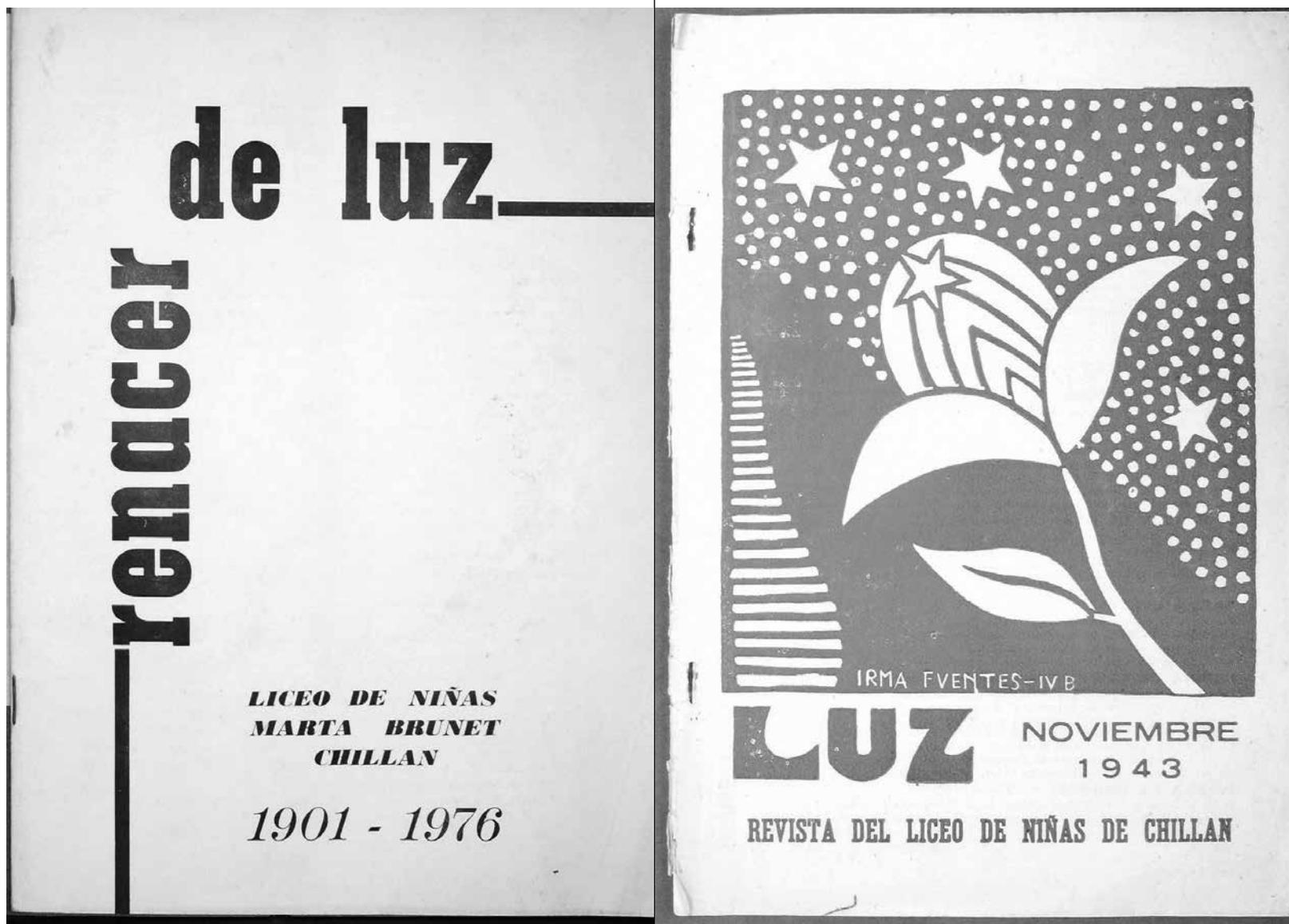
ARCHIVO VISUAL DEL MUSEO DE LA EDUCACIÓN GABRIELA MISTRAL.

Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones

Profesores del liceo fotografiados en uno de los patios interiores del establecimiento, s/f.

ARCHIVO VISUAL DEL MUSEO DE LA EDUCACIÓN GABRIELA MISTRAL.

Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones



Revista *Renacer de Luz*, Liceo de Niñas Marta Brunet de Chillán, 1901-1976.

ARCHIVO LICEO MARTA BRUNET CÁRAVES DE CHILLÁN.

Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones

Revista *Luz*, noviembre de 1943, Liceo de Niñas de Chillán.

ARCHIVO LICEO MARTA BRUNET CÁRAVES DE CHILLÁN.

Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones



Liceo Coeducacional Santa María de Los Ángeles

Fundado en 1902

Un recorrido por la historia del Liceo Coeducacional Santa María de Los Ángeles

El Liceo Fiscal de Niñas de Los Ángeles fue creado el 22 de enero de 1902 como resultado de las gestiones de los vecinos de la ciudad encabezadas por Raimundo Silva, senador por Biobío. Nació, al igual que tantos otros liceos femeninos de la época, como Sociedad Liceo de Niñas de Los Ángeles y al año de funcionamiento se convirtió en el primer liceo fiscal femenino de la ciudad. Amalia Requena, su primera directora, lo administró hasta el año 1920 apoyada por la Junta de Vigilancia constituida por padres y apoderados, además de un equipo docente compuesto por siete profesoras.¹ El liceo comenzó funcionando en una casona arrendada e impartiendo solo el primer curso de humanidades y dos cursos de preparatoria. La demanda femenina por educación secundaria aumentó considerablemente como lo demuestra la matrícula de 333 alumnas para 1921 y de 470 para el año siguiente. Paulatinamente, la planta docente creció a quince profesores que en esos primeros años de la década del 20 conducían los cinco primeros cursos de humanidades, tres de preparatoria, un kínder y un curso de economía doméstica.²

Ester Pacheco tomó el liceo en 1922 para dejarlo casi treinta años más tarde, en 1951. Ella fue quien gestionó la compra del terreno que hasta hoy acoge al liceo –ubicado en calle Ricardo Vicuña esquina San Martín– y quien vio constituirse la Academia Literaria que publicó la revista *Liberación* entre 1922–1928.³ Inauguró también su biblioteca en 1942, año en que las niñas del liceo fueron invitadas a participar de la emblemática academia literaria Ateneo Camilo Henríquez que había sido fundada tiempo

1 Eva Figueroa, Fresia Contreras, Nieves Gómez, Blanca Anguita, Blanca Rojas, Aurora viuda de Gagarin, Albina L. viuda de Stockel y Emilio Banda.

2 Proyecto Educativo Institucional 4164, Liceo Coeducacional Santa María de Los Ángeles.

3 *Liberación*. Academia Literaria del Liceo de Niñas de Los Ángeles, Los Ángeles, Imprenta República, La Academia, 1922–1928.

antes por uno de los profesores de castellano del liceo de hombres de la ciudad. Incorporadas a sus actividades que se extendieron hasta 1957, las alumnas pudieron gozar de ese estímulo intelectual que tenía su centro de reuniones periódicas en el salón de actos del liceo masculino y comenzar poco después con una publicación propia, la revista *Quimera*.⁴ Durante ese período el establecimiento sostuvo un promedio de 520 alumnas matriculadas en 27 cursos impartidos a pesar de que la nueva directora, Ema Fuentes, lo recibió con 627 alumnas en 1951. Un año más tarde, el liceo puso en marcha una Escuela Técnica Femenina a partir de dos cursos técnicos anexos que ya estaban en funcionamiento mientras un comité pro-construcción y adelanto presidido por el diputado por Los Ángeles Manuel Rioseco gestionaba los recursos para la construcción de un nuevo edificio. Tras la salida de Fuentes en 1957 y con una matrícula que se incrementaba sostenidamente, Luisa Morales S., profesora de Estado en Castellano se hizo cargo del establecimiento hasta 1968. Ese año funcionaban 22 cursos de humanidades y 2 preparatorias anexas.⁵ Tras un corto intervalo de dos años asumido por Irma Grabinger, Nelly Ross M., profesora en Estado de Inglés, tomó la dirección del colegio que a fines de la década del 70, y ya instalado en su nuevo recinto, alcanzó un record de dos mil alumnas matriculadas. Andrés Iván Contreras, profesor de Castellano, fue el primer director hombre en la historia del Liceo de Niñas de Los Ángeles asumiendo sus funciones en 1987.

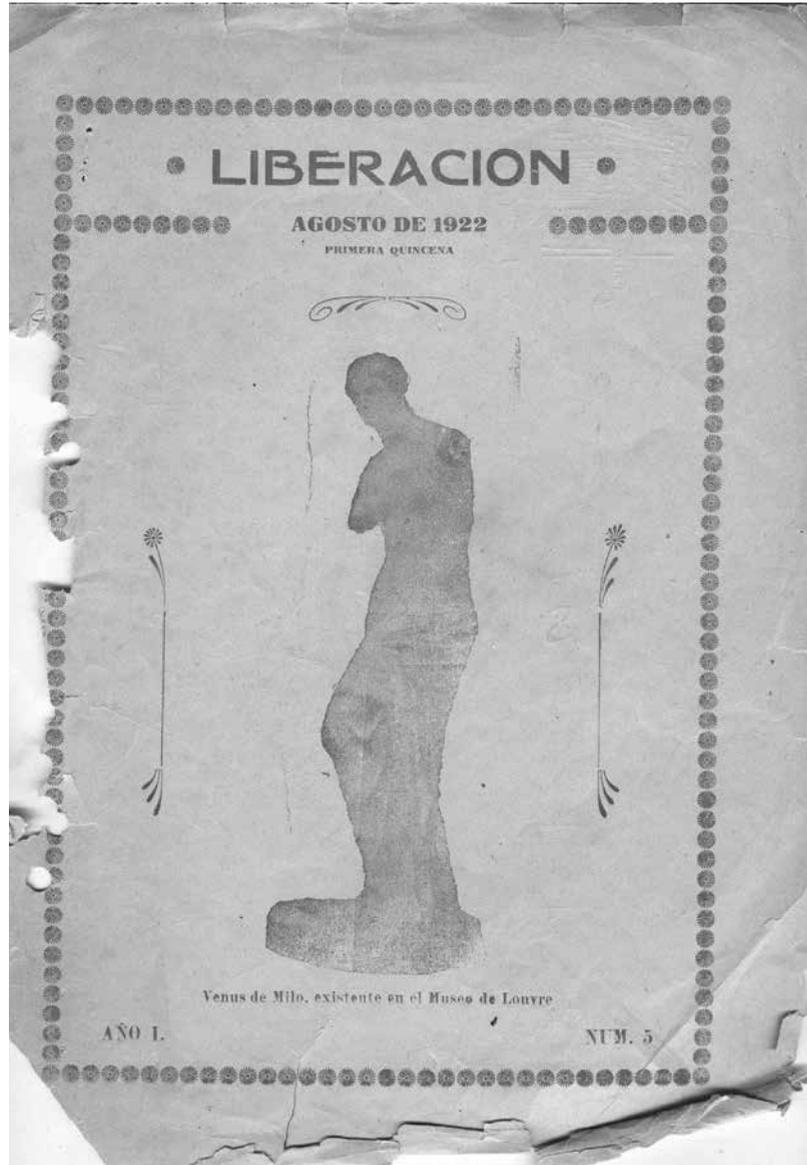
Actualmente, el liceo depende de la Dirección Comunal de Educación de la Municipalidad de Los Ángeles, y acoge a estudiantes hombres y mujeres que van desde Séptimo a Cuarto Año Medio. Se define “como un Centro Educativo que promueva en sus alumnos alcanzar estudios superiores, logrando excelencia en lo formativo, cultural, educacional y social”. Asimismo, busca “potenciar un trabajo en conjunto entre los agentes educativos para que nuestros educandos alcancen aprendizajes de calidad, que les sir-

4 *Quimera*. Liceo de Niñas de los Ángeles, Los Ángeles, El Liceo, 1953.

5 Proyecto Educativo Institucional 4164.

van para la vida, les proyecte hacia una educación superior y les permita actuar al servicio de un mundo mejor”.⁶

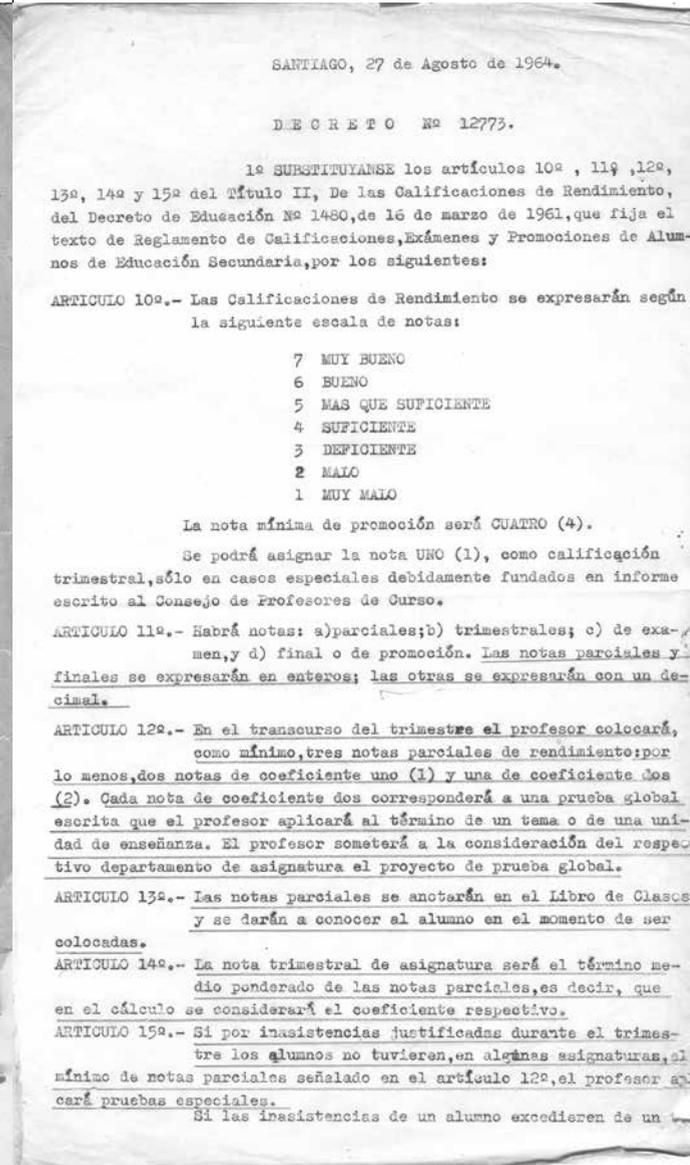
6 Reglamento de Convivencia, Año Escolar 2014, Liceo Coeducacional Santa María de Los Ángeles.



Portada Revista Liberación, publicada por las alumnas, números 4 y 5, Liceo de Niñas de Los Ángeles, julio y agosto de 1922.

ARCHIVO LICEO SANTA MARÍA DE LOS ÁNGELES.

Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones



Decreto 12775 que sustituye la escala de notas de calificación para la educación secundaria, 27 de agosto de 1964.

ARCHIVO LICEO SANTA MARÍA DE LOS ÁNGELES.

Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones





Clase de Pintura en el Liceo de Niñas de Los Angeles, 20 de julio de 1925.

ARCHIVO LICEO SANTA MARÍA DE LOS ÁNGELES.

Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones



Curso del Liceo de Niñas de Los Angeles, 1925.

ARCHIVO LICEO SANTA MARÍA DE LOS ÁNGELES.

Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones



Curso del Liceo de Niñas de Los Angeles en clase de costura, 1928.

ARCHIVO LICEO SANTA MARÍA DE LOS ÁNGELES.

Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones



Liceo Vicente Palacios Valdés de Tomé

Fundado en 1905

Un recorrido por la historia del Liceo Vicente Palacios Valdés de Tomé

El profesor Vicente Palacios Valdés llegó al pueblo de Tomé en 1905 con el encargo de fundar y regir el primer Liceo Fiscal de Hombres del lugar. Lo condujo por quince años, hasta su muerte en 1920, impulsando en la comuna no solo el desarrollo de la educación sino otros proyectos emblemáticos como la Banda de Músicos del municipio y las obras de construcción del ferrocarril. El rector recibió especial apoyo para sus iniciativas de parte del diputado radical y vecino de la comuna Samuel Bambach Howees, quien trabajó arduamente por la creación no solo del liceo masculino sino también del primer Liceo Fiscal de Niñas de Tomé, fundado pocos años más tarde en 1911. En ese tiempo la extensión territorial de la educación secundaria masculina estaba prácticamente completa luego de crearse, el mismo año que el liceo de Tomé, el de Punta Arenas en la Región de Magallanes. El Estado docente, en colaboración con vecinos y particulares, había logrado finalmente configurar un sistema de educación secundaria masculina que cubría gran parte del territorio nacional. A partir de los primeros años del siglo XX aquel se centraría en la creación de liceos para mujeres en respuesta a la demanda educativa de ese sector de la sociedad.

El Liceo de Hombres de Tomé comenzó impartiendo dos cursos de preparatoria y un primer año de humanidades del cual no se hallan noticias en los escasos documentos conservados en su archivo. Sí se conoce la nómina de esos dos cursos de preparatoria que contaron con nueve y quince estudiantes. También conserva el liceo una de las primeras actas del Consejo

de Profesores aprobada el 14 de diciembre de 1908, firmada por el rector Palacios en su calidad de presidente y el secretario, profesor Rafael Miranda Yáñez. Este docente es el autor de la *Monografía Geográfica e Histórica de la Comuna de Tomé*, publicada en Concepción en 1926.¹ En 1913 se crea la Brigada de Scouts Liceo Tomé, muy en boga en la época y que se instaló en casi todos los establecimientos de educación masculinos.

El primer edificio del liceo, derribado por el terremoto de 1939, estuvo ubicado en calle Portales y contaba con laboratorio de química, sala de mapas y salón de actos. Tras su destrucción el plantel funcionó por años y con grandes incomodidades en una casa particular ubicada en la misma calle. Poco antes de la Gran Depresión que causara estragos en la economía chilena y a raíz de la reforma educacional de 1928, el liceo de niñas fue fusionado al de hombres transformándose este en uno de los primeros establecimientos secundarios mixtos del país. A comienzos de la década del 30 el Estado había logrado levantar 44 liceos de hombres de los cuales 11 eran coeducacionales –para hombres y mujeres– según las nuevas directrices de la reforma. Los establecimientos estaban distribuidos en capitales provinciales y departamentales, y recibían casi veintidós mil estudiantes.²

El Liceo de Hombres de Tomé completó su enseñanza media a mediados del siglo XX, en 1953, con la creación de dos sextos años de humanidades. Más tarde, una nueva reforma educacional, la de 1966, reestructuró la educación básica y media reemplazando los primeros años de humanidades por los cursos de séptimo y octavo básico. A partir de 1971 el liceo

1 Curso A: Eugenio Sánchez Sanhueza, Manuel Valenzuela Fierro, José Valenzuela Riesco, Julio Vásquez Merino, Pedro Antonio Vera Alarcón, Nicolás Ongolmo Vera Muñoz, Eleuterio Orompello Vera Muñoz, Oscar Vera Pavez y Manuel Walker Rivas. Curso B: Juan Chandía Galdames, José Díaz Azócar, Isaac Duvauchelle Cabezon, Emilio García Rocha, Nicolás Gajardo Canales, Fernando González González, Oscar González González, Juan de Dios González Lara, Froilán González Saavedra, Gonzalo González Saavedra, Juan Guitart Muñoz, Raúl Muñoz Vera, Eduardo Poblete León, Enrique Roa Zapata y Carlos Saavedra Lépez.

2 Serrano Sol, Macarena Ponce de León y Francisca Rengifo. *Historia de la educación en Chile (1810–2010)*, Santiago de Chile, Editorial Taurus, 2012.

cuenta solo con Enseñanza Media Científico Humanista y desde el 16 de agosto de 1978 se llama Liceo Vicente Alberto Palacios Valdés de Tomé en honor a tan insigne ciudadano. Un año más tarde se fusionó con el Liceo Vespertino, que funcionaba en las mismas dependencias, instituyendo el Liceo A – 18 de Tomé.³ En 2003, el liceo obtuvo la aprobación al Proyecto de Jornada Escolar Completa y estableció como misión llegar a ser el liceo de excelencia académica de la comuna de Tomé. Actualmente, el Liceo Vicente Palacios es el único establecimiento humanista científico de la ciudad y busca “entregar a nuestros estudiantes una formación académica de calidad que les asegure el éxito en la continuación de estudios superiores y en la formación para la vida.”⁴

3 <http://www.elsaber.cl/interior.php?idn=2998&idr=20>, revisado el 30 de septiembre de 2014.

4 Proyecto Educativo Institucional, Liceo Vicente Palacios Valdés de Tomé, 2007-2010.



LICEO DE TOMÉ

Escuela de los estudiantes de Castellanos del Primer Año de Preparatoria

Profesor: Moisés Corvalán

Tomé, 22 de Diciembre de 1909

Taracheo Fabiana Eugenio	1	1	1
Valenzuela Fierro Manuel Rudes	1	1	1
Valenzuela Flores José María	1	1	1
Vázquez María Julia Amanda	1	1	1
Yara Alarcón Pedro Antonio	1	1	1
Yara Yada Pedro Nicolás Gregorio	1	1	1
Yara Yada Eleuterio Gregorio	1	1	1
Yara Yara César	1	1	1
Yarur Yara Manuel	1	1	1

Moisés Corvalán

<http://www.elsaber.cl/interior.php?idn=2998&idr=20>,
Revisado el 30 de septiembre de 2014.

ARCHIVO LICEO VICENTE PALACIOS DE TOMÉ.

Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones

14

Sesión en 21 de Abril, de 1909.

Se acordó por el Sr. Rector se reuniera el Consejo de Profesores, en la existencia de los Sres. Carrasco, Aguil, M. Carrajal, Ben, Mena, de Guzmán, Yaguz, José B. y el Secretario.

Se aprobó el acta de la sesión anterior.

El Sr. Rector dice que en la tarde del día anterior ha venido a su oficina un joven que se llama a sí mismo del Liceo y se llama Fernando porque, según manifestó en palabras, este alumno ha recibido castigos corporales sin mérito de parte de los profesores.

Se acuerda en esta ocasión para poder nuevamente a todos los profesores que están en absoluto los castigos corporales en los alumnos, puesto que están prohibidos por ley y por reglamento y manifiesta que procederá en toda emergencia en caso de repetición.

Se levanta la sesión a las 5.30 P.M.

Aprobada: Vicente Alberto Palacios
Int. del Rector



Situación de denuncia de castigo corporal y humillaciones por parte de un profesor del liceo de Tomé hacia un alumno, Acta del Consejo de Profesores, 21 y 22 de abril de 1909.

ARCHIVO LICEO VICENTE PALACIOS DE TOMÉ.

Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones

15

Sesión en 22 de Abril, de 1909.

Se acordó por el Sr. Rector se reuniera el Consejo de Profesores en la existencia de los Sres. Carrasco, Aguil, M. Carrajal, Ben, Mena, de Guzmán, Yaguz, José B. y el Secretario.

Se aprobó el acta de la sesión anterior.

Se acuerda en esta ocasión para poder nuevamente a todos los profesores que están en absoluto los castigos corporales en los alumnos, puesto que están prohibidos por ley y por reglamento y manifiesta que procederá en toda emergencia en caso de repetición.

Se levanta la sesión a las 5.30 P.M.

Aprobada: Vicente Alberto Palacios
Int. del Rector

28

Sesion en 14 de Noviembre de 1913.

Presidido por el Sr. Rector, el Consejo de Profesores se reunió en las oficinas de la Rectoría, con asistencia de los señores Jefe M. López, René Lavergne, Arturo Abarting, Luis Abundado, Juan S. Quijón, Luis H. Páez y el Secretario. El Sr. Rector expuso que el objeto del Consejo era tratar de las conductas en general de los alumnos a petición de uno de los señores profesores que a fines del año escolar los alumnos se venían cansando por los estudios, los minutos por cierto estado de inactividad que hacen decaer su (oportunidad) aplicación, su aprovechamiento y su conducta, declaró que ha notado también, durante estos últimos meses del año, que la disciplina de los alumnos en general se ha vuelto un poco más floja que había influido en ella el cambio de profesores, pero esto es infortunadamente por varias razones pedagógicas. Dijo, en consecuencia y teniendo presente la exposición anterior, que los señores profesores por su parte todos los años que avanza la Pedagogía para estudiar y tratar con esas pacificas a aquellos alumnos tener por demandados, a fin de despertar el gusto por el estudio, el deseo de aprender y por consiguiente habituando al orden y a la disciplina. Pero como para conseguir estos resultados es necesario contar con la personalidad del profesor, pide a los señores profesores que en todas sus actos tratan de ser el modelo de los alumnos, principalmente en aquellos que se hacen de confianza y disciplina. Pide igualmente a los profesores que en lo posible lajen sus clases de pie o se abstengan de fumar durante ellas. En seguida se resolvieron varios puntos relacionados con los castigos, acordándose el temperamento y debiendo adoptarse en cada uno de ellos. No habiendo más que tratar se levantó la sesión. *Manuel Muñoz Solari.*



Rector aborda problemas de conducta y aplicación de los alumnos hacia fines del año escolar y propone afrontar pedagógicamente el problema, Acta del Consejo de Profesores, 14 de noviembre de 1913.

ARCHIVO LICEO VICENTE PALACIOS DE TOMÉ.

Disponible en www.historiadigital.cl/coleccion

76

Consejo de profesores, celebrado el 13 de Abril de 1926.

Presidido por el Rector don Carlos Lobo Hija la, con asistencia de los profesores señores Estela Pontory Graziela Saubida, Emma Sutter y de los profesores señores José M. Roldán, P. Cortés, P. Sánchez, D. Ramos y actuando de secretario acc. el Sr. Corrales, se reunió el Consejo en la Rectoría a las 11 hrs.

Acta: - fue leída y aprobada la anterior.

Cuenta: - El Sr. Rector explica que agitando los prácticas de otros años, la reunión tiene por objeto conversar sobre diferentes puntos relacionados con la buena marcha del Liceo.

Se conversó sobre la forma definitiva que quisiere tener la hora de las clases. Con respecto a las notas de aprovechamiento y conducta a dijo establecido que avanza de 1 a 5 en la forma explicada en los libros de clases y libretos a los alumnos. También se dijo constancia de que "el presente año entra en vigencia el nuevo reglamento que clasifica los cursos en científicos, técnicos, etc."

Hubo un largo cambio de ideas sobre disciplina: justificación de inasistencias, reducción de la entrada de los alumnos a la sala de profesores u oficinas y se acordó de que los señores profesores jefes hicieran compañía en cada caso ordenándolo, como también conversar en cada sesión para convenir a los alumnos que no se estacionen en los alrededores del liceo o que vayan a la población.

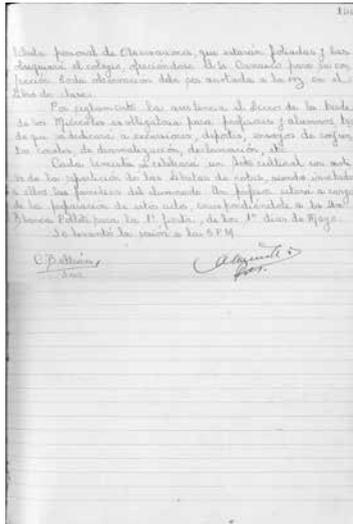
El señor Llaus, hace observaciones en especial referente a que se impida en los alumnos, el juego al trompo por los inconvenientes antihigiénicos que tiene y por que consisten que facilita la suciedad.

Después de oír la opinión de algunos profesores

Definición de horarios y disciplina y propuesta para la supresión del juego del trompo en el liceo de Tomé, Acta del Consejo de Profesores, 13 de abril de 1926.

ARCHIVO LICEO VICENTE PALACIOS DE TOMÉ.

Disponible en www.historiadigital.cl/coleccion



158

Consejo de Profesores
Tomé, 15 de Marzo de 1933.

Bajo la presidencia del Rector Sr. Alfredo Deuma, con la asistencia de los siguientes profesores: Sras. Isabel Ward, Juana Piquelme, Marta Bravo, Sra Blanca Poblete, Sr. Dña. Marcón, Trinidad Salazar, Leonila Piquelme, Sr. Mo-
desto Letelier, Pedro Carrasco, Luis Canales y Alejandro Meneses y de la secretaria que suscribe.

Se celebró Consejo para tratar el plan de trabajo del presente año.

Se aprobó el acta de la sesión anterior por modificación.

Se dió lectura a varias circulares de la Dirección General de Educación Secundaria.

Se nombró para cada curso de Humanidades un profesor jefe, quedando en la siguiente forma:

I	Año A	Sra. Carmela Beltrán
II	" B	Sr. Pedro Carrasco
III	" "	Sra. Juana Piquelme
IV	" "	Sra. Blanca Poblete

Para la atención de la Biblioteca se designó a la Srta. Lidia Marcón que, como el año anterior, será la tarde de los Miércoles.

Trámites del profesorado en el patio, se acordó establecer el mismo del año pasado.

Revista de aseo, cada Sr. profesor la hará minuciosamente, por las mañanas, antes de la primera hora de clase.

Se recomendó no mandar afuera, como castigo, por ningún motivo, a los alumnos; como asimismo, al terminar la clase, no dejar ningún alumno en la sala.

Como el año pasado, se adoptará en el presente, la

**Designación de profesores jefe para cursos de humanidades y bibliotecaria.
Recomendaciones sobre aseo, castigos, registros, elaboración de libreta personal de observaciones y repartición de libretas de notas,
Acta del Consejo de Profesores, 15 de marzo de 1933.**

ARCHIVO LICEO VICENTE PALACIOS DE TOMÉ.

Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones

192

Consejo de Profesores
Tomé, 5 de Mayo de 1937. - 2.30 P.M.

Bajo la presidencia del Rector Sr. Alfredo Deuma y con la asistencia de los siguientes profesores: Sras. Isabel Ward, Juana Piquelme, Blanca Poblete, Srta. Lidia Marcón, Olga Rojas, Sr. Dña. María Vallino, Luis Canales y la secretaria que suscribe.

Se entró al objeto del presente Consejo: calificar la conducta, orden y aseo de los alumnos de Humanidades durante el primer bimestre basándose en las observaciones de las libretas personales.

El acto conmemorativo del 36 aniversario del Liceo estará a cargo de Sr. D. de Peruggi.

Se designó la siguiente comisión para preparar un acto para conmemorar el Combate Naval de Iquique: Carmela Beltrán, Blanca Poblete, Srta. Lidia Marcón.

Se levantó la sesión a las 4 P.M.

C. Beltrán
per.

Alc. Valdés
per.

Calificación de conducta, orden y aseo de los alumnos de humanidades, organización del aniversario del liceo de Tomé y conmemoración del Combate Naval de Iquique, Acta del Consejo de Profesores, 5 de mayo de 1937.

ARCHIVO LICEO VICENTE PALACIOS DE TOMÉ.

Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones



Liceo Almirante Pedro Espina
Ritchie A-21 de Talcahuano

Fundado en 1904

Un recorrido por la historia del Liceo Almirante Pedro Espina Ritchie A-21 de Talcahuano

Enrique Molina Garmendia fue quien impulsó el despegue del Liceo Fiscal de Niñas de Talcahuano en 1904. Tras la presión ejercida por vecinos y padres de familia –y siendo rector del Liceo de Hombres de Talca– fue llamado por el gobierno para reorganizar el nuevo establecimiento ubicado en el puerto de Talcahuano. Molina tenía una basta experiencia en el campo educacional como maestro y ex rector del Liceo de Hombres de Chillán por una década. Para ese año se habían creado ya varios liceos de mujeres y el Estado se hacía cargo cada vez con más propiedad de la educación secundaria femenina. Las sociedades privadas que dieron vida a los primeros planteles femeninos dejaron de existir ya que el Estado Docente tomó en sus manos la instauración de nuevos liceos.

Eva Figuereo, la primera directora del Liceo de Niñas de Talcahuano, comenzó su tarea en una casona arrendada ubicada en calle Aníbal Pinto esquina Valdivia, a solo una cuadra de la Plaza de Armas. Un presupuesto anual de doce mil pesos debía cubrir los sueldos de la directora, la inspectora, dos profesores de preparatoria y las maestras de humanidades, Labores y Cartonaje, Francés e Inglés, Dibujo y Pintura, Canto y Castellano. Además, estaba el profesor de Religión que habitualmente era el párroco de la zona. Sesenta y tres niñas de la ciudad y sus alrededores fueron matriculadas en 1904 como alumnas del primer curso de humanidades y una clase preparatoria.¹

¹ Clara Varcelow hacía las clases en preparatoria, Sara Luisa Rojas y Mercedes Poblete en humanidades, Virginia Trewuela de inglés y francés y Ana Luisa Cuevas de canto. Proyecto Educativo Liceo Almirante Pedro Espina Ritchie A-21 de Talcahuano, Talcahuano, agosto de 2010.

Entre 1929 y 1951, el liceo funcionó en el edificio que el Instituto Comercial dejó tras su traslado a la ciudad de Concepción, pocos años antes de que la zona sur de Chile sufriera uno de los peores cataclismos que recuerde la humanidad. Por ello, la década de 1960 se vio empañada por las irreparables pérdidas sufridas y la ruina provocada por el terremoto y maremoto de 1960 que truncó las proyecciones de tantas instituciones que funcionaba en la región. El edificio del liceo fue desocupado y sus alumnas fueron distribuidas en secciones que funcionaron por un periodo tres años.

La profesora y rectora Etelvira Delaporte celebró las festividades del aniversario número 50 y dejó al liceo en la categoría de primera clase. Ella inició también las gestiones para la construcción de un edificio propio que se inauguró en 1955, lo que le valió ser nombrada Ciudadana Benemérita por la Municipalidad de Talcahuano. Participaron muy activamente en dicha campaña los Almirantes Villarroel y Pedro Espina Ritchie, cuyo nombre fue honrado cuando la comunidad lo eligió como emblema del liceo, ratificado por el Ministerio de Educación en 1977.

En sus más de cien años de vida el liceo ha sido guiado principalmente por maestras y educacionistas mujeres.²

El 27 de Febrero del año 2010, Talcahuano volvió a sufrir un embate de la naturaleza y nuevamente su liceo de niñas se vio afectado por el terremoto y maremoto que destruyó parcialmente los edificios antiguos del establecimiento dejándolos inutilizados para su funcionamiento. Actualmente, el liceo tiene una modalidad científico-humanista y alberga una población estudiantil de alrededor de 1500 alumnos y alumnas provenientes de distintos sectores de la zona. La alta cesantía de la comuna ha influido en el aumento de la vulnerabilidad social de las familias de los estudiantes, que ha hecho crecer el número de alumnos en situación de riesgo social y de fa-

2 María Duhart, Eva Figueroa, Amanda Burgois, Virginia Trewuela, Amanda Arenas de Elgueta, Julia Lange de León, Eugenia Freude, Etelvira Delaporte, Marina Vivanco, María Blanco, Elda Seguel Maggi, Ana Espinoza Maldonado, Graciela Selman Melo, Nolberto Pérez Castillo, Fabián Godoy Riffo, Sergio Ulloa Becerra.

milias insertas en programas sociales gubernamentales. Aún así, el liceo se propone “ser reconocido entre los mejores Liceos del país por los resultados de excelencia académica y formativa.”³

3 Proyecto Educativo Liceo Almirante Pedro Espina Ritchie A-21 de Talcahuano, Talcahuano, agosto de 2010. La información sobre el liceo ha sido extraída principalmente de este documento ya que no se ha encontrado una investigación más acabada sobre su trayectoria.



Terremoto 2010

LICEO ALMIRANTE PEDRO ESPINA RITCHIE DE TALCAHUANO.

Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones

Terremoto 2010

LICEO ALMIRANTE PEDRO ESPINA RITCHIE DE TALCAHUANO.

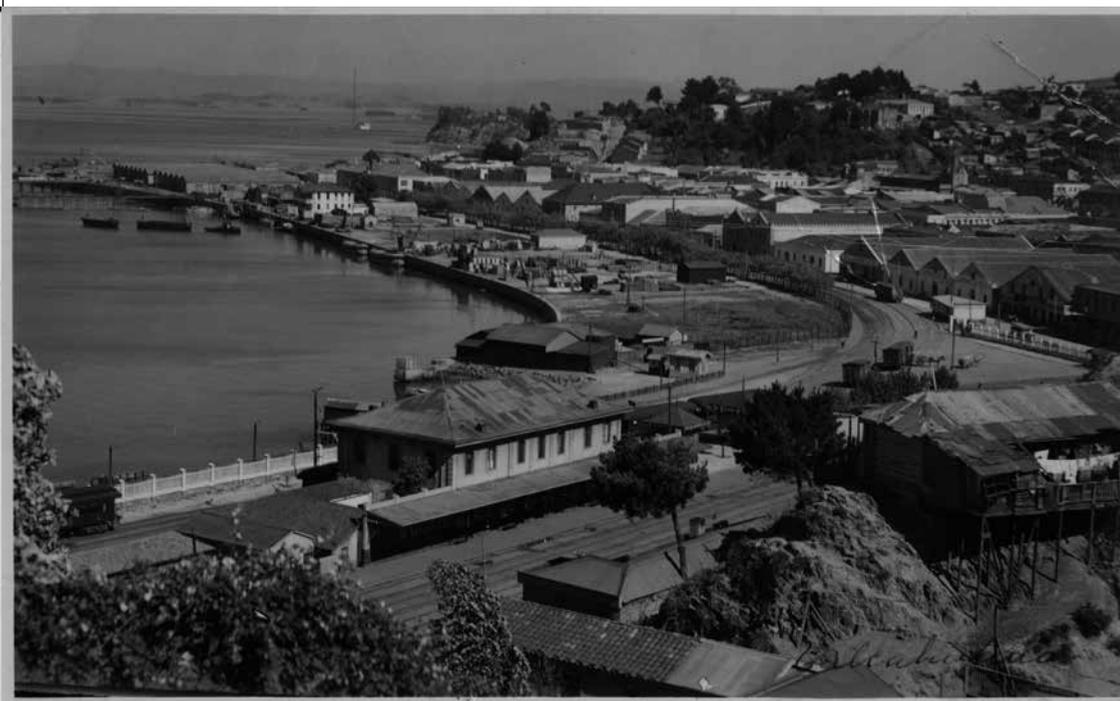
Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones



Población Arenal, 1960.

LICEO ALMIRANTE PEDRO ESPINA RITCHIE DE TALCAHUANO.

Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones



Vista de Talcahuano.

LICEO ALMIRANTE PEDRO ESPINA RITCHIE DE TALCAHUANO.

Disponible en www.historiadigital.cl/colecciones

Fuentes y Bibliografía

Fuentes

Archivo Liceo Enrique Molina Garmendia de Concepción

Archivo Liceo Narciso Tondreau de Chillán

Archivo Liceo Bicentenario A-59 de Los Ángeles

Archivo Liceo Bicentenario Isidora Ramos de Gajardo de Lebu

Archivo Liceo de Niñas A-33 de Concepción

Archivo Liceo Marta Brunet de Chillán

Archivo Liceo Coeducacional Santa María de Los Ángeles

Archivo Liceo Vicente Palacios de Tomé

Archivo Liceo Almirante Pedro Espina Ritchie A-21 de Talcahuano

Fuentes seriales

Anales de la Universidad de Chile.

Memoria del Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública.

Publicaciones de los liceos

Alas. Órgano del VI año del Liceo de Los Ángeles, Los Ángeles, 1933-1934.

Alas. Órgano de publicidad del Centro Cultural Gabriela Mistral del Liceo de Niñas de Chillán, Chillán, El Centro, 1933.

Amanecer. Órgano del 6° año del Liceo de Hombres de Los Ángeles, Los Ángeles, El Liceo, 1929.

Arenita. Órgano de la Sociedad Alumnos del Liceo, Liceo de Niñas de Talcahuano, Talcahuano, Los Alumnos, 1929-1941.

Arenita. Liceo de Talcahuano, Talcahuano, Imprenta Concepción, El Liceo, 1943–1950.

Arreboles. Revista estudiantil, Liceo Fiscal Nocturno de Los Ángeles, Los Ángeles, El Liceo, 1966.

Aurora liceana. Órgano del Internado del Liceo de Hombres, Chillán, El Internado 1933.

Boletín informativo Liceo de Niñas de Los Ángeles, 1902–2002, Centenario.

Campanadas. Órgano de los Quintos años del Liceo de Hombres de Chillán, Chillán, El Liceo, 1932. Disponible en <http://www.bncatalogo.cl/periodicos/PE0000452.pdf>

Carcajada. Órgano oficial del 5° B del Liceo de Hombres de Chillán, Imprenta Nacional, Chillán, El Liceo, 1934.

Despertar. Órgano oficial del 4° del Liceo de Hombres de Chillán, Chillán, Imprenta Nacional, El Liceo, 1934.

El Ateneo. Órgano del Liceo de Hombres de Los Ángeles, Los Ángeles, El Liceo, 1919.

El Colegial. Lebu, Las Preparatorias, 1947. Disponible en <http://www.bncatalogo.cl/periodicos/PE0000327.pdf>

El Chinche. Editado por el 3° B del Liceo de Tomé, Tomé, 1928. <http://www.bncatalogo.cl/periodicos/PE0000012.pdf>

El Ensayo. Órgano de los Alumnos del III año A del Liceo de Concepción, Concepción, Los Alumnos del Liceo, 1914.

El Escolar. Órgano de los Alumnos del Liceo de Tomé i de las Escuelas Elementales del Departamento, Tomé, Los Alumnos del Liceo, 1905–1906.

El Esfuerzo. Órgano del Centro Vicente A. Palacios de ex-alumnos del Liceo de Tomé, Tomé, El Centro, 1922.

El Esfuerzo. Órgano del 5° año del Liceo de Hombres de Los Ángeles, Los Ángeles, 1926.

El Esfuerzo. Órgano del Liceo de Hombres de Los Ángeles, Los Ángeles, El Liceo, 1930.

El Estudiante. Órgano del Liceo de Los Ángeles, Los Ángeles, El Liceo, 1916–1918.

El Federado. Órgano de la Federación de Estudiantes, Concepción, La Federación, 1913.

El liceo de niñas de Los Ángeles, 1902–1927. Santiago, Imprenta Lagunas, 1928.

El Liceano penquista. Órgano del Liceo de Hombres de Concepción, Concepción, El Liceo, 1944–1946.

El Monigote. Periódico del 3° año A del Liceo Fiscal de Niñas de Chillán, Chillán, El Liceo, 1927.

El Palacista. Órgano del Centro Vicente A. Palacios, Tomé, El Centro, 1928. Disponible en <http://www.bncatalogo.cl/periodicos/PE0000022.pdf>

El Run–run. Liceo de Niñas de Talcahuano, Talcahuano, Imprenta Talcahuano, El Liceo, 1910–1913.

Ensayos. Órgano de la Academia Literaria del 4° B del Liceo de Hombres de Chillán, Chillán, La Academia, 1933.

Ensueños. Órgano oficial del 3° año del Liceo de Hombres de Chillán, Chillán, El Liceo, 1934.

Hacia la cumbre. Liceo fiscal de Concepción, Concepción, Imprenta El Esfuerzo, el Liceo, 1950.

Ideales. Publicada por los Alumnos del Liceo de Hombres de Concepción, Concepción, Los Alumnos, 1913–1916.

La Luz. Órgano de los Alumnos Internos del Liceo, Concepción, C. Salcedo T. y E.A. Díaz, 1894–1895.

La Pluma. Publicada por alumnos del 5° de Humanidades del Liceo de Concepción, Concepción, [s.n.], 1914.

Letras. Centro Cultural Liceo de Hombres de Concepción, Concepción, El Centro, 1937–1942.

Letras. Alumnos y Ex-Alumnos del Liceo de Hombres de Concepción, Concepción, Los Alumnos, 1938–1939.

Liberación. Academia Literaria del Liceo de Niñas de Los Ángeles, Los Ángeles, Imprenta República, La Academia, 1922–1928.

Liceo de Niñas N°1. Concepción, Sextos años, Imprenta Salesiana, 1996.

Liceo N°1 Enrique Molina Garmendia, Concepción, 1823–1964: un aniversario más. Concepción, Imprenta Salesiana, 1964.

Liceo. Liceo de Hombres de Concepción, Concepción, Imprenta Concepción, El Liceo, 1942.

Luz. Liceo de Niñas de Chillán, Chillán, noviembre de 1943, junio de 1947.

Novedosa. Órgano del 3° B del Liceo de Hombres de Los Ángeles, Los Ángeles, Los Alumnos del Liceo, 1929.

Orientaciones. Internado del Liceo de Hombres de Chillán, Chillán, Imprenta Dante, el Internado, 1929.

Perfiles. Publicada por los alumnos del Liceo de Concepción, Concepción, Los Alumnos, 1918.

Quimera. Liceo de Niñas de los Ángeles, Los Ángeles, El Liceo, 1953.

Renacer de Luz. Liceo de Niñas Marta Brunet, Chillán, 1901–1976.

Revista *Cultura*. Centro Literario, Liceo de Hombres de Concepción, Concepción, El Centro, 1946.

Revista *La Luz*, órgano de los alumnos internos del liceo. Liceo de Hombres de Chillán, Año 1, N°s 1, 2, 3 y 4, Concepción, 1894.

Rumbos. Edición Primer Centenario, Chillán, mayo de 1953.

Bibliografía

Alberch, Ramón y Joan Boadas. *La función cultural de los archivos*, 1ª ed., Ikerlanak III, Bergara, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu–Nagusia, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 1991. Disponible en <http://www.snae.org/pdf/ikerlanak3.pdf>.

Amunátegui, S., Domingo. *Los primeros años del Instituto Nacional (1813–1835)*, Santiago, Imprenta Cervantes, 1889.

Hijos Ilustres de Chillán, Prensas de la Universidad de Chile, Santiago, Chile, 1935.

Cartes, Armando y Alejandro Mihovilovich. *Concepción de antaño, 1859–1939: un recorrido por el Concepción neoclásico*, Concepción, El Sur Impresores, 2011.

Casanueva H., Fernando. *Breve historia del Liceo de Concepción*, Concepción, Ediciones Universidad de Concepción, Cuadernos del Biobío, 1997.

Cruz, Nicolás. *El Surgimiento de la Educación Secundaria Pública en Chile. 1843 – 1876. (El plan de Estudios Humanista)*, Santiago, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2002.

Cruz, José Ramón (ed.). *Administración de documentos y archivos. Textos fundamentales*, Madrid, Coordinadora de Asociaciones de Archiveros, Ministerio de Cultura, 2011. Disponible en <http://www.archiveros.net/LIBRO.ARCHIVOS.IBEROAMERICANOS.pdf>.

Feliú C., Guillermo. *La fundación del Instituto Nacional*, Santiago, Imprenta Cultura, Chile, 1950.

Ferrada Ortiz, Ena. *Liceo de Niñas Marta Brunet de Chillán. Breve historia*, Concepción, Editorial Universidad de Biobío, Universidad de Concepción, I. Municipalidad de Chillán, 2001.

Gálvez A., Manuel. *El siglo I del liceo de hombres de Rancagua*, Santiago de Chile, 1946.

Gana L., Sergio. *Liceo Narciso Tondreau de Chillán, Breve Historia*, Concepción, Ediciones Universidad de Concepción, Cuadernos del Biobío, 1998.

Heredia H., Antonia. *¿Qué es un archivo?*, Ediciones Trea S.L., España, 2007.

Labarca, Amanda. *Historia de la enseñanza en Chile*, Santiago, Imprenta Universitaria, 1939.

Venegas, Alejandro. *Enrique Molina. Estudios y Recuerdos*, reeditado por V.I.A, noviembre de 2006.

Luz, Joel Martins. *O Arquivo Escolar para a História das Instituições Educacionais*, Maestrando do PPGedu/ UFMT/CUR.

Martínez G., Carlos. *La educación desde el siglo XVI, creación de la universidad y hospital clínico regional en Concepción*, 2009. Texto inédito facilitado por el autor.

Menezes M. Cristina, Cristina Leite da Silva y Oscar Teixeira Júnior. “O arquivo escolar: lugar da memória, lugar da história”, *Horizontes*, v. 23, n° 1, jan./jun. 2005, ps. 67-76, 67.

Molina Enrique. *Lo que ha sido el vivir: recuerdos y reflexiones*, Concepción, Trama Impresores, Universidad de Concepción, 2013.

Morán M., Hugo. *Historia del Liceo de Hombres N°1 de Talca*, Talca, Talleres Gráficos de la Escuela Industrial Salesiana “El Salvador”, 1977.

Muñoz O., Reinaldo. *El Instituto Literario de Concepción, 1823–1853*, Santiago, Imprenta Chile, 1922.

Pizarro, J. Alejandro. *Lebu, de la Leufumapu a su centenario, 1540–1962*, Hualpén, Chile, Trama Impresores SA, 2012.

Ramos, Norma y Carolina Sepúlveda. “Niñas en los primeros liceos del Estado chileno”, en *Reflexiones Pedagógicas*, Santiago de Chile, *Revista Docencia*, N° 40, mayo 2010.

Serrano Sol, Macarena Ponce de León y Francisca Rengifo. *Historia de la educación en Chile (1810–2010)*, Santiago, Editorial Taurus, 2012.

Serrano Sol. *Universidad y Nación. Chile en el siglo XIX*, Santiago, Editorial Universitaria, 1994.

Solar M., Víctor. "Los 150 años del Liceo de Concepción", en *El Diario Color de Concepción*, N° 874, Concepción, 12 de agosto de 1973.

Soto A., Carlos. *El Liceo de Concepción, desde sus orígenes hasta nuestros días*, Santiago-Valparaíso, Imprenta Litografía Barcelona, 1915.

Tondreau, Narciso. *Reseña histórica sobre el Liceo de Chillan*, 7 de Marzo de 1853 – 7 de Octubre de 1897, Anales de la Universidad de Chile. Disponible en <http://goo.gl/Hga8ur>.

Vicuña, D., Pilar. "Muchachitas liceanas: La educación y la educanda del liceo fiscal femenino en Chile, 1890–1930", Santiago, Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, Escuela de Postgrado, Tesis para optar al grado de Magíster en Estudios Latinoamericanos, julio de 2012.

Vivaldi C., Augusto y Carlos Muñoz. *Para una historia de la Universidad*, Concepción, Universidad de Concepción.

Recursos Electrónicos

Diccionario de Terminología Archivística. Ministerio de Cultura de España, 1995. <http://www.mecd.gob.es/cultura-mecd/areas-cultura/archivos/mc/dta/diccionario.html>

Guías de Capacitación. Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, DIBAM, Programa Memorias Siglo XX. www.memoriadelsigloxx.cl

Los Archivos de las Ong. Una Memoria Para Compartir. Guía Práctica en 60 Preguntas. Consejo Internacional de Archivos. <http://www.arxiv.org/docs/archivos%20y%20ONGs.pdf>

Multilingual Archive Terminology. Consejo Internacional de Archivos, ICA. <http://www.ciscra.org/mat>

Otros

Notas para elaborar el Proyecto Educativo Institucional, Liceo Enrique Molina Garmendía de Concepción, Departamento de Educación Municipal, Municipalidad de Concepción, 2004.

Proyecto Educativo Institucional 2010-2013 y Reglamento Interno de Convivencia Escolar, Liceo Coeducacional Narciso Tondreau de Chillán, 2014.

Proyecto Educativo Institucional, Liceo Bicentenario de Los Ángeles, 2012-2013.

Proyecto Educativo Institucional, Liceo Isidora Ramos de Gajardo de Lebu, Municipalidad de Lebu.

Proyecto Educativo Institucional 2010–2014, Liceo de Niñas de Concepción A–33, Dirección de Educación Municipal, Municipalidad de Concepción.

Proyecto Educativo Institucional Liceo Marta Brunet Cárvanes de Chillán, Departamento de Educación Municipal, Ilustre Municipalidad de Chillán, 2011.

Proyecto Educativo Institucional, Liceo Vicente Palacios Valdés de Tomé, 2007-2010.

Proyecto Educativo Liceo Almirante Pedro Espina Ritchie A-21 de Talcahuano, Talcahuano, 2010.

Reglamento de Convivencia, Año Escolar 2014, Liceo Coeducacional Santa María de Los Ángeles.

Reglamento del Liceo de Concepción, aprobado por el Supremo Gobierno. Santiago, Imprenta Nacional, 1866.

Reglamento interior del Liceo de Niñas de Concepción. Concepción, Imprenta de "El Sur", 1884.

Reglamento para el Liceo de Chillán, dictado el 24 de agosto de 1866. Santiago, Imprenta Nacional, 1866.

Reglamento Interno de Convivencia Escolar, Liceo de Niñas de Concepción A–33, 2013.

Reglamento Interno de Convivencia Escolar, Liceo Coeducacional Narciso Tondreau de Chillán, 2014.